



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

-¡Se parece tanto a... (me)!-*

LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA UN FUGAZ "SABER" DE SÍ

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

LUZ MARÍA MORENO RAMÍREZ

DIRECTOR: MTRO. JUAN CARLOS MUÑOZ BOJALIL
REVISORA: DRA. NORMA PATRICIA CORRES AYALA

SINODALES:

DRA. YOLANDA BERNAL ALVAREZ
MTRA. MARÍA DEL ROSARIO MUÑOZ CEBADA
LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA



MÉXICO, D.F.

2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADEZCO...

Al “todo y a la nada”- al universo; por otorgarme la oportunidad de nacer y brindarme una vida que me permite disfrutar y aprender de la experiencia humana.

A mis representantes de vida: Mis Papás José Luis y Ana que han prestado su Ser para que pudiera tener un lugar en el mundo brindándome su amor y apoyo.

A dos hermosos seres a quienes me agrada nombrar hermanos: Ana Luisa y Jorge Luis con los que comparto la oportunidad de crecer, aprender y disfrutar este camino de la vida.

A un pequeño ser: “Lucky” que despertó en mí el amor, la ternura y el aprecio por los detalles sublimes que ofrece la naturaleza.

A todas aquellas personas que en su presencia y ausencia han sido dignos maestros para mi camino.

A la Universidad Nacional Autónoma de México que me ofreció el calor de sus brazos inundados de saber; regalándome momentos que me enseñaron de tal manera como si fueran un libro abierto.

A la Facultad de Psicología que durante la instancia cursada me brindó un espacio de transformación profesional y personal.

A cada profesor que en su valiosa labor aportan de una u otra manera al proceso de aprendizaje.

A cada persona con quien he coincidido para que este recorrido del saber haya sido posible... porque cada uno ha aparecido en la historia en el momento preciso.

Al profesor Juan Carlos Muñoz Bojalil a quien especialmente le reconozco su labor y su empeño en transmitir el valor de la pregunta, del error, del saber de sí, del trabajo y la palabra...

...

A ti...
que brindas la oportunidad de crecer y de Ser.

A la palabra sabia...
digna de ser asimilada.

ÍNDICE

— ¡Se parece tanto a... (me)*!—

LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA UN FUGAZ “SABER” DE SÍ.

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I: LA IDENTIFICACIÓN COMO OBJETO DE ESTUDIO	9
1.1 Lingüística	10
1.2 Psicoanálisis	16
1.3 Principales autores:	
Identificación	20
1.3.1 Sigmund Freud	24
1.3.2 Melanie Klein	28
1.3.3 Jacques Lacan	35
Resumen: Capítulo I	41
CAPÍTULO II: LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA (MELANIE KLEIN) CONSIDERADA UNA MODALIDAD DE LA PROYECCIÓN	42
2.1 La Identificación Proyectiva en Melanie Klein	43
2.2 La Proyección desde Sigmund Freud y Jaques Lacan	69
Resumen: Capítulo II	77

CAPÍTULO III: LA ALTERIDAD Y SU ENCUENTRO CON EL YO	79
.....	79
3.1 El otro (semejante)	79
.....	79
3.2 Subjetividad; la relación con el Otro	85
.....	85
3.3 Los tres registros de la realidad humana	91
.....	91
3.4 El otro como (co)incidente- circunstancia	93
.....	93
 Resumen: Capítulo III	
.....	99
 CAPÍTULO IV: EL CONOCIMIENTO PERSONAL...	103
.....	103
4.1 La consciencia	104
.....	104
4.2 La Diferencia con el otro	112
.....	112
4.3 Ocupar-se de sí mismo	116
.....	116
4.4 Platón: LA ALEGORÍA DE LA CAVERNA una representación del camino al saber	120
.....	120
 Resumen: Capítulo IV	
.....	136
CONCLUSIONES	139
 SUGERENCIAS	143
 BIBLIOGRAFÍA	146

RESUMEN

En lo cotidiano muchas veces se (co)incide con otro (semejante) con quien se puede tener mucho en común y ello, es concebido como una mismidad y/o como una identificación.

Siendo un fenómeno que se manifiesta a diario y que con ello puede presentarse —una mirada borrosa” (de origen inconsciente) que produce conmoción y a su vez puede conllevar consecuencias. Se realiza entonces un llamado a la subjetividad que caracteriza a cada Sujeto para que así pueda devenir un saber de sí que muestre la diferencia (simbólica) que a cada ser le caracteriza y se revele la singularidad que se posee.

La relación con otro se convierte en una respuesta sublime y no solamente en una enajenación.

Palabras clave: otro, mismidad, identificación, sujeto, diferencia, singularidad.

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos se percibe que es más fácil realizar comentarios hacia alguien más. Y que el hecho de que uno se preocupe-ocupe en algo personal resulta ser una actividad —~~pa~~ada de moda”.

Se captura entonces un acontecimiento cotidiano para dar muestra de la importancia de reconocer ~~el~~ mundo interno” que nos habita.

Se efectúa una atención minuciosa a la interacción entre personas y su proceder en diversos escenarios donde en su comunicación oral se escuchan frases como: —Me *identifico* con lo que le pasa-”, “-Me parezco a...-”, “-Me pasa como a...-”, —Nos gusta lo mismo-”, —Nos pasa lo mismo-”, “Él/ella es...—

Expresiones que revelan que los individuos reconocen —~~alg~~” intrínseco en la relación que se presenta. Sin embargo al parecer no existe una escucha atenta a las palabras que se pronuncian. El emisor hace mención de diversas frases sin percatarse de que mucho de lo que ve en el otro le pertenece ya de una forma, ya de otra.

Aunque es una circunstancia que se presenta a diario y se mira como algo rutinario, pasajero y sin importancia. En esta ocasión se elige hablar de ello por las consecuencias que se pueden presentar por el desconocimiento de lo humano que a cada Sujeto le habita.

Para esta tesis se establece el siguiente título: -¡Se parece tanto a... (me)*!¹ - LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA UN FUGAZ —SABR” DE SÍ. ...Ya que con la perspectiva del psicoanálisis se otorga un esclarecimiento a lo que el Sujeto encuentra como —el mismo” respecto a otro (semejante) y la relación que se encuentra al acceder a lo revelador de lo inconsciente que (nos) habita.

Si bien dentro de los dichos populares se encuentra: -Lo que te choca te checa- y ejemplifica muy bien el fenómeno, muchas veces solo es entendido como —el que molesta”² pero también se puede decir que se refiere a lo que uno desea, siente, quiere, anhela, etcétera. Es decir, lo que conmueve y altera.

Por ello encontrar una —~~mis~~simidad” respecto a otro da la oportunidad de colocarle lo que es propio. No logrando percatarse de que quizá puede existir una identificación de tipo inconsciente no permitiendo reconocer lo que a cada Ser le corresponde³.

Se intenta ir más allá de la identificación que se reconoce y los comentarios que se le presentan al otro. Se muestra que la relación con el semejante muchas veces funciona como un incidente-proyección—espejo, que despierta conmociones con las que se tiene la posibilidad de acceder a un saber de sí.

Para abordar el tema y el fenómeno se presentan cuatro capítulos:

I. LA IDENTIFICACIÓN COMO OBJETO DE ESTUDIO es el apartado que aborda el concepto principal a partir de la lingüística y la perspectiva psicoanalítica. Para destacar lo literal del concepto y el comienzo de la definición desde el enfoque con el que se observa.

¹ Parece un error de escritura sin embargo algo dice si se lee de otra manera. Está pensado desde la homofonía (“mi”) del pronombre **objeto** del idioma inglés (me); por sus reglas gramaticales corresponde a un tipo de pronombre que recibe la acción del verbo. Es decir que en este caso se trata de transmitir que existe un objeto (en este caso el yo) que recibe (recibió) una acción, que puede quedar como una identificación en el yo de manera imaginaria y entonces llega a convertirse en una pertenencia (objeto) del sujeto como una herida narcisista. Pertenencia que en el idioma español, únicamente se transmite con el pronombre posesivo “mi”. Entonces en este ***me**, se remite a manifestar la búsqueda de la acción dentro de la historia del sujeto, donde quizá se pueda mirar el objeto de su identificación (pertenencia).

² Escuchado desde lo literal de la frase. Generalmente se comprende como “algo” que provoca emociones negativas en las personas.

³ No hay lugar para lo singular de cada sujeto.

II. LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA (MELANIE KLEIN) CONSIDERADA UNA MODALIDAD DE LA PROYECCIÓN se expone la identificación proyectiva como el término que presenta relación con el fenómeno expuesto. Sin embargo, se plantea que este concepto pasa a ser considerado una modalidad de la proyección desde la perspectiva de Sigmund Freud y Jacques Lacan.

III. LA ALTERIDAD Y SU ENCUENTRO CON EL YO muestra la relación que se efectúa entre Sujetos, exponiendo con ello cómo la Identificación Proyectiva–Proyección del YO se manifiesta en la interacción con otros.

IV. EL CONOCIMIENTO PERSONAL... es el apartado que presenta que al encontrarse con-movido por otro, se puede acceder a un saber de sí, aunque sea de un modo muy rápido. Se manifiesta la importancia de la diferencia con el otro y se realiza la invitación a responsabilizarse de sí. Se finaliza con *La alegoría de la caverna* como una ejemplificación metafórica del camino al saber.

La investigación es un trabajo teórico-documental, por lo que, si bien el fenómeno lo podemos notar en diversos espacios, no resulta posible alcanzar de forma temporal este evento, ya que para cada individuo resulta relativo el tiempo para dar cuenta de Sí.

CAPÍTULO I

LA IDENTIFICACIÓN COMO OBJETO DE ESTUDIO

*“Si aspiras a encontrarte a ti mismo,
no te mires al espejo,
porque allí encontraras solamente
una sombra, un extraño...”
Sigmund Freud.*

Se presenta *La identificación como objeto de estudio* puesto que es el apartado que aborda el concepto “identificación”. A partir de la lingüística para obtener una idea precisa cuando se escucha referido de manera coloquial. Y posteriormente abordarlo desde la perspectiva psicoanalítica con Freud, Klein y Lacan; ya que será la forma de observar y explicar el fenómeno.

1.1 Lingüística

En tanto humanos es importante considerar la parte del lenguaje puesto que es un sistema de signos que permite relacionarnos y dirigirnos al mundo expresando ideas y sentimientos. Así la ciencia que se enfoca a todo lo relacionado con el lenguaje es la lingüística⁴.

La ciencia del lenguaje a la hora de estudiar las diversas lenguas que existen en la actualidad, se basa en una clasificación que se realiza en función al origen común que puedan tener las mismas.

Los seres humanos tal vez llevemos hablando desde que existimos, sin embargo los primeros saberes que surgieron en relación al lenguaje se proporcionaron en India con Pánini, quien aportó con estudios precedentes a la fonología y a la gramática⁵.

Luego en Grecia con Aristóteles, que contribuyó con la división de la oración en sujeto y predicado. La obra griega culminó con los escritos de Apolonio Díscolo y Dionisio de Tracia⁶; este último fue quien creó la primera gramática del griego y observando el comportamiento de las palabras, concluyó que los términos griegos pertenecían a ocho clases⁷ a las que se denominó partes del discurso⁸.

Tras la conquista romana de Grecia a mediados del siglo II a.C. una de las cosas que aprendieron los romanos de los griegos fue el arte gramatical. La práctica grecolatina quedó sintetizada en un texto escrito en el s. VI d.C. por un gramático romano llamado Prisciano⁹.

⁴ No es considerada un método sino hasta el siglo XX.

⁵ Robins, R. (1967). Breve historia de la lingüística. Madrid: Cátedra. p.3

⁶ Tusón, J. (1982). Aproximación a la historia de la lingüística. Madrid: Taide p.22

⁷ Nombres, verbos, artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones, adverbios, y participios.

⁸ Robins, Op. Cit (en nota 5) p.7

⁹ Robins, Op. cit (en nota 5) p.11

Para el siglo XVII en Francia se realizó un análisis por el Círculo de Port Royal¹⁰, elaborando una gramática universal; que en buena medida quedó liberada de la práctica Prisciana; que tendría enorme peso en las teorías chomskianas (gramática transformacional) trescientos años más tarde.

Hacia finales del siglo XVIII los lingüistas europeos comenzaron a percatarse de que ciertas lenguas exhibían semejanzas sistemáticas tan asombrosas que debían derivarse de un pasado en común del cual habían divergido a través de una larga serie de cambios. Estudiosos como Franz Bopp (1791-1867), Rasmus Rask (1787-1832) y Jacob Grimm (1785-1863) fueron capaces de mostrar que casi todas las lenguas europeas y muchas lenguas asiáticas se hallaban unidas de esta manera. Esta familia de lenguas, llamada indoeuropea desciende de un antepasado remoto al cual se le designa el nombre de protoindoeuropeo.

A raíz de este sorprendente descubrimiento, el estudio del cambio lingüístico y de la prehistoria de las lenguas, denominado lingüística histórica, llegó a ser el modo más importante de estudiar las lenguas, quedando temporalmente postergados otros enfoques¹¹.

Solo a finales del siglo XIX empezó a reafirmarse el estudio no histórico de la estructura de la lengua. Pioneros como el alemán Georg von der Gabelentz (1840–1887) y los polacos Jan Baudouin de Courtenay (1845–1929) y Mikolai Kruszewiski (1851–1887) publicaron importantes observaciones sobre la estructura verbal y estructura tónica de las lenguas. Este tipo de trabajos es lo que hoy denominamos lingüística general; que es el estudio de la formación y el funcionamiento de las lenguas¹².

Se considera una ciencia hasta la publicación del *Curso de lingüística general* (1916) dictado por el suizo Ferdinand de Saussure¹³. A partir de sus

¹⁰ Tusón, Op cit (en nota 6) p.62

¹¹ Ducrot, O., & Todorov, T. (1974). Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. España: Siglo XXI. 21

¹² Arellano, F. (1979). Historia de la lingüística: La lingüística del siglo II. Bajo el signo del estructuralismo de Saussure a Chomsky. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. p. 130

¹³ Se le considera el padre de la lingüística del siglo XX.

aportaciones aparece la necesidad de marcar una diferencia entre *lengua* (entendido como todo el sistema) y el habla (es decir, su puesta en práctica), *así como también el re-organizar* la definición de signo lingüístico (recurso donde se agrupa al significado y al significante)¹⁴.

Marcando tales diferencias la lingüística queda integrada a la semiótica o semiología¹⁵. Incorporándose como lingüística estructural; donde ahora su objetivo es el estudiar las relaciones entre los elementos que forman parte únicamente del sistema lingüístico, es decir, define su objeto de estudio, la lengua y el habla en sí mismos. Ahora el sistema lingüístico se concibe estructurado en niveles (fonológico, morfológico, sintáctico y semántico) y el análisis de las unidades de cada nivel se realiza a partir de criterios formales (paradigmáticos) y funcionales (sintagmáticos).

Para el siglo XX el estadounidense Noam Chomsky plantea la corriente llamada generativismo; con este nuevo enfoque existe la noción de que ayudaría a resolver las limitaciones de la perspectiva estructuralista. Por lo que la lengua como sistema (la *langue* saussuriana) pasó a ser la lengua como proceso del hablante (capacidad innata para adquirir y usar la lengua).

Se entiende al generativismo como una consecuencia del procesamiento mental del hablante. Según la escuela generativista todo modelo lingüístico debe adecuarse al problema global del estudio de la mente humana; en esta perspectiva la lingüística es considerada como parte de la psicología¹⁶.

El objetivo tanto de la escuela saussureana como para la chomskiana; es la explicación de la lengua como un sistema autónomo. Por lo que ambas discrepan con la escuela funcionalista, la cual toma fuerza a finales del siglo XX. Los autores funcionalistas; algunos procedentes de la antropología y la sociología, consideran que el lenguaje no puede ser estudiado de forma

¹⁴ Tusón, J. (2003). Introducción al lenguaje. Barcelona: UOC p. 153

¹⁵ Disciplina que aborda la interpretación y producción del sentido.

¹⁶ Aguilar, M. A. (Marzo de 2004). Chomsky. La gramática generativa. Revista Digital: Investigación y educación 7, 3, 7. p. 39

autónoma descartando el uso del lenguaje. El lingüista más relevante de la corriente es el holandés Simon Dik autor del libro *Functional Grammar*¹⁷.

Por oposición a ella, las escuelas chomskiana y saussuriana reciben conjuntamente el nombre de formalistas. La escuela generativista y la funcionalista han configurado el panorama de la lingüística actual: de ellas y de sus mezclas arrancan prácticamente todas las corrientes de la lingüística contemporánea. Tanto el generativismo como el funcionalismo persiguen explicar la naturaleza del lenguaje, no sólo la descripción de las estructuras lingüísticas¹⁸.

Se da lugar a la lingüística para marcar la importancia del lenguaje; indicando un breve recorrido por aquellos que se han interesado en estudiarlo, ya que por medio de expresiones verbales surge la idea del presente estudio.

La efímera historia de la lingüística es pertinente para designar el origen de la palabra IDENTIFICACIÓN (objeto de estudio de esta tesis) ya que se presenta verbalmente cuando un individuo relaciona dos o más objetos por las características de los mismos. Sin embargo la palabra misma se llega hacer presente en la interacción de diversas personalidades cuando se detectan características físicas o psicológicas muy parecidas entre sí.

El sustantivo *identificación* se deriva de la raíz latina *ídem*; que significa: [is, -dem; cf. Sanscr. *Idám*], pron,-adj. demostrativo, el mismo, la misma, lo mismo: *ídem vultus eademque frons*": el mismo semblante y el mismo humor...¹⁹

Esp. ídem, med. Siglo XVII Der.: idéntico, 1734, identificar [CPT Con facio], 1ª mit s. XVII: identificación. –Euskera. Idem; identifikatu, "identificar". –Italia. Idéntico,-tificare,-tità- –Francia. Idem; identifier,-fiable,-ficacion; identique,

¹⁷ Robins, Op. Cit (en nota 5) p. 15

¹⁸ Ibídem

¹⁹ Munguía, S. (2006). *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas*. (Vol. 40). Bilbao: Universidad de Deusto. p.325

quement. –Inglaterra. identic(al), ‘identico’; identify, identificar. –Alemania. identish, ‘identico’; identifizieren. ‘identificar’²⁰.

Teniendo en cuenta la definición de la raíz de la palabra, resulta oportuno enunciar la definición de un diccionario de la lengua española, Identificación:

- Reconocimiento de la identidad de alguien.
- Consideración de dos cosas distintas para que parezcan como una misma.
- Dar a conocer la identidad propia, especialmente con algún documento
- Llegar a sentir algo ajeno como propio, estar totalmente de acuerdo con las creencias o propósitos de alguien²¹.

Como la palabra identificación forma parte del lenguaje común, es conveniente precisar que desde un punto de vista semántico, el sustantivo se toma en un sentido transitivo, que corresponde al verbo identificar, así como también se puede considerar en un sentido reflexivo del verbo: identificarse.

Esta distinción se encuentra en los dos sentidos del término que diferencia Lalande:

A) «Acción de identificar, es decir, de reconocer como idéntico; ya sea numéricamente, como por ejemplo "la identificación de un criminal", ya sea en su naturaleza, como por ejemplo cuando se reconoce un objeto como perteneciente a una determinada clase o también cuando se reconoce una clase de hechos como asimilable a otra [...].»

B) «Acto en virtud del cual un individuo se vuelve idéntico a otro, o en virtud del cual dos seres se vuelven idénticos (en pensamiento o de hecho, totalmente o *secundum quid*)»²².

²⁰ Ibídem

²¹ Martí, G. (2005). Diccionario de la lengua española. Madrid: McGraw Hill. p. 647

El lenguaje es una herramienta que los humanos utilizamos para comunicarnos con los otros semejantes. Sin embargo, la finalidad no es hablar del lenguaje común; sino más bien, se trata de hacer énfasis en esa interacción que podemos hacer unos con otros; donde aparecen diversas frases que el individuo que las ofrece quizá pueda obtener un mejor provecho de ellas²³.

Ahora es posible hacer mención de las expresiones que dieron origen a la idea de esta tesis. En diversos círculos sociales se escuchan frases como: —*Me identifico con lo que le pasa-*”, “-*Me parece a...*”, “-*Me pasa como a...*”, “-*Nos gusta lo mismo-*”, “-*Nos pasa lo mismo-*”, “*El/ella es...*”.

Con la definición tanto de la raíz etimológica como el uso de la palabra coloquialmente hablando, podemos denotar que efectivamente el término identificación hace referencia a un reconocimiento de —*cosas*” idénticas entre sí.

Entonces...

- ¿Qué tan semejantes pueden ser las personas entre sí?
- ¿De qué sirve reconocer “algo” en el semejante?
- ¿Qué tan semejantes pueden ser los eventos entre personas? ...

Aunado a esas frases aparecen comentarios que pueden aparecer en forma de: sugerencias, críticas, molestias, chistes, humores, palabras... dirigido(a)s a otro, entonces surge la pregunta:

- ¿Qué tanto esas palabras van dirigidas a otro?

Tales preguntas abren paso al proyecto; si bien podríamos mirar el fenómeno desde varias perspectivas, se le concede observar desde enfoque psicoanalítico, ya que tal visión otorga lugar y valor a lo revelador de la subjetividad de los individuos.

²² Roudinesco, E., & Plon, M. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós Ibérica. p. 499

²³ Para ello necesitará poner atención a su propio hablar y escuchar(se).

1.2 Psicoanálisis

Siguiendo esta vía de tomar como objeto de estudio la identificación, se hace entonces un recorrido por aquello que se nos refiere del concepto desde el enfoque psicoanalítico.

Es preciso e importante nombrar al padre de tal disciplina, así como también mostrar el contexto que dio origen a este enfoque.

Sigmund Freud (1856 - 1939), nace en Freiberg, Moravia y muere en Londres.

Nos refiere Hall en su texto *Compendio de psicología freudiana* que... el periodo en el que vivió, fue uno de los periodos más importantes para la historia de la ciencia; ya que el mismo año en que su familia llevaba a Freud a Viena se publica *El origen de las especies* de Darwin; tal publicación estaba destinada a revolucionar la concepción del hombre sobre el hombre. Entonces el hombre se convirtió en objeto de estudio científico.

Para cuando Freud tenía cuatro años de edad, se fundó la ciencia de la psicología por un filósofo alemán llamado Fechner (siglo XIX), quien intentó demostrar que la mente humana podía estudiarse científicamente y medirse cuantitativamente.

Tanto Darwin como Fechner ejercieron una influencia en el desarrollo intelectual en muchos jóvenes de la época, entre ellos Sigmund Freud.

Para la segunda mitad del siglo XIX el interés por las ciencias biológicas y la psicología había tenido auge. Aparecen Louis Pasteur y Robert Koch con su obra fundamental sobre la teoría microbiana y de las enfermedades fundando así la ciencia de la bacteriología. Así mismo con sus investigaciones en los cultivos de los guisantes aparece Gregor Mendel y se establece la genética moderna.

Otro hallazgo que también influye profundamente en los escritos de Freud, es la contribución del físico alemán Hermann von Helmholtz, quien formula el principio de la conservación de la energía. El estudio de los cambios de energía en un sistema físico llevó de un trascendental descubrimiento a otro en el campo de la dinámica. Pasaron cincuenta años entre la afirmación de Helmholtz sobre la conservación de la energía y la teoría de la relatividad de Albert Einstein; se consideró la época de la energía.

Entonces la energía suministro una nueva concepción del hombre. La nueva física posibilitó una nueva visión del hombre, considerando al humano como un sistema de energía, que obedece a las mismas leyes físicas que regulan a la materia.

La energía y su dinámica ya eran consideradas en los laboratorios por los científicos. Freud influido por estos saberes de su época, se convirtió en un hombre de ciencia.

Cuando entra a la escuela de medicina en Viena, se convierte en alumno del Director del laboratorio de fisiología, Ernest Brücke considerado uno de los más grandes fisiólogos del siglo. Quien tenía la fiel convicción de que el organismo vivo es un sistema dinámico al que se aplican las leyes de la química y la física. Veinte años después Freud descubre que la ley de la dinámica podía aplicarse tanto a la personalidad del hombre como a su aspecto corporal. Con tal afirmación procede a crear la psicología dinámica; que estudia las transformaciones e intercambios de energía dentro de la personalidad.

En sus planes de Freud se encontraba el dedicarse a la investigación científica, sin embargo la remuneración económica no era suficiente para mantener a su familia. Se ve en la necesidad de seguir el consejo de Brücke; dedicarse a la práctica médica, pero no fue tan ineficiente tal experiencia ya que el contacto con los pacientes le ayudó para comenzar a pensar en términos psicológicos. A pesar de ello, se dió tiempo para seguir con la investigación neurológica; rama de la medicina que se encontraba muy

retrasada y no podía hacerse mucho por aquellas personas que padecían perturbaciones mentales.

En Francia Jean Charcot alcanzaba éxito mediante la hipnosis, particularmente en el tratamiento de la histeria. Freud pasa un año en París (1885-1886) aprendiendo el método, pero no queda satisfecho porque pensó que los efectos eran solo temporales y no se llegaba al fondo del problema. Entre los conocimientos con los que contaba Freud, se encontraban los beneficios que podían obtenerse de la terapia catártica o de —Quitarse de encima los problemas, relatándolos"... tal idea la adquirió del médico vienés Joseph Breuer.

Más tarde Freud encontraría nuevas y mejoradas técnicas terapéuticas: la Asociación libre. Método que le proporcionó mayor conocimiento de las causas subyacentes del comportamiento anormal. Comenzó a explorar cada vez más profundo en las mentes de sus pacientes y gradualmente se comenzó a plasmar la idea de que la mayoría de las fuerzas que generaban síntomas anormales eran fuerzas inconscientes.

Freud comenzó un análisis de sus propias fuerzas inconscientes, luego mediante el conocimiento que adquirió sobre sus pacientes y sobre el mismo, comenzó a proporcionar los cimientos de una teoría de la personalidad.

Para la última década del siglo XIX, escribió *La interpretación de los sueños*, pero no fue publicada hasta 1900, texto que habla sobre la dinámica de la mente humana. Sin embargo los círculos médicos y científicos lo ignoraron. Pero eso no lo detuvo, porque él continuó practicando el método del psicoanálisis y al mismo tiempo en que ayudaba a sus pacientes a superar sus dificultades, estas a su vez le eran de gran ayuda para seguir aumentando su conocimiento de las fuerzas inconscientes.

En 1904 publica *Psicopatología de la vida cotidiana* donde se presenta la tesis de los lapsus linguae: errores, accidentes y memoria imperfecta, que obedecen todos los motivos inconscientes.

Al siguiente año se aprecian tres obras importantes: *La histeria*, *Una teoría sexual* (considerada su obra maestra) y *El chiste y su relación con el inconsciente*.

El método psicoanalítico al principio solo despertó el interés por un número reducido de personas, entre ellas se encontraban Carl Gustav Jung y Alfred Adler quienes antes de la primera guerra mundial fueron importantes discípulos de Freud.

La obra fue difundiéndose cada vez más y después de la primera guerra mundial su nombre ya era conocido. Para entonces el psicoanálisis ya se hacía presente en varios aspectos de la vida; en la literatura, el arte, la religión, las costumbres sociales, la moral, la ética, la educación... etc²⁴.

Con este marco es posible conceptualizar el término *psicoanálisis* ya que existen diversas maneras en las que se aplica el concepto, por lo que podría llegar a confundirse el sentido con el que se utiliza.

Se define entonces al psicoanálisis como una disciplina fundada por Freud en la que alude (Roudinesco & Plon, 1998) es posible distinguir tres niveles del concepto:

- ✓ Un método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se dispone de asociaciones libres.

²⁴ Hall, C. (1996). Compendio de psicología freudiana. México.: Paidós Mexicana. p.13-24

- ✓ Un método psicoterápico basado en esta investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo. En este sentido se utiliza la palabra psicoanálisis como sinónimo de cura psicoanalítica; ejemplo: emprender un psicoanálisis (o un análisis). «Llamamos psicoanálisis al trabajo mediante el cual traemos a la conciencia del enfermo lo psíquico reprimido en él.

- ✓ Un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y de tratamiento²⁵.

Con esta distinción entre la disciplina, la práctica y la teoría, ahora se podrá abordar la identificación no solamente desde el lenguaje común y corriente, sino que se hará uso de la definición que se proporciona dentro del lenguaje psicoanalítico para abrir paso al esclarecimiento del fenómeno (la identificación) mencionado anteriormente.

Varios autores han hecho referencia a tal término, sin embargo en este trabajo solo se presenta lo estipulado por Freud, Klein y Lacan.

1.3 Principales autores : IDENTIFICACIÓN*

Cabe aclarar que si bien la identificación es un concepto que ha sido estudiado por diversos autores se otorgó únicamente la oportunidad de considerar la aportación de los siguientes tres teóricos, ya que con ellos se realiza la exploración, explicación y el recorrido que marca el fenómeno estipulado anteriormente.

²⁵ Roudinesco, Op cit. (ver nota 22) p. 502

Para desarrollar un acercamiento desde el psicoanálisis sobre el objeto de estudio de esta tesis (la identificación), se otorga valor a la contribución de Sigmund Freud, reconociendo la aportación que realiza sobre el concepto. Luego se retoma la apreciación que realiza Melanie Klein con su noción sobre la identificación proyectiva; dando muestra de la relación que existe con el fenómeno expuesto. Finalmente se incluye a Jacques Lacan por su contribución del estadio del espejo y la relación que se establece con las frases expresadas coloquialmente.

Por otro lado, no existe intención alguna de contrastarlos, compararlos o integrarlos ya que cada uno de ellos establece la identificación por diferentes lecturas. Solamente se conjuntan con la finalidad de establecer un acercamiento entre fenómeno cotidiano y lo que se presenta desde esta perspectiva.

Para hablar de identificación dentro del lenguaje psicoanalítico es necesario recurrir a la definición misma en el lenguaje psicoanalítico:

**Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones²⁶.*

Una vez dada la definición es posible hacer una revisión general del concepto...

Se emplea el término por primera vez en una carta a Fliess en 1896.

Freud plantea la importancia a la relación objetal desde el comienzo de la vida, sobre la base del mecanismo de identificación, que será fundamental para la adquisición ulterior del pensamiento, de los símbolos y de la comunicación. Conceptos que fueron desarrollados años después por Melanie

²⁶ Laplanche, J., & Pontalis, J. (2001). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Paidós. p. 184

Klein y Bion en sus estudios sobre la identificación proyectiva y la teoría del pensamiento.

Además, Freud sostiene que es la forma más primitiva del enlace afectivo con otras personas, interviene en los mecanismos de elaboración onírica, en las fantasías y sueños diurnos, en la formación de síntomas, en la evolución del complejo de Edipo, en la empatía²⁷, en el aprendizaje de la capacidad de pensar, y en el desarrollo de la simbolización; del lenguaje y la creatividad.

El proceso identificatorio es esencial en la formación del yo, del superyo, del ideal del yo, del carácter y de la identidad; es un factor constante en continuo interjuego de las relaciones que se establecen entre el sujeto y sus objetos. Se internalizan características de objetos que una vez integrados a la personalidad, proporcionan al individuo cualidades formales y atributos, así como actitudes o valores, tanto individuales como colectivos.

Tanto a través del superyo como a través de identificaciones recíprocas se asegura a su vez la integración del individuo dentro de la sociedad. Así que la identificación resulta ser necesaria para el diálogo humano.

El concepto de identificación es abarcativo, por lo que existen distintos enfoques, algunos no explicitados en la obra de Freud, pero que han sido desarrollados posteriormente por otros autores, donde se encuentran:

Identificación total: equiparación completa de un —yo' (como mismidad) a otro —yo' ajeno.

Identificación parcial: equiparación de un —yo' (como mismidad) con ciertos rasgos, atributos o actitudes de otro —yo' ajeno.

²⁷ Es importante señalar que se puede llegar a confundir con el mecanismo de Identificación Proyectiva.

Identificación transitoria: identificación que no modifica la estructura psíquica.

Identificación centrípeta (heteropática): el sujeto identifica su propia persona con otra.

Identificación centrifuga (idiopática): el sujeto identifica a otra persona consigo mismo.

Identificación introyectiva: es el resultado de la introyección del objeto en el Yo, con el cual se identifica total o parcialmente.

Identificación proyectiva: consiste esencialmente en el mecanismo por el cual el sujeto se disocia y proyecta partes suyas en el objeto.

Identificación con un objeto total: identificación con el objeto sexual de la libido unificada, es decir con un objeto completo y semejante al sujeto. Puede ser parcial o total y/o transitoria o permanente.

Identificación con el objeto parcial: identificación con el objeto de un instinto parcial o tendencia libidinosa aislada.

Identificación pasiva: aquella en que el sujeto se ofrece al objeto para ser introyectado por este.

Identificación activa: es aquella que por medio de la introyección va a la conquista del objeto.

Identificación progresiva: la que se hace a favor de una integración superior.

Identificación regresiva: la que se deshace una integración ya adquirida²⁸.

Algunos de los términos vinculados con el concepto identificación se encuentran; incorporación, asimilación, introyección, eyección, proyección, internalización, imitación, identidad.

1.3.1 SIGMUND FREUD

En el pensamiento freudiano existen tres grandes momentos para hablar acerca de la identificación:

1. Identificaciones históricas

Las primeras menciones de este tipo de identificación aparecen en cartas a Fliess, que fueron escritas durante los años 1886 a 1899 a modo de reflexiones basadas en la experiencia clínica, especialmente de la histeria. Freud lo hace partiendo de su observación y práctica, movido por el interés en desentrañar el sentido y el mecanismo de los síntomas histéricos.

El término identificación, es utilizado solo en forma descriptiva y funcional para la explicación del síntoma.

El conocimiento acerca de la identificación aparece publicado por primera vez en *Interpretación de los sueños* (1900). En tal trabajo se conceptualiza con precisión el concepto de identificación histórica como expresión de una analogía o comunidad generalmente sexual, reprimida en el inconsciente. La identificación expresa la deducción de que el síntoma se debe a una causa y que la causa es común al objeto y al sujeto de la identificación²⁹.

²⁸ Lara, O., Del Valle, E., Kargieman, A., & Saludjian, D. (1976). La identificación en Freud. Buenos Aires: Kargieman. p. 18,19

²⁹ Lara, Op cit (en nota 28) p. 21

La identificación no es solamente una simple imitación, es una apropiación basada en la misma causa etiológica, expresa una equivalencia y se refiere a una comunidad que permanece en el inconsciente³⁰. La comunidad es de origen generalmente sexual. Este mismo mecanismo puede aparecer en las fantasías expresadas en el contenido latente de los sueños. Cuando Freud compara los síntomas histéricos con los sueños dice: *“El síntoma es, pues una realización de deseo, tal como lo es el sueño”*³¹.

El rasgo en común en casi todas estas identificaciones es que se basan en un elemento compartido, reprimido en el inconsciente y originado en un impulso sexual o agresivo... Freud: *“La formación de síntomas por identificación, depende de las fantasías, es decir de sus represión en el inconsciente”*.

Freud diferencia dos tipos de explicación para la identificación con los padres: Autorreproche (identificación narcisista típica de la melancolía) y autocastigo (identificación histérica). El síntoma es la realización de deseo del pensamiento represor, en tanto implica por ejemplo un castigo.

Luego entonces la identificación histérica significa que el sujeto puede asimilar o apropiarse cualidades o aspectos pertenecientes a un objeto, basándose en un elemento común compartido. Por lo que se puede decir que la identificación es algo más que la simpatía, el contagio, la imitación, o la sugestión.

Este tipo de identificaciones sirven para eludir la represión y permiten la expresión de los impulsos instintivos libidinosos (y a veces agresivos) inconscientes. En estos casos se piensa que la identificación sirve como mecanismo de defensa contra la expresión directa de los impulsos instintivos.

³⁰ Lara, Op. cit (en nota 28) p. 25

³¹ Ibídem

2. Identificación primaria

Es el modo primitivo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro³², que no es secundario a una relación previamente establecida en la cual el objeto se presentaría desde un principio como independiente. La identificación primaria está en íntima correlación con la relación llamada incorporación oral.

Se contrapone a las identificaciones secundarias, que se superpondrán a aquélla, no solamente por ser la primera cronológicamente, sino porque no se establece consecutivamente a una relación de objeto propiamente dicha, es la forma más primitiva de lazo afectivo con un objeto.

El concepto de identificación primaria se dirige fundamentalmente en dos vertientes:

- 1) El desarrollo psicosexual del individuo
- 2) La relación con el objeto

F: El yo y el ello 1923: la identificación primaria es la identificación con el padre, que es la primera y más importante identificación del individuo y que es directa e inmediata y anterior a toda carga de objeto (Freud, El yo y el ello (1923), 1986)³³.

Freud en Psicología de las masas y análisis del yo 1921 nos dice que la identificación primaria es la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona (Freud, Psicología de las masas y análisis del yo (1921) , 2002)³⁴ que la carga libidinosa del niño hacia su madre aparece simultáneamente o algo después. La identificación primaria sería un proceso introyectivo en el Yo de la imagen del padre (al que se toma como modelo ideal) previo o simultáneo al momento del revestimiento libidinoso del objeto

³² La construcción del Yo no es posible sin la función (fundamental) del otro.

³³ Freud, S. (1986). El yo y el ello (1923). Buenos Aires: Amorrortu. p. 13

³⁴ Freud, S. (2002). Psicología de las masas y análisis del yo (1921). Buenos Aires: Amorrortu. p. 42

sexual por el Yo total. Este proceso se acompaña generalmente de una imitación³⁵.

Las reacciones primitivas de *imitación* y de *introyección oral* constituyen los mecanismos básicos sobre los que se apoya la identificación primaria.

Por lo que entonces se puede decir que la identificación primaria es una diferenciación entre el yo y el objeto que es tomado como modelo, que implica una relación o vínculo afectivo con el objeto; por lo que se expresa una valoración significativa del objeto tomado como modelo en cuanto portador del falo. Se produce sobre el modelo de la incorporación oral canibalística, cuyo fin es la asimilación del objeto³⁶.

3. Identificaciones secundarias

Existen distintos tipos de identificaciones secundarias:

--La identificación edípica.

--Las identificaciones posteriores, resultantes del abandono o pérdida de objetos.

--La identificación narcisista, en el caso de la melancolía (consecutiva a la pérdida de objeto, elegido según el tipo de elección narcisista de objeto).

--La identificación femenina del homosexual (consecutiva a la pérdida del objeto de la madre).

El concepto se desarrolla en *El yo*³⁷ y *el ello*, pero la idea surge de sus trabajos *Tótem y Tabú* y *Aflicción y Melancolía*.

En *El yo y el Ello*; Freud reconoce la importancia y la frecuencia de este proceso para la estructuración del Superyó y la formación del carácter, hace de

³⁵ Lara, Op cit (en nota 28) p.46

³⁶ Lara, Op. cit (en nota 28) p. 48

³⁷ Instancia psíquica.

la identificación secundaria con los padres el desenlace normal del complejo de Edipo (Freud, El yo y el ello (1923), 1986)³⁸.

Una vez establecida la identificación primaria y su desplazamiento posterior hacia el yo ideal, —simultáneamente después” la libido del Yo abandona su narcisismo para dirigirse hacia su primer objeto sexual. En el primer caso la elegida es la madre y en el segundo el padre.

En *Aflicción y Melancolía* Freud refiere que una pérdida objetal puede compensarse recreando al objeto en el Yo, el cual se transforma, identificándose con este objeto. Llama a esta identificación sustitutiva de la pérdida de objeto identificación narcisista (Freud, Duelo y melancolía (1917), 1986)³⁹. Es fundamentalmente una identificación secundaria, o sea consecutiva a una carga de objeto abandonada. Generalmente se considera como el resultado de una pérdida de objeto.

En la identificación secundaria edípica; el Yo se ofrece en sustitución del objeto como condición necesaria para la renuncia al mismo, intentando compensarle la pérdida experimentada —*puedes amarme, pues soy parecido al objeto perdido*—La estructuración del Yo (carácter) y la del Superyó resultan fundamentalmente de identificaciones secundarias⁴⁰.

1.3.2 MELANIE KLEIN

Es la principal representante de la escuela inglesa. Se le reconoce por su trabajo con el psicoanálisis infantil.

Melanie Reizes nace el 30 de marzo de 1882 en Viena. A los catorce años, decide estudiar medicina (psiquiatría). Se casa el 31 de marzo de 1903,

³⁸ Freud, Op cit (en nota 33) p.11

³⁹ Freud, S. (1986). Duelo y melancolía (1917). Buenos Aires: Amorrortu.

⁴⁰ Lara, Op cit (en nota 28) p. 77

con 21 años recién cumplidos con Arthur Stevan Klein. Sus hijos: Melitta, Hans y Erich.

Comienza su análisis con Ferenczi. Durante el análisis, este le hizo hincapié a cerca de sus dotes para comprender a los niños, lo cual alentó la idea a que se dedicara al análisis de niños. Además se interesa por los escritos de Sigmund Freud a cerca de los sueños.

En 1922 Klein se convierte en miembro asociado de la *Sociedad Psicoanalítica de Berlín* (en ese mismo año, Anna Freud se convierte en miembro de la *Sociedad Psicoanalítica de Viena*).

Entre sus trabajos más representativos se encuentran:

La técnica del análisis de niños pequeños

Principios psicológicos del análisis infantil

Una neurosis obsesiva en una niña de 6 años (Ema).

Envidia y gratitud (1957)

...

Klein decide dejar Berlín y en septiembre de 1926 llega a Inglaterra, invitada por E. Jones durante un año, a fin de analizar a sus hijos y a su esposa.

Se encuentra con J. Lacan, en uno de los congresos, donde le manifiesta que sus teorías no le interesan pero si su apoyo para la difusión de sus ideas en Francia. Acuerdan que él traducirá "El psicoanálisis de niños" al francés, lo que finalmente no se concreta. El 1º de febrero de 1955 se funda la Asociación Melanie Klein.

Posteriormente se le declara una anemia y finalmente le detectan un cáncer de colon. Muere el 22 de septiembre de 1960⁴¹.

⁴¹ Roudinesco, Op. cit (en nota 22) p. 791

Identificación:

Para hablar acerca de la teoría que nos participa Klein se podría hacer un largo recorrido, por lo que dentro de este capítulo solo se intenta rescatar sus aportaciones a cerca de la identificación...

Klein adjudica al niño desde su nacimiento un Yo débil, precario, poco organizado; que puede implementar diferentes mecanismos de defensa que le permiten su desarrollo psíquico⁴².

Plantea que existen dos tipos de posiciones básicas, donde se realiza la interacción entre objetos:

En la teoría kleniana es de gran importancia el concepto de objeto (objeto bueno: gratificación inmediata y objeto malo: persecuidor terrorífico). Puesto que el niño debe de enfrentarse con experiencias de gratificación y de frustración⁴³.

✚ Posición esquizo-paranoide

A partir de las primeras experiencias el lactante se relaciona con un objeto parcial bueno, resultante de la proyección de la pulsión de vida (pecho bueno) y con un objeto parcial malo, resultante de la proyección de la pulsión de muerte (pecho malo)⁴⁴.

Se trata de objetos parciales tanto por constituirse a partir de una parcialidad del objeto causada por el dominio de la pulsión oral como por tener sólo una cualidad: bueno o malo. La introyección estable del objeto bueno es una precondition para el desarrollo normal.

⁴² Ramírez, N. (2010). Las relaciones objetales y el desarrollo del psiquismo: una concepción psicoanalítica. Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM, 221-230 p. 226

⁴³ Segal, H. (1998). Introducción a la obra de Melanie Klein. México: Paidós. p. 52

⁴⁴ Shollod, R., & Willson, J. (2009). Teorías de la personalidad: debajo de la máscara. España: Mc Graw Hill. p. 150

Durante la posición esquizo-paranoide hay momentos de integración del objeto y del yo, que implican un comienzo de la ambivalencia (carga afectiva o valor en términos de amor u odio).

Posición depresiva

El cambio de la relación de objeto de parcial a total marca la entrada en la posición depresiva, modificando las ansiedades y, por lo tanto, las defensas. La ambivalencia es ahora hacia un objeto total, los procesos de integración y síntesis hacen que el conflicto entre el amor y el odio surja muy claramente, en el marco de un mayor reconocimiento de la realidad psíquica⁴⁵.

La ansiedad se modifica cualitativamente, el bebé está expuesto a la vivencia de pérdida pues las pulsiones agresivas ponen en peligro al objeto amado.

Los sentimientos de culpa ante la creencia de haber dañado al objeto amado ponen en marcha la tendencia a la reparación, originada en las pulsiones de vida. Klein considera unidas la culpa y la reparación⁴⁶.

La elaboración de la posición depresiva es crucial en la capacidad posterior de elaborar duelos. Su superación supone la introyección estable del objeto amado y el establecimiento de la capacidad de reparar y simbolizar.

Los objetos que se van presentando durante el desarrollo y estas dos posiciones, son los que diseñarán la estructura de la mente. Cabe destacar que ella refiere que son los vínculos y no las pulsiones como fuerzas biológicas los que producen el desarrollo mental; siempre hay una motivación en todo proceso psicológico, con consecuencias para la realidad psíquica.

Los objetos internos son representaciones de personajes que adquirimos por introyección e identificación, que se establecen entre ellos una

⁴⁵ Ibídem

⁴⁶ Segal, Op cit. (en nota 43) p.50

dramatización cuyo libreto son las fantasías inconscientes⁴⁷. Crear fantasías es una función del yo; las fantasías inconscientes producen significaciones dentro de la realidad psíquica y estos significados son los que se proyectan en la realidad externa dándole sentidos diferentes en cada momento vivencial.

Lo esencial es el vínculo emocional y las pulsiones tienen sentido en la medida en que están dirigidas a los objetos. La realidad es para Melanie Klein el interjuego de aspectos internos y externos que actúan simultáneamente en el psiquismo y que determinan una organización compleja en la construcción que cada individuo hace de la realidad⁴⁸.

Por lo que entonces la identificación desde la perspectiva kleiniana, se le sigue considerando un resultado (yoico) de procesos introyectivos y proyectivos.

Para Melanie Klein entonces existen dos tipos: 1) identificación introyectiva e 2) identificación proyectiva.

- 1) Identificación introyectiva: que es el resultado de la introyección del objeto en el yo, el cual se identifica entonces con algunas de sus características, o con todas⁴⁹.
- 2) Identificación proyectiva; el resultado de la proyección de partes del yo en un objeto. Puede tener como consecuencia que se perciba al objeto como habiendo adquirido las características de la parte proyectada del Yo, pero también puede resultar en que el Yo llegue a identificarse con el objeto de una proyección⁵⁰.

⁴⁷ Ramírez, Op cit (en nota 42) p. 221

⁴⁸ Shollod, Op cit (en nota 44) p. 159

⁴⁹ Segal, Op cit (en nota 43) p.72

⁵⁰ Segal, Op cit (en nota 43) p. 49

Principales conclusiones de MK sobre la identificación (Klein, 1974):

- El desarrollo del superyó puede ser investigado hasta la introyección en las etapas más tempranas de la infancia.
- Los objetos primarios internalizados forman la base de complejos procesos de identificación.
- La ansiedad persecutoria, surge de la experiencia de nacimiento, es la primera forma de ansiedad, seguida muy pronto por la ansiedad depresiva.
- La introyección y la proyección operan desde el comienzo de la vida postnatal e interactúan constantemente⁵¹.

-El mundo interno consiste en objetos, el primero de todos, la madre; internalizada en varios aspectos y situaciones emocionales.

-Este mundo interno, puede describirse en términos de relaciones y sucesos reales, es el producto de los propios impulsos, emociones y fantasías del niño. Es profundamente influido por sus buenas y malas experiencias de fuentes externas.

- La madre, y antes que nada su pecho, es el objeto primario tanto para los procesos introyectivos como los proyectivos del niño.
- El amor y el odio son desde el comienzo proyectados sobre ella (la madre), y concurrentemente ella es internalizada junto con estas dos contrastantes emociones primordiales, que subyacen a la sensación infantil de que existen una buena y una mala madre (pecho).

⁵¹ Esta interacción erige a un tiempo el mundo interno y modela el cuadro de la realidad externa. El mundo interno influye su percepción del mundo externo

- Los impulsos y fantasías agresivos que aparecen en la más temprana relación con el pecho materno, tales como succionarlo hasta dejarlo seco y vacío, pronto llevan a nuevas fantasías de entrar en la madre y robarle el contenido de su cuerpo⁵².
- El niño experimenta impulsos y fantasías de atacar a la madre poniendo excrementos en ella. Se tiene la vivencia de haber disociado productos del cuerpo y partes del propio yo, y haberlos proyectado en la madre. Fantasías que pronto se extienden al padre y a otras personas.
- No son solamente las partes del propio yo, sentidas como destructivas y “malas”, las disociadas y proyectadas en otra persona, sino también partes que son vividas como buenas y valiosas.
- El proceso subyace al sentimiento de identificación con otras personas, debido a la atribución de cualidades o actitudes propias de ellas, fue dado por sentado aun antes que el correspondiente concepto fuera incorporado a la teoría psicoanalítica.
- La identificación proyectiva se vincula con procesos evolutivos que aparecen durante los primeros tres o cuatro meses de vida (la posición esquizo-paranoide) cuando la disociación es máxima y la ansiedad persecutoria predomina.
- Otras defensas que aparecen en esta etapa son la idealización, la negación, y el control omnipotente de los objetos internos y externos.

⁵² Relacionado con la envidia y la adquisición de algo valioso, un objeto.

- La identificación por proyección implica una combinación de la disociación de partes del yo y de la proyección de las mismas sobre otra persona.
- En el segundo cuarto del primer año, la ansiedad persecutoria disminuye y pasa al frente la ansiedad depresiva, como resultado de la mayor capacidad del yo para integrarse y para sintetizar sus objetos. Esto ocasiona culpa y pesar por el daño causado a un objeto que es vivido como amado y odiado; estas ansiedades y las defensas contra ellas representan la posición depresiva.
- La internalización es de la mayor importancia para los procesos proyectivos, en particular que el pecho bueno internalizado actúa como el punto focal en el yo, desde el cual se pueden proyectarse sentimientos buenos en los objetos externos. Fortalece al yo, contrarresta los procesos de disociación y dispersión y aumenta la capacidad de síntesis e integración.
- El objeto bueno internalizado constituye así una de las precondiciones de un yo integrado y estable y de buenas relaciones objetales.
- La tendencia a la integración, que rivaliza con la disociación es, a mi juicio (MK), desde la más temprana infancia, un rasgo dominante de la vida mental.
- Uno de los principales factores que fundamentan la necesidad de la integración es la sensación del individuo de que la misma implica estar vivo, amar, y ser amado por el objeto bueno interno y externo, es decir, existe una estrecha relación entre integración y relaciones objetales.

- El sentimiento del caos, de desintegración, de falta de emociones como resultado de la disociación, se vincula estrechamente con el temor a la muerte.
- El temor a la aniquilación por las fuerzas destructivas de adentro es el más intenso de todos los miedos.
- Existen una variedad de procesos disociativos (acerca de los cuales nos queda mucho por averiguar) y su naturaleza es de gran importancia para el desarrollo del yo⁵³.

1.3.3 JACQUES LACAN

Jacques Marie Emile Lacan nació el 13 de abril de 1901.

Asistió a un prestigioso colegio católico. Alumno sobresaliente, se destacó sobre todo en teología y latín. En su adolescencia se apasionó por la filosofía y adornó las paredes de su cuarto con el esquema de la estructura trazada por Spinoza para su *Ética*. Este libro fue uno de sus favoritos; más tarde lo cito al comienzo de la tesis para obtener su doctorado de medicina.

Inició sus estudios de medicina en 1920 y se especializó en psiquiatría a partir de 1926. Hizo el internado en el hospital St. Anne en 1926 y en el Asilo Especial para Alienados de la Prefectura de la Policía en 1928, en donde se interesó particularmente por el estudio de la paranoia.

En 1932, terminó su tesis doctoral titulada *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. El trabajo incluía un detallado análisis de una mujer llamada Aimée quien había querido acuchillar a una conocida actriz parisina, Huguette Dulfos. El análisis de este caso; muestra muchos elementos que más tarde serían centrales en la obra de Lacan: el narcisismo, la imagen,

⁵³ Klein, M. (1974). Obras completas. Buenos Aires: Paidós. p.301-348

el ideal, y el modo en que la personalidad puede extenderse fuera del cuerpo y ser constituida en una compleja red social.

Por la misma época en que finalizó su tesis, comenzó a analizarse con Rudolph Loewenstein, (conocido por establecer el programa de la psicología del yo) con quien siguió hasta 1938.

Lacan no se limitaba a los textos convencionales de la psiquiatría y el psicoanálisis sino que leía de todo. Le atraían en particular las obras filosóficas de Karl Jaspers, G.W.F. Hegel y Martín Heidegger.

Expuso por primera vez sus ideas en el congreso anual de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) celebrado en Marienbad en 1936, donde desarrolló la tesis *Estadio del espejo*.

Lacan tomó la decisión de no publicar nada durante la guerra. Cuando ésta finalizó en 1945, fue a Inglaterra con fines de estudio durante cinco semanas. Describió su viaje en el artículo *La psiquiatría inglesa y la guerra* (1947).

A partir de 1951, Lacan condujo un seminario semanal al que denominó retorno a Freud.

En 1964, Lacan lleva su seminario público a la École Normale Supérieure, y funda su propia organización, la École Freudienne de París (EFP).

Lacan muere en París a la edad de 80 años (1981) (Leader & Groves, 1995)⁵⁴.

⁵⁴ Leader, D., & Groves, J. (1995). Lacan para principiantes. Buenos Aires: Era naciente /documentos ilustrados.p.4- 21

Identificación:

Para hablar del concepto de identificación desde la perspectiva de Jacques Lacan, es necesario hablar someramente a cerca de lo que él llama los tres registros de la realidad humana: Imaginario (I), Simbólico (S) y Real (R)⁵⁵. Puesto que desde sus primeras obras Lacan distingue la identificación imaginaria de la identificación simbólica.

El *orden imaginario* es el registro que tiene lugar para el dominio de las funciones motoras y el ingreso en el mundo humano, donde se subraya la importancia del campo visual y de la relación especular que subyace en el hecho de que el niño este cautivado por la imagen (Leader & Groves, 1995)⁵⁶. Guarda correspondencia con el Yo (moi). El yo se construye por una identificación alienante, basado en que inicialmente el cuerpo y el sistema nervioso son incompletos.

Dylan Evans (1997) nos refiere que la:

Identificación imaginaria

Es el mecanismo por el cual se crea el yo en el *estadio del espejo*; pertenece únicamente al orden imaginario. Cuando el infante ve su reflejo en el espejo, se identifica con esa imagen. La construcción del Yo por identificación con algo que esta fuera del sujeto mismo (e incluso contra el sujeto) es lo que —estructura al sujeto como un rival de sí mismo” y por tanto involucra agresividad y alienación. El estadio del espejo constituye la identificación primaria, y da origen al yo ideal⁵⁷.

El otro tipo de identificación que distingue Lacan corresponde al *orden simbólico*; que es entendido como el conjunto de redes sociales, culturales y lingüísticas en las que nace un niño. Son anteriores a su nacimiento, por lo cual

⁵⁵ Carbajal, R., & Marchilli, A. (2000). Una introducción a LACAN. Buenos Aires: GIDDENS.78

⁵⁶ Leader, Op cit.(en nota 54) p. 22

⁵⁷ Evans, D. (1997). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Buenos Aires: Paidós. p117

Lacan afirma que el lenguaje está presente desde el momento mismo del nacimiento, en las estructuras sociales que operan en la familia y desde luego, en la historia, ideales y objetivos de los padres. Aun antes de nacer el niño, sus padres ya han hablado de él o ella, le han elegido un nombre y le han trazado un futuro. Aunque el recién nacido apenas pueda captar este mundo lingüístico, afectara toda su existencia⁵⁸.

Si el niño está capturado en una imagen (identificación imaginaria), aun así asumirá como elementos identificatorios los significantes del habla de sus padres. Estos son pronunciamientos simbólicos, pues sitúan al niño, en un linaje, en un universo simbólico. El niño está ligado a su imagen por nombres y palabras. Son representaciones lingüísticas.

Identificación simbólica

Es la identificación con el padre en la etapa final del complejo de Edipo, que da origen a la formación del Ideal del Yo. Por medio de esta identificación secundaria el sujeto trasciende la agresividad inherente a la identificación primaria. De modo que puede decirse que la identificación secundaria representa una cierta “normalización libidinal”. Aunque esta “identificación es denominada simbólica”, no deja de ser una “identificación secundaria” que sigue el modelo de la identificación primaria y, en consecuencia, como todas las identificaciones, tiene algo de imaginaria; solo se la denomina “simbólica” porque representa el completamiento del pasaje del sujeto al orden simbólico⁵⁹.

Lo que comúnmente llamamos realidad debería definirse como una amalgama de lo simbólico y lo imaginario: es imaginario en la medida en que estamos situados en el registro especular y el Yo nos brinda racionalizaciones de nuestros actos; y es simbólico en la medida en que la mayoría de las cosas que nos rodean tienen un sentido para nosotros.

⁵⁸ Leader, Op cit (en nota 54) p. 42

⁵⁹ Evans, Op cit (en nota 57) p. 117

Lo real representaría precisamente lo excluido de nuestra realidad, el margen de lo que carece de sentido y no logramos situar o explorar. Lo real es simplemente lo que no es simbolizado, lo que es excluido del orden simbólico, lo que se resiste absolutamente a la simbolización⁶⁰.

⁶⁰ Leader, D., & Groves, J. (1995). Lacan para principiantes. Buenos Aires: Era naciente /documentos ilustrados. p. 61

Resumen: Capítulo I

Ejecutando un breve recorrido por este capítulo y el objetivo que lo constituye, es preciso hacer mención de la esencia del mismo.

Se toma la identificación como objeto de estudio, desde una perspectiva lingüística para observar la diferencia que existe entre la forma coloquial con que se utiliza la palabra y la manera en que se conceptualiza desde una perspectiva psicoanalítica.

De manera social implica hacer referencia a una mismidad para con otra cosa. Y desde el psicoanálisis (y sus diversos autores) se plantea que tal concepto se escoge para hacer referencia a un proceso mediante el cual el Yo se va construyendo.

Observando las diferencias que se encuentran entre la conceptualización lingüística y psicoanalítica; se intenta relacionar las conceptualizaciones con el fenómeno expuesto. Pero lo que se encuentra es que el fenómeno de reconocer *–algo en otro*” y los comentarios aunados a este reconocimiento se dirigen más allá de un proceso de construcción.

Por ello, es necesario recurrir a otro concepto dentro de la teoría psicoanalítica que se acerque a tratar de dar una explicación aproximada al fenómeno que dio origen a este proyecto. Así se podrá revelar que las manifestaciones inconscientes no se manifiestan dentro de un lenguaje literal pero sí que determinan una relación subjetiva con el mundo.

CAPÍTULO II

LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA (MELANIE KLEIN) CONSIDERADA UNA MODALIDAD DE LA PROYECCIÓN

*“La primera virtud del conocimiento
es la capacidad de enfrentarse
a lo que no es evidente”.*
Jacques Lacan

Este capítulo presenta el fenómeno como una forma de *“Identificación Proyectiva...”* designado el término por Melanie Klein. Sin embargo, desde la perspectiva freudiana es considerado una modalidad de la proyección. Por lo que el término de identificación proyectiva —serompe” y entonces se presenta el concepto de proyección bajo la dirección de la mirada de Sigmund Freud y Jacques Lacan.

2.1 La Identificación Proyectiva en Melanie Klein

La dirección que muestra el fenómeno, y siguiendo con ésta, el hecho de que coloquialmente sea utilizada la palabra identificación (en cualquiera de los tiempos verbales) para designar que un sujeto en cuestión exprese una correlación de igualdad entre características; no significa que implique el mismo significado dentro del lenguaje psicoanalítico (formación yoica). Por ende, es poco probable que literalmente exista una alusión entre lo que el sujeto mira externamente y lo que realmente quiere expresar de su interno.

Lo cual, lleva a buscar dentro del enfoque psicoanalítico, otro concepto que se aproxime al suceso. Lo que se encuentra es un término designado por Melanie Klein, al que se le denomina Identificación Proyectiva. Pero antes de asignar la definición que se encuentra, resulta pertinente presentar...

Una novela que ilustra la identificación proyectiva:

-Si yo fuera usted⁶¹-

Si j'étais vous

Julien Green

El héroe, un joven escritor llamado Fabián Especel, es desgraciado y está insatisfecho consigo mismo, en especial por su aspecto, su falta de éxito con las mujeres, su pobreza y el trabajo inferior a que se siente condenado. Encuentra sus creencias religiosas, que atribuye a imposiciones de su madre, muy pesadas, sin lograr empero liberarse de ellas.

Su padre fallecido cuando Fabián todavía se hallaba en la escuela, había despilfarrado todo su dinero en el juego, había llevado una vida —aleg

⁶¹ Klein, Op cit (en nota 53) p.305

con las mujeres y había muerto por una crisis cardiaca que se pensaba que era el resultado de su vida resoluta.

La pronunciada pesadumbre y rebelión de Fabián contra su padre, se vinculan con su resentimiento contra el mismo, cuya irresponsabilidad lo había privado de una mayor educación y mejores perspectivas. Estos sentimientos, parece, contribuyen al insaciable deseo de Fabián de riquezas y éxito, y a su intensa envidia y odio por los que tienen más.

La esencia de la narración la constituye *el mágico poder de convertirse en otras personas* que es conferido a Fabián por un pacto con el diablo, que lo seduce con falsas promesas de felicidad a aceptar el siniestro don; él mismo enseña a Fabián una fórmula secreta mediante la cual puede efectuarse el cambio. Ésta incluye su propio nombre, Fabián, y es de gran importancia que recuerde -pase lo que pase- la fórmula y su nombre.

La *primera elección* de Fabián la constituye el mozo que le trae una taza de café, que es todo lo que puede permitirse para desayuno. Esta tentativa de proyección no se realiza porque a esta altura todavía considera los sentimientos de sus víctimas futuras, y el mozo, al ser preguntado por Fabián si desearía cambiar lugares con él, se rehúsa.

La próxima elección de Fabián es su empleador, Poujars. Envidia grandemente a este hombre que es rico, puede - según supone Fabián- gozar plenamente de la vida, y tiene poder sobre otras personas, en particular sobre Fabián. El autor describe la envidia que siente Fabián por Poujars en términos: "¡Ah! El sol. A menudo le parecía que M. Poujars lo tenía escondido en su bolsillo".

Fabián también está muy resentido con su empleador porque se siente humillado por él y aprisionado en su oficina.

Antes de murmurar la fórmula al oído de Poujars, Fabián le habla del mismo modo despectivo y humillante que el empleador utilizaba con él. La

transformación tiene el efecto de hacer que la víctima entre al cuerpo de Fabián y se desmaye; Fabián (ahora en el cuerpo de Poujars) extiende un cheque grande a favor de Fabián.

Encuentra en el bolsillo de Fabián su dirección, que anota cuidadosamente (este trozo de papel con el nombre y la dirección de Fabián lo lleva consigo en sus dos siguientes transformaciones). Así mismo dispone que Fabián, en cuyo bolsillo ha colocado el cheque, sea llevado a su hogar, donde sería cuidado por su madre. El destino del cuerpo de Fabián está muy presente en la mente de Fabián-Poujars, porque siente que algún día podría querer retornar a su antigua personalidad; por lo tanto no desea ver recobrar la conciencia a Fabián y teme los ojos asustados de Poujars (con quien cambio de lugar) mirando desde su propia faz interior. Se pregunta, mirando a Fabián, quien sigue aún inconsciente, si alguien alguna vez lo quiso, y se alegra de haberse librado de esa apariencia poco atractiva y de esas ropas miserables.

Fabián-Poujars muy pronto descubre ciertos inconvenientes en su transformación. Se siente oprimido por su nueva corpulencia; ha perdido su apetito y se da cuenta de la enfermedad renal que aqueja a Poujars. Descubre con disgusto que no solo ha asumido la apariencia de él, sino también su personalidad. A esta altura ha quedado extrañado de su antiguo ser y recuerda poco sobre la vida y circunstancia de Fabián, decide que no ha de quejarse un minuto más de lo necesario en la piel de Poujars.

Al abandonar la oficina con la libreta de Poujars en su poder comprender gradualmente que se ha colocado así mismo en una situación extremadamente seria. Porque no solo le disgustan el aspecto, personalidad y recuerdos ingratos que ha adquirido, sino que también está preocupado por la falta de voluntad e iniciativa que están de conformidad con la edad de Poujars. El pensamiento de que podía no ser capaz de reunir la energía para transformarse en alguien distinto lo llena de horror.

Decide que como próximo *objeto* debe elegir a alguien que sea joven y sano. Cuando ve en un café a un joven atlético de cara desagradable, con

aspecto arrogante y pendenciero; pero cuya presencia global muestra seguridad de sí mismo, vigor y salud, Fabián-Poujars -sintiéndose crecientemente preocupado porque no pudiera nunca desembarazarse de Poujars, decide aproximarse al joven a pesar de tenerle mucho miedo. Le ofrece un fajo de billetes de banco que Fabián-Poujars desea tener después de la transformación, mientras distrae así la atención del hombre se ingenia para susurrar la fórmula en su oído y deslizar la tira de papel con el nombre y dirección de Fabián en su bolsillo. A los pocos momentos, Poujars, cuya persona acaba de abandonar Fabián, ha caído y Fabián se ha convertido en el joven Paul Esménard. Está lleno de la gran alegría de sentirse joven, sano y fuerte. Ha perdido mucho más que en la primera transformación su personalidad original y se ha hecho de una nueva; se sorprende de hallar en su mano un fajo de billetes y en su bolsillo una tira de papel con el nombre y dirección de Fabián. Pronto piensa en Berthe, la joven cuyos favores Esménard ha estado tratando de ganar, hasta el momento sin éxito. Entre otras cosas desagradables, Berthe le manifestó que posee la cara de un asesino y que ella le tiene miedo. El dinero en su bolsillo le da confianza y se dirige directamente a su casa, determinado a hacerla complacer sus deseos.

Si bien Fabián ha quedado sumergido en Paul Esménard, se siente cada vez más aturdido por el nombre de Fabián que ha leído en la tira de papel. —~~es~~ nombre permaneció en cierto modo en el corazón mismo de su ser”. Una sensación de estar prisionero en un cuerpo desconocido y agobiado por unas manos grandes y un cerebro de lento funcionamiento toma posesión de él. No puede desentrañarla, y lucha ineficazmente con su propia estupidez; se pregunta qué puede significar su deseo de estar libre. Todo esto atraviesa su mente mientras se dirige hacia Berthe.

Entra violentamente a su habitación, aunque ella trata de cerrar la puerta contra él. Berthe grita, él la silencia tapándole la boca, y en la lucha que se sucede la estrangula. Sólo gradualmente se da cuenta de lo que ha hecho; se aterroriza y no se atreve a dejar el departamento de Berthe dado que oye gente moviéndose en la casa. De súbito oye un golpe a la puerta, la abre, y se encuentra con el diablo a quien no reconoce. El diablo se lo lleva, le enseña de

nuevo la fórmula que Fabián-Esménard ha olvidado, y le ayuda a recordar algo de su condición original. También le previene que en el futuro no debe de entrar a una persona demasiado estúpida para emplear la fórmula y por ende incapaz de efectuar posteriores transformaciones.

El diablo lo lleva a una sala de lectura en busca de una persona en quien pueda cambiarse Fabián-Esménard, y escoge a Emmanuel Fruges; Fruges y el diablo se reconocen de inmediato, porque Fruges ha estado luchando todo el tiempo contra él, que —tana menudo y tan paciente rondaba a esa alma inquieta—. El diablo lleva a Fabián-Esménard a murmurar la fórmula al oído de Fruges y la transformación se efectúa. Tan pronto como Fabián ha penetrado en el cuerpo y la personalidad de Fruges, recobra su capacidad de pensar. Se pregunta acerca del destino de su última víctima y está un poco preocupado por Fruges (ahora en el cuerpo de Esménard) quien será condenado por el crimen de Fabián-Esménard. En parte se siente responsable porque, como el diablo le señala, las manos que lo cometieron le pertenecían tan solo unos pocos minutos antes. Antes de separarse del diablo inquiere también sobre Fabián original y sobre Poujars. Mientras recobra algunos recuerdos sus anteriores personalidades, observa que cada vez más se convierte en Fruges y adquiere la suya. Al mismo tiempo se da cuenta de que sus experiencias han aumentado su comprensión del resto de la gente, porque ahora puede entender mejor lo que pasaba en las mentes de Poujars, Paul Esménard y Fruges. También siente simpatía, una emoción que nunca ha conocido antes, y vuelve una vez más para ver lo que Fruges -en el cuerpo de Paul Esménard- hace. No obstante saborea no solo el pensamiento de su propia huida sino también de lo que su víctima habrá de sufrir en su lugar.

El autor nos relata que algunos elementos de la naturaleza original de Fabián entra más en esta transformación que en cualquiera de las previas. En particular el lado inquisitivo del carácter de Fabián impulsa a Fabián-Fruges a descubrir más y más sobre la personalidad de Fruges. Entre otras cosas descubre que le atraen las postales obscenas que compra a una mujer en una pequeña librería, donde las postales se ocultan detrás de otros artículos. Fabián está disgustado con este aspecto de su nueva naturaleza; odia el ruido

que hace el estante giratorio sobre el que se disponen las postales, y siente que este ruido lo perseguirá siempre. Decide desembarazarse de Fruges a quien ahora es capaz en cierto grado de juzgar con los ojos de Fabián.

Pronto entra al negocio un niño pequeño de alrededor de seis años, George es la imagen de la “inocencia con mejillas como manzanas” y Fabián-Fruges se siente de inmediato muy atraído por él. George le hace recordar así mismo cuando tenía esa edad y siente gran ternura hacia el niño. Fabián-Fruges sigue a George fuera del comercio y lo observa con gran interés. Repentinamente siente la tentación de transformarse en el niño. Lucha contra esa tentación como nunca, piensa, ha luchado antes contra la tentación porque sabe que sería criminal robar la personalidad y la vida del niño. Sin embargo, decide convertirse en George, se arrodilla a su lado y pronuncia la fórmula en su oído, en un estado de gran remordimiento y emoción. Pero nada sucede, y Fabián-Fruges comprende que la magia no obra sobre el niño porque el diablo no tiene poder sobre él.

Fabián-Fruges se horroriza ante la idea que pudiera no ser capaz de apartarse de Fruges, quien le disgusta más y más. Siente que es prisionero de Fruges y lucha por mantener vivo el aspecto de Fabián de sí mismo, porque comprende que Fruges le falta iniciativa que le ayudaría a escapar. Realiza varios intentos de acercarse a la gente, pero fracasa y pronto se desespera, teme que el cuerpo de Fruges sea su tumba y que tenga que permanecer en el mismo hasta su muerte. —Tenía todo el tiempo la impresión de que estaba siendo lenta pero seguramente encerrado; que una puerta que había permanecido abierta estaba ahora cerrándose gradualmente sobre él”. Eventualmente logra transformarse en un bello y sano joven de veinte años llamado Camille. A esta altura el autor nos introduce por primera vez en un círculo familiar, consiste en la esposa de Camille, Stéphanie, su prima Elise, Camille mismo, su hermano menor, y el viejo tío que los había adoptado a todos cuando eran niños.

Cuando entra a la casa, Fabián-Camille parece estar buscando algo. Sube las escaleras mirando las diferentes habitaciones, hasta que llega al

cuarto de Elise. Cuando se ve allí reflejado en un espejo se llena de alegría al comprobar que es hermoso y fuerte, pero un momento más tarde descubre que en realidad se ha convertido en una persona infeliz, débil, e inútil y decide librarse de Camille. Al mismo tiempo se ha dado cuenta del apasionado y no correspondido amor de Elise por Camille. Elise entra y él le dice que la ama y que debería haberse casado con ella en vez de su prima Stéphanie. Elise, atónita y atemorizada desde que Camille nunca le había dado signos de retribuir su amor, huye. Dejado solo en la habitación de Elise, Fabián-Camille piensa con simpatía en los sufrimientos de la joven y que podría hacerla feliz amándola. Entonces piensa de súbito que si esto fuera así él podría ser feliz convirtiéndose en Elise. Sin embargo, desecha esta posibilidad porque no puede estar seguro de que Camille, si Fabián se transformara en Elise, habría de amarla. Ni siquiera está seguro de si el mismo – Fabián- ama a Elise. Mientras piensa sobre esto, se le ocurre que lo que ama en Elise son sus ojos, que de alguna manera le resultan familiares.

Antes de dejar la casa, Fabián-Camille toma venganza del tío, que es un hombre hipócrita y tirano, por todo el daño que ha causado a la familia. También venga especialmente a Elise castigando y humillando a su rival Stéphanie. Fabián-Camille, habiendo insultado al viejo lo deja en un estado de ira impotente y se va sabiendo que ha hecho imposible para sí retornar nunca a esta casa bajo el aspecto de Camille. Pero antes de partir insiste en que Elise, quien todavía le teme, le escuche una vez más. Le manifiesta que no la ama realmente y que debe abandonar su desdichada pasión por Camille o será siempre infeliz.

Como antes, Fabián siente resentimiento contra la persona en quien se ha convertido, porque la descubre falta de valor; por lo tanto pinta con un gozo cómo Camille, cuando Fabián lo haya abandonado, será recibido por su tío y su mujer. La única persona que lamenta abandonar es Elise; y de repente se le ocurre a quien se parece. Sus ojos tienen —erellos toda la tragedia de una nostalgia que no pude nunca ser satisfecha”. Y de inmediato cobra conocimiento de que son los ojos de Fabián. Cuando este nombre, que ha olvidado por completo, vuelve a él y lo pronuncia en voz alta, su sonido le

recuerda confusamente —un país lejano” conocido tan solo en el pasado por sus sueños. Porque su recuerdo real de Fabián ha desaparecido completamente, y en su prisa por escapar de Fruges y transformarse en Camille no ha llevado consigo ni el nombre y dirección de Fabián ni el dinero. Desde este momento en adelante la nostalgia de Fabián se apodera de él y lucha por recordar sus viejos recuerdos. Es un niño quien le ayuda a reconocer que el mismo es Fabián, porque cuando el pequeño le pregunta cuál es su nombre, contesta inmediatamente —Fabián”. Ahora Fabián-Camille se desplaza más y más física y mentalmente en la dirección en que Fabián puede ser hallado, porque, como dice; —quiero ser yo mismo otra vez”. Caminando por las calles exclama este nombre, que corporiza su deseo mayor, y espera para obtener una respuesta. La fórmula que ha olvidado se le presenta y espera que también recordara el apellido de Fabián. En el camino a su hogar cada edificio, piedra y árbol adquiere un significado particular; siente que están —cargados con algún mensaje para él” y sigue andando, llevado por un impulso.

Así es como llega a entrar al comercio de la vieja mujer que había sido tan familiar a Fruges. Siente que al explorar este oscuro local está también —explorando un rincón secreto de su propia memoria, mirando por así decir: su propia mente”, y se siente lleno de —depresión abismal”. Cuando impulsa el estante giratorio que contiene las postales el chirrido lo afecta extrañamente. Abandona el local apresuradamente.

El próximo mojón es la sala de lectura en la que, con ayuda del diablo, Fabián-Esménard se transformó en Fruges. Grita —Fabián”, pero no obtiene respuesta. Luego pasa por la casa en que Fabián-Esménard mató a Berthe y se siente impulsado a entrar y descubrir lo que ha sucedido detrás de esa ventana que la gente señala; se pregunta si no es ésta quizá la habitación en que vive Fabián, pero se llena de temor y se escabulle cuando oye a la gente hablar sobre el crimen que se cometió tres días antes, el asesino no había sido todavía hallado. Al seguir caminando, las casas y los negocios se vuelven aun más familiares para él y se siente profundamente conmovido cuando llega al sitio en que el diablo trató por primera vez de ganar a Fabián. Finalmente llega

a la casa en que vive Fabián y el portero deja pasar a Fabián-Camille. Cuando comienza a subir las escaleras un súbito dolor atenaza su corazón.

Durante los tres días en que todos estos sucesos ocurrieron Fabián había estado inconsciente en su lecho, cuidado por su madre. Comienza a recobrar los sentidos y se inquieta cuando se acerca Fabián-Camille y sube las escaleras. Fabián oye a Fabián-Camille pronunciar su nombre detrás de la puerta, sale de la cama y se acerca a la misma, pero es incapaz de abrirla. Por el agujero de la cerradura Fabián-Camille pronuncia la fórmula y se retira. Fabián es hallado inconsciente junto a la puerta por su madre, pero pronto se recupera y gana fuerzas. Trata desesperadamente de descubrir lo que sucedió durante los días en que estuvo inconsciente y en especial sobre el encuentro con Fabián-Camille; pero se le contesta que nadie ha venido y que ha estado en coma durante tres días desde su desmayo en la oficina.

Con su madre sentada junto a su cama se siente invadido por el deseo de ser amado por ella y de poder expresarle su amor. Desea tocar su mano, arrojarle en sus brazos, pero siente que ella no respondería. A pesar de esto comprende que si su amor hubiera sido más fuerte ella lo habría amado más. El intenso afecto que experimentaba hacia ella se extiende súbitamente a toda la humanidad y se siente desbordante de una inmensa felicidad. Su madre le sugiere que reze, pero él solo puede recordar las palabras —*Padre Nuestro*—. Entonces se siente nuevamente abrumado por esta misteriosa felicidad, y muere⁶².

La breve reseña que se presenta, es una ilustración de la naturaleza clínica de la Identificación Proyectiva que se encuentra en un artículo de 1955 titulado "*A propósito de la identificación*"⁶³, en el cual Klein comenta la novela; donde ella se percató de que el destino del héroe es un intento de superar sus angustias psicóticas; ahí también cuestiona el final feliz. Al enterarse de tal cuestionamiento, a Julien Green le sorprendió que Melanie Klein hubiera adivinado el verdadero final de la novela, puesto que él había redactado una

⁶² Klein, Op cit (en nota 53) p. 348

⁶³ Roudinesco, Op cit (en nota 22) p. 647

primera versión pesimista: en la cual Fabián, después de volver a ser él mismo, se encontraba una vez más con el diablo: "La historia no terminaba nunca, ése era el infierno".

En la segunda versión (que es la que se presenta en esta tesis), se reconcilió al héroe con Dios y lo hizo morir feliz.

Se presentan las interpretaciones que realizó Melanie Klein a la novela con la finalidad de ejemplificar y relacionar el fenómeno expuesto al principio con la *fantasía novelesca*".

Algunas Interpretaciones De La Novela (Klein, 1974) :

Melanie Klein intenta hacer un análisis de la novela casi como si se tratara de un paciente. Menciona que el tema principal es sobre la identificación proyectiva, pero que también se ilustra en ella, procesos introyectivos y proyectivos.

Por ejemplo:

- ❖ El desdichado impulso de Fabián a contemplar las estrellas era como si por el mismo esfuerzo de mirar al espacio se estuviera abriendo adentro suyo; Fabián esta simultáneamente mirando a la distancia y adentro suyo- incorporando, como proyectando en ellos sus objetos internos amados y las partes buenas de sí mismo.
- ❖ Fabián coloca el reloj de oro de su padre sobre la mesa; siente gran afecto por él y le gusta especialmente a causa de su —oplenia y brillo y de las figuras claramente marcadas en su faz". De una manera vaga este reloj le da una sensación de confianza... el reloj posee algunas de las cualidades de una naturaleza paterna, tales como el orden y la seriedad...

representa al padre bueno internalizado a quien desea sentir siempre presente.

- ❖ La actitud altamente moral y ordenada de su madre, contrasta con las pasiones del padre con su vida —alegre”... Fabián se identifica con esta parte frívola también como se evidencia en su conceder tanta importancia a sus conquistas de mujeres; tales éxitos no le proporcionan mucha satisfacción.
- ❖ Otro aspecto del padre internalizado aparece bajo la forma del diablo...
- ❖ La internalización del diablo expresa —el padre malo”, indicando la obscuridad también el terror que siente Fabián al haber incorporado un objeto tan siniestro.
- ❖ Cuando Fabián está viajando en un carruaje con el diablo, queda dormido y sueña —que su compañero se deslizo por el asiento hacia él y que su voz parecía enroscarse en torno suyo, atándole los brazos, sofocándolo con su flujo untuoso”. Se ve el temor de Fabián a la intrusión del objeto malo en él... temores que se presentan como consecuencia del impulso a hacer intrusión en otra persona, esto es de la identificación proyectiva.
- ❖ El objeto externo que irrumpe en el yo y el objeto malo que ha sido introyectado tienen mucho en común; ansiedades que están estrechamente vinculadas y pueden reforzarse entre sí.
- ❖ Los sentimientos tempranos de Fabián a cerca de un aspecto de su padre – el padre seductor es vivido como malo-.

- ❖ La persecución y la depresión que surgían de estas relaciones internas contribuyeron mucho a la soledad de Fabián, sus humores inquietos, y su necesidad de huir de su odiado ser.
- ❖ La identificación proyectiva surge durante la posición esquizo-paranoide, que se caracteriza por los procesos de disociación.
- ❖ La depresión de Fabián y su sentimiento de desvalorización daban ímpetu adicional a su necesidad de huir de su yo.
- ❖ La incrementada voracidad y la negación que caracterizan las defensas maníacas contra la depresión son, junto con la envidia, también un factor importante en las identificaciones proyectivas.
- ❖ Fabián no solo odia a sus progenitores internos sino que también se siente desvalorizado porque contiene tan malos objetos. El odio de sí mismo, aunque dirigido contra los malos objetos internos, se centra finalmente sobre los propios impulsos del individuo que son vividos como peligrosos y destructivos – pasados y presentes-para el yo y sus objetos buenos.
- ❖ La voracidad, la envidia y el odio, los móviles principales de las fantasías agresivas, son rasgos dominantes del carácter de Fabián... el autor de la novela muestra que estas emociones impulsan a Fabián a apoderarse de las posesiones de otras personas, sean materiales o espirituales; lo llevan irresistiblemente a lo que se ha descrito como identificaciones proyectivas.
- ❖ Los procesos de introyección y proyección en la vida adulta repiten en cierta medida el molde de las introyecciones y

proyecciones más tempranas; el mundo externo es una y otra vez incorporado y puesto afuera -reintroyectando y re proyectando-.

- ❖ La voracidad de Fabián, es reforzada por el odio a sí mismo y el impulso a escapar de su propia personalidad.
- ❖ El autor ha presentado aspectos fundamentales de la vida emocional en dos planos: las experiencias del niño y su influencia sobre la vida del adulto.
- ❖ El hecho de que fuera hijo único era al mismo tiempo una causa de culpa y –de que había sido elegido para nacer mientras que ellos no- de satisfacción y gratitud hacia el padre.
- ❖ El niño muy pequeño siente que sus fantasías e impulsos sádicos son omnipotentes y por lo tanto han tenido, tienen y tendrán efecto. de modo similar siente acerca de sus deseos y fantasías reparativos, pero parece que a menudo la convicción sobre sus poderes destructivos sobrepasa grandemente su confianza en sus capacidades constructivas.
- ❖ Los procesos proyectivos dominados por la voracidad son parte de la relación del niño con la madre, pero son particularmente poderosos donde la frustración es frecuente.
- ❖ El impulso para la identificación proyectiva no surge solamente de la voracidad sino de una variedad de causas.
- ❖ La frustración refuerza a un tiempo el deseo voraz de gratificación ilimitada y los deseos de agotar el pecho y entrar en el cuerpo de la madre para obtener por la fuerza la gratificación que niega.

- ❖ El carácter de Fabián y sus fuertes sentimientos de resentimiento y privación apoyan la suposición de que se había sentido muy frustrado en la más temprana relación de alimentación. sentimientos que serían revividos en relación al mozo: este representa un aspecto de la madre – la que lo alimentó pero que realmente no lo satisfizo.
- ❖ El intento de Fabián de convertirse en el mozo representaría así una reviviscencia del deseo de hacer intrusión en su madre para robarla y obtener de ese modo más alimento y satisfacción.
- ❖ El mozo podría considerarse también como el padre que no satisfacía sus expectativas orales.
- ❖ La transformación en el criminal Esménard significa una expresión de los impulsos infantiles de matar a la madre.
- ❖ La relación sexual de la madre con el padre no solo es vivida como una traición al amor del niño por ella, sino que es vista en su conjunto como mala e indigna...Berthe, es considerada como mujer promiscua, se aproxima en la mente de Fabián- Esménard al tipo prostituta.
- ❖ La madre como figuras sexuales malas también son: la vieja mujer en el local oscuro, vendiendo postales obscenas que están ocultas tras otros artículos y la sirvienta de la casa de Camille, una vieja hipócrita que conspira con el tío anciano contra los jóvenes.
- ❖ Al hablar de las identificaciones introyectadas de Fabián sugerí que su fuerte afición al reloj de su padre, y los pensamientos que

le provocaba sobre la vida de su padre y su prematura muerte, mostraban amor y compasión por el mismo y tristeza por su fin.

- ❖ El impulso a conformarse con la muerte prematura de su padre y en cierto sentido mantenerlo vivo contribuyo mucho al impetuoso y voraz deseo de Fabián de vivir plenamente la vida.
- ❖ En la inquieta búsqueda de mujeres y descuido de la salud Fabián reencarnaba el destino de su padre, identificación que estaba reforzada por la precaria salud de Fabián, ya que sufría de la misma enfermedad cardiaca que su padre y había sido exhortado a menudo a no fatigarse.
- ❖ En Fabián estaban en conflicto un impulso a producir su muerte y una necesidad voraz de prolongar su vida. ya que la relación con su padre internalizado se centraba en la necesidad de prolongar la vida de su padre o revivirlo. La culpa referente a la muerte del padre- debida a los deseos de muerte contra el -tiende a convertir al padre muerto internalizado en perseguidor.
- ❖ La pérdida de su padre a una edad temprana contribuyo mucho a su depresión.
- ❖ Las dificultades de Fabián en la relación con su padre deben ser consideradas como referencia a su voracidad, su envidia y sus celos.
- ❖ La transformación en Poujars es motivada por la violenta voracidad, envidia y odio, tal como el niño experimenta hacia su padre que es adulto y potente y posee, en la fantasía infantil, todo puesto que posee a la madre.

- ❖ La envidia y los celos, reforzados por frustraciones, contribuyen a los sentimientos del niño de pesadumbre y resentimiento hacia sus padres y estimulan el deseo de invertir los roles privándolos a ellos.
- ❖ Otra situación en que Fabián castiga a una figura de padre malo surge cuando él es Fabián-Camille: insulta y encoleriza al viejo tío de Camille antes de dejar la casa.
- ❖ La actitud ambivalente hacia el padre es mostrada también en la acusación de Fabián-Fruges a dios (padre) por haberlo hecho una criatura tan pobre: no obstante ello reconoce la gratitud por su haberle dado la vida.
- ❖ Fabián ha estado buscando al padre ideal y que este es un fuerte estímulo hacia sus identificaciones proyectivas. En su búsqueda del padre ideal fracasa, porque está impulsado por la voracidad y la envidia. Todos los hombres en quien se transforma resultan ser despreciables y débiles.
- ❖ Los episodios en que Fb se convierte en el rico Poujars o el físicamente poderoso Esménard, o finalmente en un hombre casado (Camille, que tiene una esposa), sugieren una identificación con su padre, basado en un deseo de ser como él y tomar su lugar como hombre.
- ❖ La excesiva voracidad de Fabián, deriva de su inseguridad acerca de sus buenos objetos internos.
- ❖ Los factores externos que desempeñaron un papel importante en el desgraciado desarrollo de Fabián, tales como la muerte prematura de su padre, la falta de afecto de su madre, su

pobreza, la naturaleza insatisfactoria de su trabajo, su conflicto con su madre sobre la religión, y –punto muy importante- su enfermedad física.

- ❖ Los sucesos desde la primera transformación hasta su regreso suponen que ocurren en el término de tres días. Fabián-Camille retorna a su personalidad anterior quien ha estado inconsciente en su lecho, cuidado por su madre. Ella le dice, él se había desmayado...permanecido inconsciente desde entonces. Ella piensa, cuando él se refiere a la visita de Camille, que ha estado delirando. Melanie Klein: ¿Acaso el autor propone que tomemos toda la historia como representativa de las fantasías de Fabián durante la enfermedad que precedió a su muerte?... Esto explicaría que todos los personajes eran figuras de su mundo interno e ilustra nuevamente que la introyección y la proyección operaban en él en la más estrecha interacción.

- ❖ Los aspectos disociados de fb de su personalidad representa aquel componente del yo que los pacientes sienten inconscientemente haber retenido mientras que otras partes son proyectadas en el mundo externo y pérdidas.

Las Identificaciones Proyectivas de Fabián se presentan desde tres ángulos:

- ✚ La relación de las partes disociadas y proyectadas de su personalidad con aquellas que ha dejado atrás

- La ansiedad de Fabián porque está próximo a empobrecer su yo disociado partes de él y proyectándolas en otras personas esta expresada, antes de que comiencen sus transformaciones

- Fabián convertido en Poujars (cuando los procesos de disociación y proyección terminaban de producirse) se preocupa mucho por la persona anterior. Piensa que podría desear el retorno a su yo original.
 - La importancia atribuida al nombre de Fabián denota también que su identidad se vincula con aquellas partes de si mismo que eran dejadas atrás y que las mismas representaban el meollo de su personalidad
 - La primera cosa que se le ocurre cuando, bajo la influencia de Elise, experimenta la urgencia de recuperar su anterior personalidad, sea el nombre —Fabián”.
 - Los sentimientos de culpa por haber olvidado y abandonado un componente precioso de ella contribuyeron a la nostalgia de Fb por volver a ser el mismo – una nostalgia que irresistiblemente lo empuja a su hogar al final de la novela.
- ✚ Los motivos que fundamentan la elección de los objetos en que se proyecta
- Su primera víctima propuesta- el mozo, que representaba a la madre de Fabián; porque la madre es el primer objeto para la identificación del niño, sea por proyección o introyección.
 - Algunos de sus motivos que impulsaron a Fabián a proyectarse en Poujars han sido que deseaba convertirse en el padre rico y poderoso robándole así todas sus posesiones y castigándolo.
 - Los impulsos y fantasías sádicos de Fabián (expresados en el deseo de controlar y castigar a su padre) eran algo que él sentía

tener...en...común con Poujars. La crueldad de Poujars representaba la propia crueldad de Fabián y su deseo de poder.

- La principal causa de la decisión de Fabián de transformarse en Esménard, a pesar de ser repelente y antipático, era que Esménard representaba una parte del yo de Fabián, y que el odio criminal que impulsaba a Fabián a matar a Berthe es una reviviscencia de las emociones que Fabián experimentó en la infancia hacia su madre cuando ésta lo frustraba, según su sentir, oral y genitalmente.
- Los celos de Esménard ante cualquier hombre a quien Berthe favoreciera renuevan de manera extrema el complejo de Edipo y la intensa rivalidad de Fabián con su padre. Esta parte de Fabián que era potencialmente criminal, estaba personificada por Esménard... Fabián proyectaba así algunas de sus propias tendencias destructivas.
- Fabián tiene mucho en común con Fruges, pues se inclina a negar el dominio que la religión (y esto significa también dios – el padre -) tiene sobre el y atribuye sus conflictos de Fruges acerca de la religión son agudos, y, como describe el autor, tiene plena conciencia de que la lucha entre dios y el diablo domina su vida.
- Fruges se halla en constante lucha contra sus deseos de lujo y riquezas; su conciencia lo impulsa a una severa austeridad. El deseo de Fabián de ser tan rico como las personas que envidia es también muy pronunciado. Ambos tienen también en común sus propósitos intelectuales y una muy marcada curiosidad intelectual.

- La lucha contra una identificación abrumadora –sea introyectiva o proyectiva– impulsa a menudo a la gente a identificarse con objetos que muestran las características opuestas.
- Camille apenas tiene algo en común con él. a través de él, parece Fabián se identifica con Elise, la muchacha que esta desdichadamente enamorada de Camille.
- Elise representa el aspecto femenino de Fabián, representaba la parte buena de su yo que era capaz de sentir amor y nostalgia. Con el despertar de la capacidad de amar, Fabián puede identificarse con el desdichado apasionamiento de Elise por Camille. Elise también representa a una hermana imaginaria.
- Fabián eligió identificarse con el diablo pues representaba al padre seductor y peligroso; también representaba partes de la mente de Fabián, superyó así como ello. el diablo aparece como el prototipo de las identificaciones proyectivas perversas y hostiles que son descritas como violentas intrusiones en la gente. La omnipotencia, voracidad y sadismo son características que Fabián y el diablo tienen en común.
- La proyección y la introyección interactúan desde el comienzo de la vida.
- La elección de objetos de identificación se produce porque hay una cierta base en común y la identificación se produce.
- La sensación individual de tener mucho en común con otra persona es concomitante con la proyección de sí mismo en esa persona

- La proyección de una parte del yo incluye la proyección de objetos internos, estos también son reintroyectados.
- ✚ En qué medida en estos procesos la parte proyectada de su personalidad queda sumergida en el objeto o adquiere control sobre él.
- Fabián sucumbe al diablo y queda identificado con él, si bien Fabián parecía deficiente en la capacidad de amar y preocuparse, aun antes de ello, tan pronto como sigue la huella del diablo esta reglado enteramente por la crueldad. Esto implica que, al identificarse con el diablo, Fabián sucumbe plenamente a la parte voraz, omnipotente y destructiva de su ser.
- Cuando Fabián se ha convertido en Poujars, retiene algunas de sus propias actitudes, especialmente una opción crítica sobre la persona en quien ha entrado.
- No importa la fuerza con que operan la disociación y la proyección, la desintegración del yo nunca es completa mientras exista la vida. Porque la integración, es en cierta medida inherente al yo.
- Fabián-Fruges comprueba que sus experiencias le han dado una mejor comprensión de Poujars, Esménard, e incluso Fruges, y que es capaz de ahora de sentir simpatía hacia sus víctimas. a través de Fruges, quien gusta de los niños, se despierta el efecto de Fabián por el pequeño George, es un niño inocente que ama a su madre y desea retornar a ella, Fabián está deseando recobrar la capacidad de amar, en otras palabras una persona infantil ideal.

- Cuando Fabián recupera su yo perdido, recobra asimismo su amor por su madre.
- Para identificarse fuertemente con otra persona es esencial sentir que hay dentro del yo suficiente base común con ese objeto.
- Fabián había perdido su yo bueno, no sentía que hubiera bastante bondad dentro suyo para la identificación con un objeto muy bueno.
- Si bien Fabián estaba a la búsqueda de un padre bueno, era incapaz de encontrarlo porque la envidia y la voracidad, aumentadas por el resentimiento y el odio, determinaban su elección de figuras paternas.
- Cuando se vuelve menos resentido y más tolerante, sus objetos se le aparecen bajo una luz más favorable; pero entonces también él es menos exigente de lo que era en el pasado. Parece que ya no pide más que sus padres sean ideales y por lo tanto puede perdonarle sus defectos.
- A mayor capacidad de amor corresponde una disminución del odio, y esto a su vez deriva en una disminución de los sentimientos de persecución.
- El odio de si mismo era un rasgo sobresaliente de su carácter; junto con la mayor capacidad para el amor y la tolerancia hacia otros, surgió la mayor tolerancia y el amor hacia su propio yo.
- Las últimas palabras de Fabián son —padre nuestro”, parecía que cuando se llena de amor a la humanidad, retorna el amor al padre. Aquellas ansiedades persecutorias y depresivas que

deberían ser agitadas por la proximidad de la muerte serían hasta cierto punto contrarrestado por la idealización y la exaltación.

- El temor a la muerte se intensifica mucho si esta es vivida como un ataque de objetos internos y externos hostiles, o si despierta ansiedad depresiva por la posibilidad de que los objetos buenos sean destruidos por esas figuras hostiles.
- Las transformaciones, es al Fabián adulto que encontramos. En el curso de sus transformaciones, encontramos las emociones, las ansiedades persecutorias y depresivas que caracterizaron, según creo su temprano desarrollo⁶⁴.

De la ficción y del fenómeno presentado surge la pregunta:

- ¿Qué relación tiene el —Identificarse con otro y hacer(le) comentarios” (realidad), con la capacidad de —robarse la personalidad de otros—(en la novela-ficción)? ...

Ahora es preciso recurrir a lo que Elizabeth Roudinesco nos refiere como identificación proyectiva:

Es el Término que se introdujo para designar una forma particular de identificación que establece el prototipo de una relación de objeto agresiva. El concepto es introducido por Melanie Klein (1946), para designar un mecanismo que se traduce por fantasías en las que el sujeto introduce su propia persona (hisself), en su totalidad o en parte, en el interior del objeto para dañarlo, poseerlo y controlarlo⁶⁵.

En términos de Melanie Klein la elaboración del mecanismo de identificación proyectiva se presenta durante la posición esquizoparanoide,

⁶⁴ Klein, Op cit (en nota 53) p. 350-365

⁶⁵ Roudinesco, Op cit (en nota 22). p. 653

donde los ataques contra el pecho de la madre evolucionan también hacia ataques de naturaleza similar contra su cuerpo, el que pasa a ser sentido, por así decirlo, como una continuación del pecho, aún antes de que la madre pueda ser concebida como una persona total.

La Identificación Proyectiva descansa sobre fantasías de tipo oral y anal de expulsar del self sustancias peligrosas o aspectos rechazados u odiados de la propia persona, el resultado es un empobrecimiento del individuo y un incremento del odio hacia el objeto.

La envidia primaria corresponde a las formas arcaicas y masivas de la identificación proyectiva, destinadas a ubicar en el objeto la destructividad propia que está amenazando al yo⁶⁶. La envidia es el sentimiento enojoso contra otra persona que posee o goza de algo deseable, siendo el impulso envidioso el de quitárselo o dañarlo. Además la envidia implica la relación del sujeto con una sola persona y se remonta a la relación más temprana y exclusiva con la madre.

Considerando la definición y los ejemplos anteriores es posible plantear lo siguiente:

Al encontrarse con otro semejante es innegable presentar que uno se encuentra en una condición propicia para entablar una conversación y que en ella, surjan diversos diálogos⁶⁷; en los cuales se haga presente el fenómeno de la identificación proyectiva, si bien no es conscientemente, me atrevo a mencionar (considerando el fenómeno y el concepto) que las fantasías inconscientes se expresan por medio de comentarios inocentes que coloquialmente se les otorga el nombre de: simpatía, empatía, crítica, juicio, opinión, sugerencia, —~~po~~erte en los zapatos del otro”, lo conveniente/inconveniente, lo bueno/malo, ¿Consejería? ... etc.

Entonces...

⁶⁶ Shollod, Op cit (en nota 44) p. 159

⁶⁷ En los que se perciba que se tiene bastante en común con otra persona.

- ¿Qué importancia tiene este concepto dentro de la psicología?
- ¿Qué tan relevante es la identificación proyectiva en el lenguaje y práctica psicoanalítica?
- ¿De qué le sirve saber o considerar este fenómeno-concepto tanto a una persona que se dedica a la práctica clínica psicológica/psicoanalítica como a la que no?

Con tales cuestionamientos, aparece la importancia de esta tesis, ya que considerando que la IP es un mecanismo del YO, donde se introduce la persona en el interior del objeto para dañarlo, poseerlo y controlarlo, es innegable pensar que la persona que realiza los —comentarios inocentes⁶⁸ no pueda no fantasear con dirigir, gobernar, regular, dominar con sus comentarios al semejante (tratando de reparar-se en otros)⁶⁹.

Se puede pensar que ese YO que actúa bajo los efectos de este mecanismo, lo que intenta es quitarle al otro →—abarlo”; fantaseando con apropiarse de —algún objeto” (amado-deseado), especulando que con ello se obtendrá un alto grado de satisfacción (confundiéndose así, con lo socialmente llamado felicidad). Además también se puede fantasear con expulsar⁷⁰ —algún objeto” (al mundo) con la finalidad de alejarse de (algo) su-YO (odiado). Se presenta un interjuego de objetos que se expulsan—odian e incorporan—aman; pero ello habla de un alto grado de insatisfacción que no se sabe de dónde proviene (neurosis).

El trabajar con lo humano, es una labor bastante delicada, por el hecho de pertenecer a la misma especie; en ella surgen diversos fenómenos (como el de la identificación proyectiva) de los cuales se puede saber para estar advertidos de lo que nos habita como especie.

⁶⁸ Inocentes desde la ignorancia de sí.

⁶⁹ Aparece la parte seductora de la persona, quizá para acercarse al objeto; para poder controlarlo o manipularlo, dominarlo o someterlo. Se puede convertir en Amo del otro.

⁷⁰ No todo lo que se expulsa es “malo”, ni todo lo que se incorpora “bueno”.

Las personas que se dedican a trabajar con lo humano: el psicólogo, psiquiatra, terapeuta, psicoanalista pueden tener presente la identificación proyectiva ya que el paciente/ analizante le deposita un poder sobre su vida; esperando ser ejercido ya sea a través de consejos, opiniones, explicaciones... porque se tiene la idea de que se posee un saber sobre un —bier y mal” de su vida.

Lo importante en esta situación es manifestar la gran responsabilidad de la palabra de quien trabaja con lo humano, ya que puede encontrarse que en esas palabras se han colocado fantasías inconscientes en el paciente / analizante. Sin embargo, esta tesis no hablará del poder como ejercicio ni como fin mismo. Solamente es una advertencia a considerar para aquellos que se dediquen a trabajar con personas.

Además para un sujeto que no se dedica a trabajar con personas pareciera que no es de tanta importancia tal fenómeno, sin embargo a diario se presentan relaciones interpersonales donde se puede decir que el individuo que se identifica proyectivamente; no puede no saber que esos comentarios, críticas, chistes, opiniones, expresiones...son su YO(s). He aquí la relevancia y la invitación a un trabajo personal.

M. Klein y Joan Reviere afirman que las fantasías de la identificación proyectiva actúan en diversos estados patológicos, como la despersonalización⁷¹ y la claustrofobia. Sin embargo el mecanismo (Identificación Proyectiva), aunque sea de naturaleza psicótica, se encuentra en todos los sujetos⁷², pero tal vez existe un temor a poder reconocer su presencia en cada uno de los sujetos porque existe una evitación a sentirse o a parecer —lo loco”, porque socialmente es inaceptable ya que se asocia con estar poseído por —demonios” que generan un mal-estar. No existe intención alguna de hablar de la locura como psicosis, pero es pertinente hacer un énfasis en la dosis de la misma de la cual a todos nos habita.

⁷¹ No desde lo patológico pero si necesaria para encontrar(se) y saber de sí

⁷² Roudinesco, Op cit (en nota 22) p. 661

- ¿Acaso no existe un mal-estar (en el mundo) que a todos nos habita?
- ¿No es aterrador colocar en otro(s) los “demonios-monstros” de uno mismo?
- ...

La utilización kleniana del término identificación proyectiva, concuerda con el sentido estricto que en psicoanálisis y en sentido freudiano, tiende a reservarse o a considerarse como una modalidad del término proyección⁷³.

Reflexionando que la Identificación Proyectiva es considerada una modalidad de la proyección, veamos...

2.2 La Proyección desde Sigmund Freud y Jaques Lacan

El mecanismo de identificación proyectiva en un sentido freudiano se reserva a una forma del mecanismo de proyección, es aquí donde la palabra utilizada coloquialmente como identificación (“Me identifico...”) se va considerar como un fenómeno de tipo proyectivo para con el otro-semejante. Ya que no solamente es que la persona reconozca “algo familiar”; sino que *a posteriori* aparecen comentarios que surgen en forma de: sugerencias, críticas, molestias, chistes, humores, palabras...⁷⁴.

El término proyección desde un sentido muy general, se ocupa para designar que un hecho se desplaza y localiza en el exterior.

Desde el psicoanálisis el primer esbozo del término proyección se presenta en un análisis de la paranoia en la correspondencia con Fless (manuscrito H, del 24 de enero de 1895)⁷⁵.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ El Sujeto deposita en el otro (semejante) su malestar.

⁷⁵ Laplanche, J., & Pontalis, J. (2001). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Paidós. p.306

Freud recurrió al concepto de proyección para explicar diversas manifestaciones de la psicología normal y patológica. Así, inicialmente la proyección es descubierta en la paranoia. Siempre que se ocupa de esta afección, recurre a la proyección, especialmente en el *Caso Schreber*. Dedicó a este padecimiento dos breves trabajos, y el 3er capítulo de *Nuevas observaciones sobre las psiconeurosis de defensa* (1896). En tales trabajos describe al mecanismo como una defensa primaria que constituye un abuso de un mecanismo normal que consiste en buscar en el exterior el origen de un displacer.

En 1915 el conjunto de la construcción *fóbica* es descrita como una proyección en lo real del peligro pulsional: *El Yo se comporta como si el peligro de desarrollo de la angustia no viniera de una moción pulsional, sino de una percepción, y en consecuencia puede reaccionar frente a este peligro exterior mediante las tentativas de huida que representan las precauciones fóbicas*⁷⁶.

También ve intervenir la proyección en lo que designa como celos proyectivos, que distingue tanto de los celos normales como del delirio celotípico paranoico: el sujeto se defiende de sus propios deseos de ser infiel atribuyendo la infidelidad a su cónyuge...

Freud insistió en el carácter normal del mecanismo de la proyección. Así, ve en la superstición, en la mitología, en el animismo, una proyección. Este último, es el que mejor demuestra que Freud no usa la palabra *proyección* en el sentido de una simple asimilación del otro a sí mismo. Refiriéndose a la mitología, se dice con frecuencia que los antiguos proyectaban sobre las fuerzas de la naturaleza las cualidades y pasiones humanas. En su principal aportación sostiene que una tal asimilación tiene su origen y su fin en un *desconocimiento* → los “demonios”; encarnarían los malos deseos inconscientes.

⁷⁶ Roudinesco, Op Cit (en nota 22) p. 1366

Los elementos de su teoría y los problemas de la metapsicología de la proyección se agrupan del siguiente modo:

- 1) La proyección encuentra su principio más general en la concepción freudiana de la pulsión.

Según Freud, el organismo se halla sometido a dos tipos de excitaciones generadoras de tensión: unas de las que se puede huir y protegerse y otras de las que no puede escapar, frente a las que no existe, en principio un aparato protector o protección contra las excitaciones. Tal es el primer criterio de lo interior y exterior.

La proyección aparece entonces como el medio de defensa originaria frente a las excitaciones internas que por su intensidad se convierten en excesivamente displacenteras: el sujeto las proyecta al exterior, lo que le permite huir y protegerse de ellas. Existe una tendencia a tratarlas como si no actuaran desde el interior, sino desde el exterior; para poder utilizar contra ellas el medio de defensa representado por el protector contra sus excitaciones.

- 2) Freud atribuye un papel esencial a la proyección, asociada a la introyección, en la génesis de la oposición sujeto(yo)-objeto (mundo exterior).

La concepción de Freud a cerca del concepto deja sin resolver una serie de *problemas fundamentales*:

-La primera dificultad se refiere a lo que se proyecta. Con frecuencia Freud describe la proyección como la deformación de un proceso normal que nos induce a buscar en el mundo exterior la causa de nuestros afectos: así es como parece concebir la proyección cuando se ocupa de ella en el caso de la fobia.

-Otro conflicto se pone de manifiesto en la concepción freudiana de la paranoia: la defensa primaria consiste en una represión en el inconsciente del

conjunto del recuerdo patógeno y en la sustitución de éste por un síntoma primario de defensa, la desconfianza de sí mismo. El delirio se concibe como el fracaso de esta defensa y como el retorno de lo reprimido.

Esta diferencia en la concepción del mecanismo de la paranoia permite distinguir dos acepciones de la proyección.

✚ **Un sentido comparable al cinematográfico:** el sujeto envía fuera la imagen de lo que existe en él de forma inconsciente. Aquí la proyección se define como una forma de autodesconocimiento que tiene por contrapartida el reconocimiento en otra persona de lo que precisamente se desconoce dentro del sujeto. Se relaciona la proyección con una ilusión.

✚ **Proceso de expulsión casi real:** el sujeto arroja afuera de sí aquello que rechaza, volviendo a encontrarlo inmediatamente en el mundo exterior. Aquí la proyección no se define como un no querer saber sino como un no querer ser. Se relaciona la proyección con una bipartición originaria del sujeto y del mundo exterior⁷⁷.

-Otra dificultad se encuentra en la teoría freudiana de la alucinación y del sueño como proyección.

A pesar de estas dificultades de fondo, la utilización freudiana del *término* proyección se halla claramente orientada y siempre se trata sobre el arrojar fuera, lo que no se desea reconocer en sí mismo o Ser uno mismo.

Las relaciones entre la identificación y la proyección son muy complejas⁷⁸; en parte por la utilización imprecisa de la terminología. En

⁷⁷ Ibídem

⁷⁸ Quizá porque están íntimamente relacionadas.

ocasiones se utilizan indistintamente los términos, se dice ejemplo: -Se proyecta o se identifica con un determinado personaje-.

Por lo que, la proyección aparece siempre como una defensa, como la atribución a otro (persona o cosa) de cualidades, sentimientos, deseos, que el sujeto rechaza o no reconoce en sí mismo

...

Partiendo de que Jacques Lacan revisa exhaustivamente la teoría freudiana se presenta la concepción y aportación que realiza sobre la proyección.

Mientras que Freud y muchos otros psicoanalistas emplean el término proyección para describir un mecanismo que (en distintos grados) está presente tanto en la psicosis como en la neurosis, para Lacan la proyección es un mecanismo puramente neurótico⁷⁹ y la distingue con toda claridad del fenómeno aparentemente análogo que se produce en la *psicosis* y que él denomina forclusión.

La construcción del Yo aparece entonces a través del proceso de identificación en (lo que Lacan denomina) la fase del espejo.

Surge como una condición para la adquisición de la unidad del cuerpo (principalmente), mediante la fascinación del reflejo que asume jubilosamente como una propia imagen.

De tal modo que se suscita tensión agresiva entre el sujeto y la imagen. Se estructura el sujeto como un rival de sí mismo, implicando a su vez agresividad y alienación. Si no fuera el objeto de una verdadera captación por el reflejo especular que lo hace anticipar la aprensión de la forma global de su cuerpo, el niño percibiría su imagen fragmentada⁸⁰.

⁷⁹ Evans, D. (1997). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Buenos Aires: Paidós. p. 197

⁸⁰ Kaufmann, P. (1996). Elementos para una enciclopedia del psicoanálisis: el aporte freudiano. México: Paidós. p. 1036

En este juego identificatorio en el que el sujeto —*se*” captado por una imagen extraña y suya a la vez, se descubre la función del proceso de proyección que organiza el modo de percepción del sujeto y atribuye a la realidad su estabilidad aparente...Entonces la proyección se establece en la relación dual imaginaria entre el yo y el semejante.

De modo que la función de la agresividad y la naturaleza paranoica del conocimiento aparecen como proviniendo directamente de la experiencia especular y participan en la constitución de un yo al que la virtualidad del modelo hace ilusorio para siempre.

Se denota entonces que el yo es el producto del *desconocimiento* e indica el sitio donde el sujeto se aliena de sí mismo.

Hay que destacar que Lacan rechaza la idea de que la *introyección* es lo inverso de la proyección; sostiene que estos dos procesos están ubicados en niveles totalmente distintos. Mientras que la proyección es un mecanismo imaginario, la introyección es un mecanismo simbólico⁸¹.

Así, la proyección tanto para Freud como para Lacan es un mecanismo de defensa en el cual un sentimiento/pensamiento/ deseo interno que no se reconoce o que rechaza de sí mismo; se desplaza y se ubica fuera del sujeto → en otro sujeto (objeto).

Entonces es posible decir que toda interacción social conlleva un tipo de identificación (imaginaria), donde las proyecciones del(los) yo(s) serán parte del interjuego subjetivo de la relación.

Por lo que, el fenómeno expuesto; donde un sujeto reconoce parte(s) de él, hablan de una identificación imaginaria (yo-moi) → de una imagen —*prestada*” que genera confusiones con el mundo, que dan como consecuencia tales proyecciones.

⁸¹ Evans, Op cit (en nota 57) p. 153

Así aquello que sea reconocido como —positivo”: serán objetos que el sujeto desee integrar en sí (identificaciones narcisistas). Y lo visto como —negativo” será aquello que se expulse como una forma de huida, presentada esta; como una resistencia a mirar ese yo-moi —prestado”.

Ahora bien, cuando se encuentra que un sujeto reconoce partes —positivas” y —negativas” tanto fuera como dentro de sí, lo que se encuentra es una posición moral del sujeto: ya que lo positivo es visto como —bueno”, y lo negativo como —malo”; que da la pauta a calificar y juzgar a otros, tanto como a sí mismo.

En ese calificar(se) moralmente lo que se presenta es que el sujeto llega a sentirse —monstruosamente-horrible”: lo que sigue siendo parte de una resistencia a un saber de sí, no dándo(se) la oportunidad de poder acceder a un conocimiento profundo; donde pueda (pudiera) responder:

- ¿Por qué, para qué, para quién... lo (se) hace?

Tales preguntas podrán dar la posibilidad de reconocer...

- Lo que asusta
- Lo que no se quiere mirar
- Aquello que duele
- Lo que se odia
- Lo que frustra
- Lo que impacta
- Lo que se desconoce
- Lo que se quería
- Lo que se anhelaba
- Lo que (a)-sombra⁸²

...

⁸² Mucho del saber pasa por el lado de la sorpresa.

La importancia del fenómeno y los conceptos psicoanalíticos que dan la oportunidad de acercarnos a una explicación conductual de lo que el otro motiva, como lo que uno motiva en el otro, es una invitación a una nueva perspectiva de lo ocurrido con la presencia de otro.

Ahora bien, lo importante para las personas que trabajan con lo humano, es posible que tengan presente que un proceso terapéutico consta de una relación entre un terapeuta (sujeto) y un paciente (sujeto) donde ambos lugares son ocupados por humanos y en tanto eso, es posible que lleguen a despertarse “los demonios” de los mismos. Así hay que tener en cuenta la gran responsabilidad de este tipo de trabajo ya que requiere delicadeza, observación, valor, aceptación, paciencia,... etc.

Resumen: Capítulo II.

La palabra identificación en el lenguaje psicoanalítico se refiere a una formación- construcción del yo, lo cual hace que sea poco probable que cuando se encuentra una mismidad en lo externo, literalmente se pueda expresar lo que en el interno se encuentra.

Lo cual lleva a buscar otro concepto que se aproxime a ese interno conmovido. Se encuentra entonces, el concepto de Identificación Proyectiva designado por Melanie Klein, quien en sus —Notas sobre los mecanismos esquizoides” y apoyándose del personaje de la novela de Julien Green: —Si yo fuera usted— habla y explica el mecanismo tal como si se tratara de un paciente real.

Así, cuando un sujeto se identifica proyectivamente, se hace presente una forma de relación objetal agresiva, en la cual el sujeto intenta dañar, poseer y controlar al objeto. Por lo que las fantasías inconscientes se pueden expresar tal vez por medio de —comentarios inocentes” tratando de dirigir, gobernar, regular, reparar, quitar o dominar al semejante.

Sin embargo, visto desde Freud y Lacan la identificación proyectiva es considerada como una modalidad de la proyección, entendiéndose como un mecanismo que aparece siempre como una defensa, atribuyendo a otro (persona o cosa) cualidades, sentimientos, deseos, que el sujeto rechaza o no reconoce en sí mismo.

Así, toda interacción social conlleva un tipo de identificación (imaginaria), donde las proyecciones del(los) yo(s) serán parte del interjuego subjetivo de la relación.

Si de alguna manera el sujeto alcanza a percibir que le corresponde a su yo, podrá reconocer, lo que le asusta, lo que duele, lo que se odia, etcétera. Sin embargo esto le hará mirarse como alguien monstruoso...

Para las personas que trabajan con lo humano es posible que tengan presente que un proceso terapéutico consta de una relación entre dos sujetos ya que cabe la posibilidad de que se despierten “~~los~~ demonios” de los mismos. Por lo que, el trabajar con lo humano requiere de un trabajo personal ya que se vuelve una labor delicada por pertenecer a la misma especie y en ella, se manifieste tal fenómeno.

CAPÍTULO III

LA ALTERIDAD Y SU ENCUENTRO CON EL YO

*Ni dioses, ni demonios
solo
Ser -es Humano-(s).*

Se vislumbra el *Tercer capítulo: “La Alteridad y su encuentro con el YO”*; como el apartado que muestra la relación que se efectúa entre Sujetos, exponiendo con ello cómo la Identificación Proyectiva (Klein)–Proyección (Freud, Lacan) del YO se manifiesta en la interacción con otro(s).

3.1 El otro (semejante)

La relación del ser humano para con otros es un acontecimiento de gran importancia; puesto que desde que se nace nos encontramos acompañados de

otro semejante; el primero la madre, luego el padre, triada denominada familia... Al paso del tiempo van surgiendo otras relaciones interpersonales y en ellas se presentan numerosos fenómenos que "a simple vista" no se ven.

Cuando se piensa en cualquier individuo que está relacionándose con el mundo, se imagina a una persona que se encuentra interactuando con objetos inanimados (árboles, casas, edificios, monumentos, "libros"...) y con otras personas reconocidas como familiares, amigos, conocidos, desconocidos. Tal interacción a veces es vista de manera muy superficial, sin embargo, cuando un individuo se relaciona con la realidad exterior a través de su aparente YO unificado (mundo interior), se presentarán fenómenos que serán capaces de producir con-moción en ese Sujeto.

En diversos círculos sociales y específicamente en su comunicación oral se escuchan frases como: —Me *identifico* con lo que le pasa—, —Me parezco a...—, —Me pasa como a...—, —Nos gusta lo mismo—, —~~Es~~ pasa lo mismo—, "El/ella es...—...Se reconoce —*alg*— intrínseco en la relación que efectúan.

Posterior a las frases es posible que se presenten comentarios, críticas, molestias, chistes, humores, palabras,...

En el diálogo anterior siempre se ve implicada la interacción entre un —*algien*— con un semejante, un prójimo, un cercano...ese >alguien< el responsable de que el semejante sea con-movido por su presencia, sus palabras, sus actitudes, su ausencia-física y (en esta tesis) sus comentarios; que como consecuencia provocan un sentimiento de mismidad ante una determinada situación. Asimismo, es posible que ese >semejante< sea conmovido de igual manera por las actitudes, palabras, comentarios de ese alguien; a ese —*adpable*— que altera, se le otorga el nombre de **Otro**.

Desde un lenguaje muy general cuando se habla de otro, es cuando se presenta la diferencia que hace referencia a una cosa distinta de sí. Generalmente se hace alusión a otra persona, pero también puede ser

cualquier cosa: un animal, una cosa, un objeto, una planta,...desde lo tangible. Sin embargo hay más...

En un diccionario de la lengua de uso español se encuentra que Otro (a) proviene del **latín álter**, -era, erum<<, del gr.>>heteros<<; v. alterar, altruista, HETERO-; subalterno, otrora⁸³ << Se emplea para aplicar algo dicho a una o algunas mas de ciertas cosas mencionadas o concebidas<<.

A veces equivale a un segundo o a un nuevo... Así, otredad y alteridad serán palabras que expresen la condición de ser otro. Es todo aquello distinto de la cosa en cuestión. Todo lo que rodee a cualquier objeto y como consecuencia le produzca una *alter*-ación; es decir, que cause *una cosa distinta de cómo era, o ponerla de manera distinta de cómo estaba*⁸⁴, cambia el estado natural del objeto señalado; en este caso un YO.

En tanto exista una *variable*, a la que llamaré “a” (yo), y esta se encuentre rodeada de otra(s) variable(s); que pueden ser —b,d,e,..∞” (Otro). —∅” siempre se encontrará rodeado de —∅tro” y a su vez es posible que existan momentos en donde “a” intercambie el lugar con —b,d,e,..∞”, es decir con el Otro. Así el Yo también podrá ocupar el lugar de otro, para con un Yo.

Entonces...

➤ ¿Qué altera al hombre?, ¿Qué altera al YO?...

El mundo se encuentra compuesto de seres orgánicos e inorgánicos, objetos representados por palabras → conceptos. Todo está nombrado, incluyendo a los sujetos que lo habitan, así que serán las palabras (Otro) las causantes de alterar al hombre.

La excitación que perciba el YO será causada por el otro, pero no solo por su figura tangible, sino por lo visto por sus palabras, actos, movimientos

⁸³ Moliner, M. (1997). Diccionario del uso español. Madrid: Gredos. p. 42

⁸⁴ Martí, Op cit (en nota 21) p. 27

manifestados. Así, se encuentra al otro como un objeto subjetivo; que se puede presentar mediante:

- Una idea
- Un concepto
- Una palabra
- Un símbolo
- Una actitud
- Un comportamiento
- Un acto
- Una presencia
- Una situación
- Una condición
- Una posición
- Un lugar: trabajo, escuela, casa,...

...

Los seres humanos poseen la condición de utilizar un lenguaje verbal, ello provoca reacciones en otro. Las palabras percibidas por un semejante, serán las causantes de la condición del mismo, es posible decir entonces que las personas estamos formados de palabras que otro(s) puede(n) leer, por medio de su idioma, su percepción: de “su” subjetividad.

El otro (semejante) encarnado por palabras; es desde la presencia, desde su nombre, su voz, su estado físico, su movimiento, sus palabras, sus ideas, su ética, etcétera. Todo ello, rebota en un YO, produciendo(le) movimientos traducidos en: un sentimiento, una palabra, un acto, un pensamiento, una actitud, un malestar, un comentario, una idea... Pero, esos movimientos no son imaginados como parte de una relación subjetiva que genera una alteración; más bien, la mayoría de las veces se considera una situación pasajera y sin importancia, que aunque genere —unmovimiento” interno, traducido en una respuesta, no obtiene ningún valor para la persona que los siente, los percibe y actúa.

Con lo anterior, es posible decir que Otro es cualquier cosa que produzca un cambio en un objeto. El Otro va a alterar porque va a cambiar la esencia o la forma de una cosa, que no le permiten conservar un estado constante —estabilidad⁸⁵

Mientras uno se encuentre interactuando en el mundo, será inevitable alterar-se de un estado natural con el que aparentemente se nace o se posee. Cada cosa, objeto, situación, palabra, presencia o ausencia; tendrá la capacidad de alterar al YO produciendo(le) cambios o transformaciones.

El Otro será cualquier ente que provoque una alteración al estado de confort del YO, atacando sus —certezas⁸⁶. Le puede producir perturbación, excitación, trastornar e inquietar. La alteración será ocasionada por la condición subjetiva en la que se encuentre y la relación que se efectúe con lo que rodea.

Ahora bien, considerando que tanto el YO como el semejante, pueden ocupar el lugar de Otro, entonces... ¿Qué tipos de relaciones subjetivas pueden encontrar-se en el mundo?...

Al parecer se pueden generar las siguientes combinaciones:

1	YO ⁸⁶	-	YO
2	Otro ⁸⁷	-	YO
3	YO	-	Otro
4	Otro	-	Otro

Relación

⁸⁵ A veces la alteración es producto de un momento determinado; generalmente pasa desapercibida, sin importancia, como "cuestión del momento", sin embargo se puede "despertar" en una nueva ocasión.

⁸⁶ Pensado simplemente desde el reconocimiento propio. Pronombre personal, primera persona. Desde saberse una imagen tangible y "unificada". Constituido por un conjunto de identificaciones.

⁸⁷ El otro (como semejante) que a su vez encarna el lenguaje. Lo simbólico

En la tabla anterior es posible visualizar el tipo de relación que se puede dar entre un YO y otro, ya que como se muestra es importante observar la posición de cada uno para que no se pierda o se confundan el lugar de ambos, porque según el lugar que cada uno ocupe dentro de la interacción que se está (esté) llevando a cabo, puede hablar(se) de la relación que efectúa.

- Primer posición: YO–YO, es la relación especular, narcisista, imaginaria; es el lugar de las identificaciones, de las relaciones objetales. Por ejemplo: en el —estudio del espejo” cuando el niño integra su cuerpo, reconoce su imagen a través del espejo.
- Segunda posición: Otro–YO, será la relación de un semejante conformado de palabras (lenguaje) van alterar el confort del YO de las identificaciones. Por ejemplo: un individuo que represente - actúe un concepto —X(una palabra), podrá romper el confort de un YO provocándole una respuesta traducida en una emoción, una palabra, una actitud... —Me produce una alteración-”.
- Tercera posición: YO–Otro, es la relación que se presenta cuando el YO formado de palabras es leído por un semejante y le produce una alteración a quien lo percibe. Por ejemplo: cuando el yo representa - actúa un concepto —X(una palabra) y es leída, interpretada por un semejante... —Le produzco una alteración -”.
- Cuarta posición: Otro–Otro: Quizá la relación más sublime. La relación entre lenguaje(s) -> literal e interpretado. Relaciones simbólicas.

Dadas estas combinaciones en las relaciones que efectuamos, se puede decir que dan muestra de que el YO, en esa interacción⁸⁸, en su mayoría de veces, implica una relación imaginaria: será el escenario entre el yo y el otro.

⁸⁸ En la relación intersubjetiva siempre se introduce algo ficticio que es la proyección imaginaria de uno sobre la simple pantalla que deviene el otro.

Entonces...

- ¿De qué le sirve al Sujeto (en cuestión), que se le genere una alteración (un movimiento)? ...

Generalmente una alteración es vista como —alg negativo⁸⁹ ya que produce perturbación, excitación, una reacción; sin embargo, aquel que sea con-movido, tendrá la oportunidad de observar(se) a través de esa fuente; lo que el Otro le produce (to grow)⁹⁰.

3.3 Subjetividad; la relación con el Otro ⁹¹

Continuando con este apartado, es importante hablar de subjetividad, porque es la palabra que hace referencia a lo propio del sujeto. Lo que depende totalmente de él: lo que siente, percibe, piensa, opina... y generalmente ello, se presenta cuando interactúa con el mundo y con otras personas. Entonces...

- ¿Qué tanto de lo que percibe (el Yo) es de él, y qué tanto del otro? ...

A partir de Freud, la noción filosófica tradicional de Sujeto, se transforma. Muestra al sujeto como escindido; lo que se entiende como unidad y síntesis es el lugar de la escisión; Consciente /preconsciente/ inconsciente. Es el sujeto de la ruptura⁹².

⁸⁹ Precisamente porque se ataca la aparente estabilidad que se posee, misma que es confundida con el confort. No hay lugar para detenerse y mirar que todo se encuentra en un continuo cambio y entre ello, el yo. Las identificaciones imaginarias tienen la posibilidad del cambio.

⁹⁰ El yo es resistente a todo crecimiento y cambio subjetivos.

⁹¹ Lo que se convierte en el Sujeto propiamente se desarrolla mediante su inyección en el orden Simbólico. En Lacan el Otro es al mismo tiempo el prójimo (cada otro sujeto por separado) y todo el conjunto de sujetos que constituyen a la cultura y la sociedad desde el origen de la humanidad. El Otro en cuanto conjunto de sujetos que constituyen a la cultura y a la sociedad es calificado por Lacan de Tesoro de los significantes, es decir, es de tal entidad que cada sujeto por separado recibe el lenguaje: El sujeto es hablado por el Otro.

⁹² Roudinesco, Op cit (en nota 22) p. 215

La relación de objeto implica, como su nombre lo indica, una vinculación entre el yo y/o el sujeto con el objeto⁹³. Sea este objeto de amor, de la pulsión, de deseo, objeto de la angustia, no se puede obviar que el objeto y el sujeto forman parte de un conjunto.

La identidad del sujeto en todas sus manifestaciones se ha tomado prestada del objeto. Pero la subjetivación del objeto se ha tomado prestada de lo que en otros, ya sujetos, escapa precisamente a las representaciones que dan a los otros y se dan a ellos mismos.

M. Klein en la construcción del sujeto, lo va a enfocar hacia las relaciones objetales. Lo intrapsíquico es lo preponderante, librándose en las batallas de los impulsos de vida y muerte. Las primeras relaciones son con objetos parciales y progresivamente se llega a una mayor integración que posibilita la relación con el objeto total. El armado de la construcción representacional está puesto en lo intrasubjetivo.

En Lacan, la estructuración comienza en la especularidad imaginaria que instaaura una relación dual con la madre; es el objeto primordial. El papel de la madre como primer otro frente al desamparo inicial, señala las raíces de la constitución de la subjetividad.

Lo que funda nuestra identidad es esa imagen; el inicio de identificaciones que responden a este modo alienante de —ser el otro”⁹⁴. En cuyo transcurso el infante efectiviza la conquista de la imagen de su propio cuerpo; goza cuando se reconoce en su forma especular, con una expresión de júbilo identificatorio.

La alienación imaginaria, trata del hecho de identificarse a esa imagen de otro, hecho constitutivo del yo (moi) del hombre, que es un yo objetivado, e

⁹³ Glocer, F., Baranger, M., Berenstein, I., Dunn, J., Guillaumin, J., Kovadloff, S., y otros. (2004). El otro en la trama intersubjetiva. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). P.17

⁹⁴ Glocer, Op cit (en nota 93) p. 45

incluye a ambos yoes, el yo como centro de funciones y el yo de las identificaciones.

El *estadio del espejo* constituye el registro de lo imaginario y lo imaginario del sujeto, dando cuenta de la pre-existencia del orden simbólico. Por lo que ahí se construye una falsa unidad que inaugura un modo de sujeto.

Se organiza con base en tres tiempos fundamentales que implican la progresiva conquista de la imagen del propio cuerpo:

1. Existe una confusión primera entre el cuerpo del niño y el cuerpo del otro (el otro como madre en función materna, el cuerpo de la madre). Era un comienzo; el infans vive y habita —el *tu*”.
2. El infans descubre que el otro del espejo no es un ser objetivamente real, sino tan solo una imagen, y por lo tanto ya no intenta atraparla. A partir de ese momento el niño sabe discriminar entre la imagen del otro y el otro en su realidad objetiva;
3. Constituye un momento dialectico entre los dos tiempos precedentes, dado que el infans no solo da cuenta de que el reflejo del espejo de la imagen, sino, y sobre todo porque adquiere la convicción de que esta imagen es la suya propia. Al reconocerse en esta imagen, el infans re-une los fragmentos dispersos vivenciados de su propio cuerpo en una totalidad unificada que es la representación del cuerpo propio⁹⁵.

El niño es arrojado a un mundo de significaciones y el lugar que habrá de ocupar se halla determinado y significado desde antes de su nacimiento por el discurso deseante de sus progenitores⁹⁶. El infans se inscribe así en una

⁹⁵ Glocer, Op cit (en nota 93) p.114-15

⁹⁶ Glocer, et al Op cit (en nota 93) p. 109

historia generacional que lo filia y le procura una identidad que lo sujeta a un destino que lo fuerza a la realización de los deseos incumplidos (reprimidos y/o forcluidos) de sus padres.

La castración se define como el corte producido por un acto donde intervienen —el ~~lo~~” que disocia el vínculo imaginario y narcisista entre la madre y el niño, por efecto de simbolización.

El padre, en su función retornando a la madre a su lugar de mujer, le recuerda que no puede reintegrar al hijo a su interior y, al recordarle al niño que no puede —~~ser-~~ retornar” a la madre, el padre se ubica a la vez en el lugar de interdictor de toda pretensión materna a tener al falo y, simultáneamente, de toda pretensión del niño a ser el falo para la madre. La función paterna, encarnando la ley, introduce al infans en la cultura.

La castración, llamada por Lacan castración simbólica:

- Es más una acción de corte que una amenaza:
- Ejerce una acción que recae sobre el vínculo relacional madre-infans;
- Aun cuando sea asumida por el padre, no es en realidad la acción de una persona física, sino el efecto de la operación simbólica de la metáfora paterna, lo que llamamos función paterna⁹⁷.

Por lo tanto, madre padre e hijo pasaran a estar sujetos – en todo el sentido de la palabra – al orden simbólico...

Lacan destacó lo simbólico como poder y principio organizador, entendido como el conjunto de redes sociales en las que nace un niño, anteriores a su nacimiento. Por lo cual se afirma que el lenguaje está presente desde el momento mismo del nacimiento, aunque el recién nacido apenas pueda captar este mundo lingüístico, con-moverá toda su existencia.

⁹⁷ Ibídem

Si el niño está capturado en una imagen, aun así asumirá como elementos identificatorios los significantes del habla de sus padres. Son pronunciamientos simbólicos, pues sitúan al niño, en un linaje, en un universo simbólico. El niño está ligado a su imagen por nombres y palabras. Son representaciones lingüísticas.

Hay entonces una identificación que va más allá de la identificación con la imagen, y en cierto sentido es anterior: la identificación simbólica con un elemento significativo.

Lacan: *El narcisismo gira en torno de la relación con su imagen, esto muestra que el narcisismo no es solo imaginario sino que incluye una dimensión simbólica. La relación con la imagen será estructurada por el lenguaje*⁹⁸. Las imágenes están atrapadas en una compleja red simbólica que maniobra con ellas, las combina y organiza sus relaciones. Lo simbólico opera fuera del control o comprensión conscientes de los participantes.

Entonces...

La subjetividad del infante se construye en la relación obligada a los vínculos. Será dada por el vínculo transubjetivo con sus padres y en la trama intersubjetiva de las experiencias tempranas infantiles.

El sujeto adviene en el territorio de la alteridad, siempre anterior y exterior a él. Surge en el seno de una compleja red intersubjetiva conformada primordialmente por las figuras significativas de la infancia, que encarnan el sistema del lenguaje.

Así el sujeto en el vínculo está expuesto a la ruptura continua y es en esta perseverancia frente a lo que lo excede donde se libra la batalla de la construcción y de- construcción de su subjetividad.

⁹⁸ Leader, et al Op. cit (en nota 54) p. 15

Se construye en esta perseverancia vincular, consistencia y ligazón frente a lo que sabe y no sabe de sí mismo y del otro.

La presencia real del otro del vínculo impone un saber que excede el saber del Sujeto; y que opera de motor en tanto que lo enfrenta a sostener su perseverancia en la búsqueda del propio.

Ese saber que lo excede, es el que lo muestra castrado, y lo impulsa permanentemente.

Por lo que...

Un sujeto que posee un yo, y que al paso del tiempo, va tomando diferente forma, se puede encontrar en un momento determinado, con otro sujeto que posee la misma condición de transformación. Lo importante de este encuentro, es que se podrán en juego los objetos; significantes de esos YO`s, en esa interrelación que efectúan.

La subjetividad podrá ser vista como el conjunto de todo tipo de identificaciones que presente el individuo, que lo hagan mirar de tal o cual forma el mundo.

Ahora bien, si la subjetividad se refiere específicamente a lo propio del sujeto;

- ¿Qué tanta mismidad se puede tener con otro?...
- ¿Por qué es que un sujeto puede suponer parecerse tanto a otro?...

Los seres humanos vemos el mundo con ojos y palabras literales. En ese encuentro con la mismidad el Sujeto se queda en el plano de lo superficial, encontrando, viendo solo la similitud que puede mostrar(nos) otro, sin poder nombrar lo diferente y lo que representa esa similitud dentro de la singularidad.

Un mismo evento, suceso, etcétera, tendrá la posibilidad de representar y de significar cosas distintas.

He aquí la importancia de poder mirar este fenómeno con los ojos del psicoanálisis; reconociéndolo como la disciplina que procura otorgar valor a lo revelador del Sujeto inconsciente que a cada uno nos habita y al dar cuenta de sí. Le da lugar a la relación del Sujeto (Ics) con el mundo.

3.3 Los tres registros de la realidad humana

En los segmentos anteriores de este capítulo parece ser que se habla del individuo desde una perspectiva de la psicología del yo⁹⁹.

Así que con la finalidad de aclarar y ampliar algunos conceptos se presenta en este espacio lo estipulado por Lacan como: los tres registros de la realidad humana.

Son tres redondeles que pueden caracterizar y constituir a un ser humano. Explica la constitución subjetiva como una estructura dinámica. Se hallan superpuestos según la forma de un nudo borromeo: el desanudamiento de cualquiera de los tres provoca el de los otros dos.

Cada uno de estos dominios se constituyó efectivamente como categoría en cuanto se encontró su fundamento en la estructura originaria del aparato psíquico: lo imaginario, en la organización del estadio del espejo-, lo simbólico, en la cadena significante; lo real, en la imposibilidad (lógica) de la relación sexual.

⁹⁹ Los componentes de la psicología del yo se enfocan sobre el desarrollo formal como patológico, su manejo de impulsos libidinales-agresivos, y su "adaptación a la realidad". Propone que la cura es "fortalecer el yo". Lacan se opone a esta corriente sosteniendo que el yo es la sede de las ilusiones

Lo Imaginario¹⁰⁰

Está constituido en un proceso que requiere una cierta enajenación estructural, es el reino de la identificación espacial que inicia en el estadio del espejo y es instrumental en el desarrollo de la agencia psíquica. Es en este proceso de formación que el sujeto puede *identificar* su imagen como el yo¹⁰¹, diferenciado del *otro*. Lo que se designa como yo¹⁰² es *formado a través* de lo que es el otro —en otras palabras, de la imagen en el espejo. Es la forma primitiva de pensamiento simbólico. Se encuentra relacionado con la *estructuración corporal*¹⁰³.

Lo Simbólico

Está íntimamente relacionado con el lenguaje y con las teorías sobre las redes y leyes simbólicas de una sociedad.

Es el sistema de representación basado en los signos y las significaciones que determinan al sujeto¹⁰⁴ sin que él lo sepa; el sujeto puede referirse a ese sistema, consciente e inconscientemente, cuando ejerce su facultad de simbolización.

Lacan hace hincapié en la diferencia entre significante y significado. A diferencia de lo que sucede en la lingüística, la relación entre significante y significado no es fija, sino variable. Lo simbólico fue entonces definido como el lugar del significante y de la función paterna.

¹⁰⁰ No debe malentenderse como sinónimo de imaginación.

¹⁰¹ Lugar de las ilusiones, de la alienación y la fusión con el cuerpo de la madre. Es la sede de la resistencia.

¹⁰² Lacan sostiene que el yo no está en centro, que el yo es en realidad un objeto. Establece la distinción entre el sujeto y el yo: mientras que el yo forma parte del orden imaginario, el sujeto es parte del orden simbólico

¹⁰³ Evans, Op cit (en nota 57) p. 109

¹⁰⁴ El "sujeto" de Lacan es el sujeto del inconsciente. Es esencialmente un ser hablante, necesariamente dividido, castrado, escindido. Aunque la cura tiene efectos poderosos sobre el yo, el psicoanálisis opera primordialmente sobre el sujeto

Es el más importante para el psicoanálisis ya que el Ser¹⁰⁵ pertenece al orden simbólico. El Ser se constituye en y a través del lenguaje. Un ser humano es por sobre todo un ser hablante. Por lo que cuando el analista interviene, su acción —a al corazón del ser (del analizarte)”, y esto también afecta el propio ser.

Lo Real

No debemos confundir —real” con —realidad”. Lo real es aquello que no se puede expresar como lenguaje, lo que no se puede decir, no se puede representar, porque al re-presentarlo se pierde la esencia de éste, es decir, el objeto mismo. Por ello, lo Real está siempre presente pero continuamente mediado mediante lo imaginario y lo simbólico. Lo real, como un resto imposible de simbolizar.

Por lo que entonces se puede decir que cada individuo esta constituido por estos tres sistemas y que no solamente se trata de la relación del yo para con otro; sino que esa interrelación es soportada por las operaciones del lenguaje que se llevan a cabo. Relación entre significantes¹⁰⁶.

3.4 El otro como (co)incidente- circunstancia

Las personas durante su vida van interactuando con otras, en esa convivencia inevitable, a cualquiera de las partes involucradas se les puede presentar algún evento que les haga percibirse muy similares a la(s) otra(s) persona(s). Esto no quiere decir que no se vaya a presentar tal situación o que se huya cuando se perciba este acontecimiento. La cuestión a resaltar se encuentra en aquello que representa y lo que puede desencadenar tal similitud para ambas partes.

¹⁰⁵ Es en la relación del ser donde el analista tiene que encontrar su nivel de operación.

¹⁰⁶ Evans, Op cit (en nota 57) p. 163

Ahora bien, a veces es un tanto difícil explicar cómo, porqué nos relacionamos en tal lugar con tales personas... con lo planteado en los apartados anteriores, es posible decir que cada YO, en tanto variable puede que lleve una dirección (simbólica) y una fuerza (deseo); así el yo puede ser visto como un punto en movimiento: un vector. Pero no podrá ser visto-explicado (en esta tesis) desde un lenguaje matemático ni físico. Por ello; el encuentro entre personas que presenten una mismidad, será visto como un simple “incidente” o como una circunstancia que se presenta —aquí y ahora”.

Incidente porque es un encuentro que puede ser tomado como un episodio sin importancia, mirándose como parte de la misma interacción, y es cierto; ese reconocimiento es a partir de esa interrelación. Además puede que tenga consecuencias para uno, para el otro o para ambos Yo.

Así mismo, puede ser considerado como un evento que se repite, *que insiste*¹⁰⁷ muchas veces desde el exterior¹⁰⁸, aunque tal vez de diferentes formas. - ¡Me incide! -...Y tal vez se siga teniendo la misma respuesta para tal evento.

Como una circunstancia ya que puede influir en la propia manera de Ser, y puede considerarse como desfavorable porque es capaz de alterar las certezas en el yo, ya sea por una —herida” narcisista o por un movimiento con consciencia.

Si la construcción del Sujeto se da a partir de identificaciones fundamentales, que le proporcionan una identidad, personalidad y subjetividad; tales identificaciones darán la oportunidad de un contacto con el mundo y la relación de unos con otros.

Recordando que la construcción misma del Sujeto involucra una relación imaginaria que como consecuencia implica agresividad y júbilo (odio y amor)

¹⁰⁷ Moliner, M. (1997). Diccionario del uso español. . Madrid: Gredos.

¹⁰⁸ Se presenta como una situación persecutoria del (para él) Sujeto.

por lo que no puede no haber conductas que manifiesten ambos afectos en relaciones que impliquen una identificación.

Una relación con identificación implica una relación imaginaria (narcisista) que en tanto es una relación de espejo, embelesa la mirada y a su vez puede existir una con-fusión que tenga como consecuencia relaciones neuróticas. Expresándose los yo`s aparentemente unificados por medio de una relación de objeto agresiva, que intente dañar, poseer o controlar el objeto.

Cada persona posee un yo con subjetividad (imaginario y simbólico) que da la oportunidad de relacionarse con otras personas. Así cuando dos o más personas reconocen una similitud o una aparente mismidad, se dice que se identifican entre sí; y más que se reconozcan como —el otro” se puede señalar que reconocen su yo en el otro, mirando su reflejo. Sin embargo en tanto espejo, se expresa una dualidad para con esa imagen.

Es posible que este fenómeno se presente frecuentemente dentro de la realidad, sin embargo lo importante se encuentra en...

➤ ¿Cómo se reacciona ante tal mismidad?...

A veces se piensa de una manera ingenua, que no permite dar(nos) cuenta del daño que se hace al otro y/o a uno mismo.

Con el otro, se puede presentar un evento que nos recuerda algo propio (una similitud, una identificación) en ese recordar, se ve alterada nuestra percepción no logrando discriminar que —se parece pero no es”. En esa confusión y alteración de nuestra percepción se puede ver envuelta nuestra propia persona, mostrando los propios demonios y depositándolos en la otra.

Si uno no alcanza a percibir y alejarse de tal con-fusión se queda en el plano de lo no re-conocido y es posible que se presenten conductas con afectos de amor y odio para con el otro, provocadas por el mecanismo de identificación proyectiva. Probablemente se puedan manifestar a través de

comportamientos controladores, seductores, manipuladores, violentos, entrometidos; con el fin de reparar (culpa), arruinar, entorpecer o robar partes de la personalidad del otro... tales comportamientos solamente traerán un sentimiento de frustración, al ver que no se obtiene lo deseado internamente.

He aquí la importancia de mirar lo que el otro provoca en el yo...

La relación con otro es inevitable, lo cual indica que tal vez también necesariamente se presenten estos mecanismos en tanto esta interacción, sin embargo, lo importante será no quedarse en esa mismidad.

Entonces... ¿Cómo mirar al otro?... ¿Cómo mirar al yo?...

El otro se presenta como una circunstancia para que mi Yo (moi), al ser conmovido, tenga la oportunidad de observar lo interno, funcionando (el semejante) como una pantalla que recibe el flujo de información, mostrando(me) —al imagen” proyectada en ella, pero no porque sea lo mismo, sino porque es lo que se percibe. También puede ser visto como una pared que recibe el choque de las ondas de sonido para que puedan ser escuchadas... (eco). El otro devuelve una imagen que puede ser leída.

Pocas veces se le pone atención a que el otro surge como una oportunidad que con-mueve y que a veces la similitud percibida queda en el plano de la proyección, obteniendo como resultado una defensa o un ataque al otro por aquello displacentero del sujeto en cuestión. No se otorga la oportunidad de acceder a lo propio —otlado”.

En tanto mi yo también puede ocupar el lugar de otro para un yo, de la misma manera se presentan momentos, en los cuales se realice la función de pantalla para alguien más, lo cual implica que los —ermonios” de otros podrán ser percibidos en nosotros. De igual manera el otro intentará controlar, dominar, poseer, manipular, reparar en lo nuestro.

Al encontrar-nos con tal similitud y/o mismidad como un (co)incidente o una circunstancia que se presenta —aquí y ahora”, quizá se tiene una ocasión para detenerse y mirar aquello que se está moviendo, reconocer lo que es de mí (moi) y se puede transformar; ya sea un deseo, un evento pasado, un anhelo, una característica, algo que odiamos, que no nos gusta...

➤ ¿Qué es realmente lo que el otro (me) mueve?....

Así en ese encuentro similar ir encontrando lo singular, lo que representa para mí aunque para el otro signifique una cosa totalmente distinta. Esto implica un reconocimiento de la (mi) vida y una responsabilidad de la misma, para así dejar Ser y poder Ser; para darle lugar al otro y también se ocupe uno.

En el trabajo con personas y en la salud mental de las mismas, no puede no verse implicado lo humano, lo no reconocido, aquello que tiene que ser ocultado; sus pasiones (lo visto como malo).

Es importante hablar sobre el fenómeno de la identificación proyectiva ya que dentro de la clínica o un proceso terapéutico, esta labor como mínimo implica la presencia de dos personas: terapeuta–paciente respectivamente y necesariamente involucra la interacción entre ambos lugares.

La cuestión a resaltar es que tanto el terapeuta como el paciente son poseedores de un YO que se encuentra frente a otro. Así el profesional de la salud mental es posible que encuentre situaciones en donde se perciba similar para con su paciente, aunque no sea expresado y solo sea parte de un pensamiento, lo cual significa que se encuentra con-movido...

A veces los pacientes, esperan algún tipo de respuesta del profesional y aunque pueda darse de manera intelectualizada, en la misma, puede ir implicada alguna respuesta de su propia conmoción, lo cual indicaría la presencia del mecanismo de identificación proyectiva.

Lo anterior muestra que este tipo de labor resulta ser de gran compromiso, porque debe tratarse con minuciosidad y delicadeza. Necesita de observación interna y externa; ya que se encuentra implicada la vida del otro y la propia.

Por lo que el conocimiento intelectual de la aparente verdad del comportamiento humano no será suficiente, así que también será necesario un conocimiento de sí, para saber del otro como del Otro. Para que la situación presentada —aquí y ahora” no —estime” los —demonios” del profesional, pueda estar presente y otorgue la capacidad de responder de la manera más —asertiva” posible.

El profesional puede tomar en cuenta el mecanismo de identificación proyectiva porque:

- Va implicada la vida (psíquica); la propia y la del paciente (otro)
- En vez de producir un bien-estar se puede producir un daño.
- Como consecuencia hay insatisfacción y/o una frustración.
- En lugar de ayudar al paciente tal vez se espere reparar en él.
- Quizá se le quieran imputar los propios deseos.
- Se quiera —abar” al otro.
- No permite estar —aquí y ahora”.
- Se puede responder de manera ineficiente por algo ocurrido, vivido, no resuelto.
- Se puede sacrificar al otro.

Los puntos anteriores hacen muestra de una fuerte responsabilidad para con el trabajo humano a realizar; puesto que implica ser muy cuidadoso para estar presente y denominar el lugar que se ocupa frente a otro.

Ahora bien, sí desde el comienzo de la vida se tiene a otro que (nos) espera (ya de una forma, ya de otra), que da un lugar y una vida. Al pasar el tiempo uno se sigue relacionando con otro(s)...

- ¿Cuál es la importancia que se le brinda al otro?

El otro (semejante) es una persona, de alguna forma igual a nosotros, que da la oportunidad de observarlo, nombrarlo, de convivir, alterar(nos), del cambio, de estar de acuerdo o en desacuerdo, de equivocarnos, de la transformación, también proporciona un mundo en el cual se pone en práctica y se muestra quienes somos... da la oportunidad de crecer y de Ser.

Sin embargo lo que en realidad se le hace al otro es juzgarlo, criticarlo, catalogarlo, señalarlo, imputarle, violentarlo, agredirlo, sabotearlo, etc., (por mencionar algunos). A veces simplemente no se toma en cuenta que... hay cosas que no serían sin el favor y la presencia del otro.

El otro es merecedor de un lugar en el mundo...

Mientras sigamos teniendo a un lado a otro, siempre habrán situaciones que nos van a alterar y no por ello sea tomado como desfavorable, sino que será parte del Ser Humano que se tiene.

- ¿Qué eliges para ti y para el otro —~~ahí~~ y ahora"? ...

—El ~~yo~~, el otro soy yo (je).

Resumen: Capítulo III

Desde que se nace nos encontramos acompañados de otro semejante, luego durante la vida se va interactuando con otras personas... y se presentan fenómenos que "a simple vista" no se ven, por ejemplo; algún evento que les haga percibirse muy similares entre ellas.

La con-vivencia siempre es entre un alguien y un semejante quienes aparentemente se conmueven entre sí, pero el verdadero responsable es el Otro que como consecuencia le produce una alteración. En este caso cambia el estado natural del cualquier YO.

Cuando un individuo se relaciona con la realidad es a través de su aparente YO unificado, a quien el mundo ataca y le produce conmoción. Otro es el que no le permite al YO conservar un estado constante —estabilidad— y es quien ataca sus certezas.

Las palabras serán las causantes de alterar al hombre, mismas que otros pueden percibir por medio de "su" subjetividad.

Tanto el YO como el semejante ocupan el lugar de Otro y se establecen cuatro tipos de combinaciones con el mundo, mostrando que en su mayoría de veces implica una relación imaginaria.

Luego entonces las alteraciones que recibe el YO a veces son vistas como algo negativo, sin embargo, aquel que sea conmovido tiene la oportunidad de observar a través de esa fuente y moverse de lugar.

Si podemos leer por medio de la subjetividad... entonces, ¿En dónde surge?

La madre señala las raíces de la constitución de la subjetividad, en el estadio del espejo, donde el sujeto queda escindido mostrándose como sujeto de la ruptura. Además la subjetivación del objeto se ha tomado prestada de lo

que en otros, ya sujetos, escapa precisamente a las representaciones que dan a los otros y se dan a ellos mismos.

En este modo alienante de —seel otro” surge el pedido de otro como del Otro, quien interviene y producirá la castración, es decir, el corte que disocia el vínculo narcisista e imaginario entre la madre y el niño, por efecto de simbolización.

Lacan destaca lo simbólico como poder y principio organizador, entendido como el conjunto de redes sociales en las que nace un niño, anteriores a su nacimiento, mismo que afectara toda su existencia. Por lo que la subjetividad se construye en la relación obligada a los vínculos, en el seno de una compleja red intersubjetiva conformada primordialmente por las figuras significativas de la infancia, que encarnan el sistema del lenguaje.

Un sujeto que posee un yo y al paso del tiempo va tomando diferente forma, se puede encontrar con otro sujeto que posee la misma condición de transformación, en esa interrelación que efectúan, se podrán en juego los objetos-significantes de esos YO (cada uno por su parte).

La cuestión a resaltar es aquello que puede desencadenar tal similitud para ambas partes, ya que una relación imaginaria implica agresividad y júbilo: odio y amor, mismos que se pueden expresar mediante el mecanismo de identificación proyectiva y en tanto no se logra la diferenciación puede que se intente dañar, poseer o controlar al objeto, quizá de una manera inocente.

Sin embargo, el otro con su —ismidad” se presenta como una circunstancia que funciona como una pantalla que muestra —al imagen” proyectada en ella, para que mi Yo (moi), al ser conmovido tenga la oportunidad de observar lo interno y no se quede simplemente en el plano de la proyección.

Lo complicado es que los seres humanos vemos el mundo con ojos y palabras literales y en el encuentro con la mismidad se permanece en el plano de lo superficial, sin poder acceder a la singularidad.

El terapeuta como el paciente son poseedores de un YO que se encuentra frente a otro, lo cual indica que se pueden llegar hacer presentes estos mecanismos y que trabajar con lo humano resulta ser un gran compromiso, ya que se encuentra implicada la vida del otro y la propia.

CAPÍTULO IV

EL CONOCIMIENTO PERSONAL...

*El conocimiento es memoria solamente, nunca verdadera inmediatez. Las sensaciones, incluso las impresiones sensoriales y, en general, todo aquello que los filósofos han llamado conocimiento inmediato, no son otra cosa sino recuerdos. Y el tejido entero de la consciencia –es decir el conocimiento efectivo del ser humano- lo que sentimos, representamos, queremos, nuestra alma o una estrella, es una simple concatenación de recuerdos que se enlazan para constituir el mundo de la representación.
Giorgio Collí.*

Se presenta el Cuarto y último capítulo titulado: “*El Conocimiento Personal...*” dando muestra de que al encontrarse con-movido por otro se puede acceder a un saber de sí, aunque sea de un modo muy rápido. Se aborda la consciencia porque es el concepto que se relaciona con el conocimiento y el saber. Luego entonces, se manifiesta la importancia de la

diferencia con el otro y se realiza la invitación a responsabilizarse y saber de aquello que uno es. Se finaliza con *La alegoría de la caverna*, como una ejemplificación metafórica del camino al saber.

4.1 La consciencia

La mayor parte de la vida uno se encuentra relacionándose con otro, tal situación proporciona una identidad, personalidad y subjetividad...además, en algunas relaciones es posible percibir características o eventos que se pueden apreciar como “familiares”, provocando que se manifieste un sentimiento de tener mucho en común con ese otro. Misma interrelación dará como consecuencia una conmoción en los sujetos. Circunstancia que a su vez se presenta como una oportunidad de transformación personal, pero existe el “riesgo” de reconocer lo propio.

En ese poder acceder a lo particular se hace referencia a un Conocimiento personal...¹⁰⁹, se abre paso a mirar lo propio con el apoyo del semejante, logrando así un entendimiento del mundo que le corresponde solo al propio Sujeto: el mundo de su Ser.

El concepto de consciencia es un poco problemático pero no deja de ser la palabra que se relaciona con un estado de conocimiento y saber. En este caso, un saber de sí en relación con la presencia de otro, por ello es necesario presentarla en esta tesis.

Se aborda el concepto de consciencia porque generalmente se utiliza para manifestar que se busca un bienestar a partir del conocimiento y/o un “razonamiento”—Es la palabra que se relaciona con elecciones entre un bien y un mal. A veces confundida con el mundo de las ideas, de los pensamientos y las conveniencias del Sujeto. Tal confusión, permite que se hable de

¹⁰⁹ Frase generalmente utilizada y concebida de manera literal, es decir, como un entendimiento de lo que cada persona cree de sí.

consciencia de manera superficial pero consistente, tratando de transmitir lo esencial de la misma.

Desde varios enfoques principalmente filosóficos, se ha tratado de brindar una conceptualización de consciencia. Considerada como la facultad que permite al hombre tomar conocimiento del mundo exterior como de lo que pasa en sí mismo y ello le permite dirigir sus comportamientos¹¹⁰. Sin embargo, se encuentra cierta discrepancia entre las ideas filosóficas y el conocimiento que postula Freud.

La experiencia con la que contaba Freud, lo conduce a afirmar que la consciencia no es sino una parte de lo psíquico y que no tiene conocimiento de ciertos fenómenos, mismos que precisamente lo obligan a postular lo inconsciente. Por lo que menciona que nuestros procesos psíquicos en su mayor parte son inconscientes.

Participando de esta diferencia entre la idea filosófica y la idea del psicoanálisis es posible mostrar un poco más a cerca de lo que aclara Freud de este concepto.

De los principales inconvenientes que se presentan al hablar de consciencia es la utilización del término, ya que cuenta con diversas acepciones que se refieren y se distinguen en inglés como: estado, conocimiento, consciencia moral; en alemán como: un hecho de consciencia, un acto de consciencia; esta última, es la definición que Freud designa a la consciencia y a lo consiente.

Freud comenta que la consciencia es un dato de la experiencia individual por lo que no se puede explicar ni describir pero que cuando se habla de ella cada uno sabe inmediatamente de qué se trata.

Así, la palabra hará referencia a dos situaciones:

¹¹⁰ Roudinesco, Op cit (en nota 22) p. 328

- 1) En un sentido descriptivo se utiliza la palabra como una cualidad_que caracteriza a las percepciones externas e internas de los fenómenos psíquicos¹¹¹.
- 2) Desde la teoría metapsicológica la palabra hace referencia a la función de un sistema: el sistema percepción-conciencia (Pc-Cs).

A partir de que Freud crea su primer modelo metapsicológico, presenta dos afirmaciones:

- ❖ Asimila la conciencia a la percepción; cuya esencia sería la capacidad de recibir las cualidades sensibles.
- ❖ Atribuye esta función de percepción–conciencia a un sistema autónomo respecto al conjunto del psiquismo, cuyos principios de funcionamiento son puramente cuantitativos:

La conciencia solo nos da lo que llamamos cualidades, sensaciones muy variadas de la diferencia, misma que depende de las relaciones con el mundo exterior.

El sistema percepción-conciencia se sitúa en la periferia M del aparato psíquico, recibiendo a la vez informaciones del mundo exterior y las provenientes del interior, a saber, las sensaciones pertinentes, la serie placer-displacer y las reviviscencias mnémicas.

Con frecuencia F. relaciona la función percepción-conciencia con el sistema preconscious, que entonces recibe el nombre de preconscious-consiente. (Pcs- Cs); este sistema es considerado como el núcleo del yo.

¹¹¹ No es suficiente estar en un estado consciente en un sentido descriptivo para acceder a un saber de sí, pero al parecer es una precondición para poder acceder al acto de.

Freud dirá a lo largo de toda su obra que: *la conciencia, es nuestro modo de ver, la cara subjetiva de una parte de los procesos físicos que se producen en el sistema neuronal, especialmente los procesos perceptivos*¹¹².

Por lo que entonces la conciencia de los fenómenos psíquicos es inseparable de la percepción de cualidades; no es más que un órgano sensorial para la percepción de las cualidades psíquicas¹¹³.

Entonces...

➤ ¿Qué es lo que se busca hacer consciente?

En el inconsciente se encuentran las representaciones que constituyen la pulsión (huellas mnémicas) mismas que se encuentran en un estado reprimido por la fuerza que se ejerce y que aparece en forma de resistencia, que les impide que devengan conscientes.

En tanto esas representaciones antes fueron percepciones (como todas las huellas mnémicas), pueden volver a ser conscientes y lo intentan varias veces por medio del preconscious.

Por lo que solo puede volverse consciente lo que ya ha existido en estado de percepción-conciencia; a parte de los sentimientos, todo lo que provenga del interior quiere devenir consciente, debe tratar de transformaciones en una percepción exterior, transformación que solo es posible gracias a las huellas mnémicas; quienes provienen principalmente de percepciones acústicas; las cuales se presentan entonces como una reserva especial de elementos sensibles para el uso del preconscious.

Freud inscribe dos formas de: conciencia → —ser consciente”:

¹¹² Roudinesco, Op cit (en nota 22) p. 332

¹¹³ Estados de contenido latente.

- I. Una expresión puramente descriptiva que invoca la percepción más inmediata¹¹⁴, es decir un estado en el que el cuerpo se presenta receptivo a la información del mundo y lo que le produce la misma.
- II. La experiencia muestra que un elemento psíquico, una representación¹¹⁵, no es nunca consciente de manera permanente, por lo que se busca un acto de llegar a ser consciente de, ya que existe una desaparición rápida de su estado consciente.

Este acto es sostenido por la atención; función en la que Freud insiste para destacar la FUGACIDAD espontánea de la consciencia; es decir, lo que fue consciente en un momento dado, ya no lo es al siguiente instante¹¹⁶

La atención permite que se construya un sistema de marcas que se consignan en la memoria cuya sede es el preconsciente, pues memoria y consciencia se excluyen, por ello esta última no puede ser la sede del conocimiento.

El adquirir un conocimiento personal... tendrá que ver con el reconocimiento del mundo interno que solamente le corresponde al Sujeto, es decir, la (su) parte inconsciente y la relación que esta muestra con el mundo exterior.

Entonces...

- ¿Qué relación tiene el fenómeno expuesto con la consciencia?

Un sujeto percibe una aparente mismidad respecto a otro y por lo tanto se siente identificado¹¹⁷. Este estado se traduce en frases como:

¹¹⁴ Roudinesco, Op cit (en nota 22) p. 442

¹¹⁵ Ibidem

¹¹⁶ El encontrarse conmovido por otro, será la parte preconsciente del Sujeto, pero esa misma conmoción si pasa por la pregunta, el discurso y la palabra del sujeto es posible llevarla a la consciencia.

¹¹⁷ En un sentido estricto de la palabra literal.

—Me identifico con lo que le pasa—, —Me parezco a...—, —Me pasa como a...—, “-Nos gusta lo mismo—”, “Nos pasa lo mismo—”, “El/ella es...—

Por lo que entonces desde un lenguaje psicoanalítico se hace presente el YO de la imagen, así hasta este momento el sujeto se encuentra en un estado de consciencia en un sentido descriptivo, es decir ha obtenido información de su sistema sensorial y lo expresa de manera oral.

La consciencia referida como una cualidad, aun NO proporciona un saber profundo del Sujeto. Por ello es posible señalar que al Sujeto solamente —alg (le) hace ruido—¹¹⁸ estas percepciones por ahora solo son parte de la conmoción del sujeto.

Sin embargo, si el mismo sujeto con-movido puede (pudiera) detenerse a observar(se)¹¹⁹ es posible que a su vez este evento sea una oportunidad para poder acceder a un saber profundo de sí. Ya que por medio de su discurso, la pregunta y la (su) palabra, se puede facilitar el acceso a la singularidad que posee.

Y aunque son momentos de lucidez que aparecen de manera muy rápida, el Sujeto da cuenta de que puede acceder a su propio conocimiento; el saber de su Ser (con el apoyo de otro)¹²⁰.

Ahora bien, para hacer una diferencia entre aquello que se comprende como un conocimiento personal y un saber de sí es preciso mencionar lo que Jaques Lacan muestra al respecto...

Considera que Freud ha dado una descripción coherente y equilibrada de la mayoría de las partes del aparato psíquico pero que las observaciones sobre la consciencia son mucho más débiles que sus formulaciones sobre el

¹¹⁸ Es un eco que puede ser escuchado... si se pone atención a la (su) propia palabra del Sujeto.

¹¹⁹ Generalmente no se hace, pasa desapercibido o es un evento sin importancia. El valor de la propia palabra ya no tiene lugar.

¹²⁰ Esta condición le permite evocar algún evento, un recuerdo que deviene como una imagen acústica. Es el pedido de un nombre.

Inconsciente, así que refiere que cuando se trata de ella siempre se encuentra con condiciones mutuamente contradictorias.

Lacan rechaza los intentos aparentes de Freud por vincular el sistema de la percepción-conciencia al Yo, a menos que ese vínculo sea cuidadosamente teorizado.

Comenta que si entre el Yo y la conciencia existe un vínculo, tiene el carácter de un señuelo; la ilusión de una conciencia plenamente transparente para sí misma. El yo es un tipo ilusorio de autoconocimiento basado en un fantasma de autodomínio y unidad¹²¹.

Lacan plantea que *“La conciencia en el hombre es por esencia una tensión polar entre un YO alienado del sujeto y una percepción que fundamentalmente se le escapa, un puro percipi”* (Evans, 1997)¹²².

Dice que la conciencia no evoluciona partiendo del orden natural: es radicalmente discontinua y su origen es más a fin a la creación que a la evolución.

En 1960 repiensa la ilusión de la autoconciencia en los términos de su concepto del sujeto supuesto saber.

El sujeto que posea interés en un conocimiento personal, será mejor que con base en lo estipulado anteriormente tenga presente que más bien se trata de un saber de lo que *“real-mente”* se es y no de aquello que se *“ere”* que se es... ya que Lacan distingue el conocimiento imaginario (que es propio del yo) y el Saber simbólico, que es propio del sujeto¹²³.

El conocimiento es el tipo de autoconocimiento propio del registro imaginario. Es por comprensión y reconocimiento erróneo (desconocimiento)

¹²¹ Precisamente este autoconocimiento es lo que generalmente se conoce o se entiende como el “Conocimiento personal”.

¹²² Evans, Op cit (en nota 57) p.171

¹²³ Aquí es donde “El conocimiento personal” es traducido y entendido más bien como un Saber de sí.

como el sujeto llega al conocimiento imaginario de sí mismo que es constitutivo del yo. Es denominado por Lacan —conocimiento paranoico”, porque tiene la misma estructura que la paranoia¹²⁴. Además una de las precondiciones de todo conocimiento humano es —la alienación paranoica del yo”.

El conocimiento imaginario es un obstáculo que obstruye el acceso del sujeto al saber simbólico¹²⁵.

El Saber es la meta del tratamiento psicoanalítico: el saber de la relación del sujeto con el orden simbólico, y también el saber sobre esa relación.

En esta tesis es posible plantear que el Sujeto ha de saber de si, por medio de la presencia del otro, quien le con-mueve a su Yo (moi). Sabrá de la relación que lleva a cabo con el (O) otro.

Entonces se presentan la(s) pregunta(s) obligada(s) de (para) cada Sujeto:

- ¿QUIÉN SOY?
- ¿Cómo soy?
- ¿Qué hago para SER quién soy?
- ¿Para qué soy?
- ¿Por qué soy?
- ¿Desde donde soy?

...

Cuestionamientos que cada Sujeto ha de responder para si mismo y para el (O) otro. Abrirán paso para acceder al saber del ser (su ser). Se descubre una manera diferente de percepción ante —sus certezas”.

...

El saber es simplemente la articulación de los significantes en el universo simbólico del Sujeto, la cadena signifiante. El inconsciente no es más

¹²⁴ Una y otra involucran un delirio de conocimiento y dominio absolutos.

¹²⁵ Evans, Op cit (en nota 57) p. 57

que otro nombre del saber simbólico, en cuanto constituye un —saber desconocido”, un saber que el sujeto no sabe que tiene.

Considerando el aporte de Lacan, la relación que presenta el fenómeno y esa conmoción con la que se encuentra el Sujeto a través de su percepción, será visualizada como parte del conocimiento imaginario con el que cuenta el Sujeto; se presenta el yo de su imagen, de sus identificaciones.

Por lo que entonces, ese conocimiento personal... se precisa más bien, a un acto relacionado y referido a un Saber del Ser del Sujeto¹²⁶.

En esa aparente mismidad que se percibe, se tiene la tarea hacer un llamado a la diferencia, para que con ella se pueda acceder a la singularidad del ser. La singularidad (simbólica) del Sujeto.

4.2 La Diferencia con el otro

Este proyecto surge con las apreciaciones verbales en las que un sujeto refiere una identificación como mismidad respecto a otro. Por lo que entonces se presentan las siguientes preguntas: ¿Qué tan semejantes pueden ser las personas entre sí?, ¿Por qué se llega a percibir cierta mismidad (una identificación) con otro?... Desde el enfoque psicoanalítico, en esta tesis poco a poco se ha ido respondiendo a estas preguntas, por lo que es preciso mostrar la importancia de hacer uso y ejercicio de la diferencia.

Aunque precisamente se considera obvio que todos los seres humanos¹²⁷ son únicos y diferentes, parece que dentro de los fenómenos que —a simple vista” no se ven pero que existen desde lo intangible, se muestra que hay momentos en los cuales el Sujeto se relaciona por medio de su aparente Yo —unificado”. Lo que provoca que se muestren las identificaciones y entonces

¹²⁶ Ibídem

¹²⁷ El hombre pasa a ser un animal simbólico.

se evoque —~~un~~ aparente igualdad”. Con ello, se puede decir que el Sujeto se encuentra ad-herido a otro.

El Sujeto comúnmente no se percata sobre la ad-herencia que se va presentando a lo largo de su historia de vida, es decir; desde su nacimiento, sus relaciones interpersonales, eventos, sucesos, circunstancias, posiciones, etc... Le van dejando huella y marcan al Sujeto (desde lo imaginario). Le generan una predisposición y le fundan certezas¹²⁸ a su YO.

Si bien el sujeto no conoce la condición que presenta la teoría (del psicoanálisis), si *lo sufre*, lo vive, lo lleva consigo; de alguna manera —~~alg~~ sabe”...

Una identificación se presenta a través de una especie de simbiosis¹²⁹ otorgando la ilusión de estar completos. Por lo que es importante señalar que esta —~~simbiosis~~” que no se percibe pero que está presente, puede ser catalogada como una forma de psicosis. Estar —~~enganchado~~” con esa aparente unidad será lo que ocasione ese sentimiento de mismidad que como consecuencia se intente dañar, controlar o poseer al objeto.

Cuando un Sujeto se encuentra con una aparente mismidad respecto a otro, aparece una con-fusión¹³⁰ de su YO, provocando que se —~~va~~ de manera borrosa” aquello que se le presenta con la presencia del otro.

La distorsión¹³¹ con la que se mira, marca la urgencia de un —~~alejamiento~~” para que pueda devenir una distinción en relación a ese otro. Ya que parece que el yo de la imagen, no permite que se muestre *la singularidad* que puede poseer cada Sujeto.

¹²⁸ A veces le producen un letargo a su vida.

¹²⁹ “Pegado a otro”.

¹³⁰ Emerge como una resistencia al saber de sí.

¹³¹ Toda formación sustitutiva, como el sueño o el síntoma, son simbólicos en medida en que los contenidos manifiestos que expresan de manera distorsionada el contenido latente de fenómenos inconscientes.

Por lo que entonces se habla de una distancia, que no precisamente es desde la evasión para con el otro (desde lo corporal). Sino que se encuentra esta lejanía por medio del discurso del Sujeto identificado.

Es un discurso que evoca la historia del Sujeto¹³²; quien expresa lo que siente o piensa. Se pondrán en juego las identificaciones que lo constituyen y paulatinamente se hacen presentes separaciones que le muestren la diferencia con el otro.

La diferencia de la que se habla no es utilizada para caer en la obviedad de lo literal de la palabra misma. Ya que quizá podría entenderse o confundirse como una comparación desde lo físico y tangible.

Más bien se trata de una diferencia que únicamente se produce a través de lo que el Sujeto (interesado en saber de sí) va realizando a partir del saber de su ser. Es una diferencia simbólica.

Luego entonces, recordando el fenómeno donde el Sujeto expresa frases donde se percibe identificado con otro, se puede mostrar que mantenerse consciente cuando hay una relación con el mundo, solo es en un sentido descriptivo y ello da la ilusión de que aquello que se percibe es¹³³ de tal o cual manera.

En esa percepción se delata la parte preconscious que constituye al Sujeto y se manifiesta a través de una con-moción que lo hace mirar una igualdad respecto a ese otro.

Es significativo mencionar que el otro se presenta como una oportunidad para poder sumergirse en el mundo interno, ya que esa aparente igualdad

¹³² Lo que se simboliza es reprimido y la relación entre el símbolo y lo simbolizado es algo contingente. Es una asociación psíquica que no tiene más sentido que el que se adquiere en el contexto de una biografía individual, totalmente aleatoria y singular.

¹³³ Manera rígida e inflexible del Ser del sujeto

evidencia la emergencia del discurso y la palabra¹³⁴ del Sujeto, misma que puede llevarlo a su propia consciencia (acto de...), permitiéndole ver la singularidad que le caracteriza (si es que así lo desea), así como también lograr distinguirse del otro y hallar la (su) diferencia.

Encontrar la diferencia será para distinguir la particularidad que ponga distancia, promueva una separación entre la identificación y el lugar del propio Sujeto¹³⁵, es decir el lugar del otro como el propio.

La diferencia produce un corte que da el límite (ley), permite percibir lo particular del Sujeto, se accede al mundo simbólico¹³⁶ y subjetivo del ser.

Así cuando aparece la diferencia es posible que se produzca la diversión para con ambos lugares, el yo (je) y el (O) otro. Aparece la parte sublime de la relación y la interacción. El lugar tiene que ver con el Ser del propio Sujeto, se tiene la oportunidad de ver el mundo (interno) que lo constituye; se sabe que se es.

Se hace presente la castración del Sujeto, ya que ello proporciona un saber que no se re-conocía (un desconocimiento). Es un saber de su ser.

Saber de sí proporciona la lejanía (psíquica) con el otro para que las identificaciones y proyecciones no sean parte de la(s) relación(es) del sujeto

Ahora se tiene una oportunidad consciente de elegir ¿Qué se desea Ser?... y así optar por un nuevo lugar. Se elige desde la singularidad que el Sujeto es capaz de observar y de disfrutar.

¹³⁴ Misma que no alcanza a dar cuenta de todo, sin embargo es para el ser humano su única herramienta para poder acceder a eso que le constituye.

¹³⁵ Se "eliminan" las identificaciones y proyecciones del YO. Tanto la identificación como la proyección del Sujeto pasan a SER un estado sublime.

¹³⁶ Lo simbólico se constituye en un orden que tiene una función dominante sobre el registro imaginario y se basa en la palabra.

La *diferencia* solamente se produce a través de —losjos” y la palabra del Sujeto interesado en saber de sí, ya que la con-moción que le puede provocar la relación con (O) otro implica la subjetividad que lo constituye.

El símbolo en medida que hace presente lo ausente, sitúa en una nueva dimensión... Lo simbólico actúa como un orden que interiorizamos, como lengua y como ley. Nos inscribe en el orden de la mediación simbólica y a través de ella nos separamos de lo natural. Pero es la condición necesaria para su propia transformación, ya que sin su estructura no hay acceso a lo humano¹³⁷.

Lo más similar que se tiene entre seres humanos es la oportunidad que se tiene de SER.

4.4. Ocupar-se de sí mismo

Las identificaciones como las proyecciones¹³⁸ se presentan en las relaciones interpersonales que se efectúan diariamente. Luego entonces, a razón de que lo inconsciente, la subjetividad y las con-fusiones del Sujeto determinan la relación con el otro, es preciso manifestar lo significativo que resulta el ocupar-se de sí mismo.

En este trabajo se utiliza —ocuparse” en un sentido estricto de habitar e instalarse¹³⁹ en el Sujeto que a cada uno le pertenece a partir de apropiarse de ese Ser que le corresponde.

...El afán de conocerse a sí mismo debe, necesariamente, pasar por el ocuparse de sí mismo (Rojas, 2010)¹⁴⁰.

¹³⁷ Jusmet, R. (2010). Lo simbólico como el orden necesario del lenguaje y de la ley. Revista de Filosofía, 10. p.

¹³⁸ Proporcionan una insatisfacción de sí. p.6

¹³⁹ Hacerse dueño de sí consiste en descubrirse a través de lo que incomoda, molesta, duele, anhela, angustia, odia, sufre, DESEA el Sujeto. Conmociones que se presentan por la relación con el otro. Las identificaciones le otorgan una predisposición a una forma de estar.

¹⁴⁰ Rojas, Op. cit. (en nota 141) p. 14

Lo que entonces ocuparse de sí mismo, será entendido como la búsqueda de la singularidad en SER. Es una responsabilidad y compromiso por el Sujeto que a cada uno le habita.

... Ocuparse de sí mismo, pasa necesariamente por conocerse a sí mismo, es pensarse, asistirse y regirse. El arte de la existencia busca romper con las coacciones que nos afectan, es un esfuerzo por apropiarnos y conducir nuestra propia vida¹⁴¹.

Lo singular se busca por medio de una oportunidad que el mismo Sujeto se da, se regala; puede ser una elección de vida, ya que se reconoce el ser que le corresponde. Se responsabiliza por lo que a cada momento se decide ser, atendiendo su posición como la del otro.

Al permitir(se) saber de sí, existe un reconocimiento del mundo interno como externo, se le da un lugar al (O) otro¹⁴² como a uno mismo.

El cuidado de sí ayudará a encontrar la verdad, la verdad personal y la transformación de la subjetividad. El sujeto se debe interrogar y conocer, buscando cómo mejorar su ser. Se debe persistir en esta tarea motivado siempre por una voluntad ligada... (Rojas, 2010)¹⁴³ Es el comienzo de la di-versión por lo que se trata de una demanda de amor propio y ajeno.

Si una persona dispone ocupar-se y saber de sí, es preciso señalar que es un trabajo que se realiza solo, pero no quiere decir que sea a partir de una noción de soledad o aislamiento. Ya que en esa condición lo único que podría manifestarse es un erróneo autoconocimiento, un supuesto saber o un suponer ser. Por lo que entonces más bien se trata de una elección para emprender un camino de transformación que únicamente le corresponde al Sujeto interesado en querer saber de sí.

¹⁴¹ Rojas, S. (2010). Michael Foucault y el cuidado de sí. Revista universitaria arbitraria de investigación y Diálogo académico, 6(2), 14.

¹⁴² La parte social del Sujeto aparece en toda la extensión de la palabra.

¹⁴³ Rojas, Op cit. (en nota 141) p. 15

El cuidado y el conocimiento de sí mismo es la clave para conocer la verdad, y para lograr una mejor vida. La más notoria de las permanencias es la relación con uno mismo (Rojas, 2010)¹⁴⁴.

El ocupar-se de sí cuando se presenta una —~~mis~~misidumbre” respecto a otro, es importante porque las identificaciones de los sujetos se manifiestan en esa interrelación, por lo que es posible decir que se presentan las certezas de los YO, mismas que recaen sobre la relación que se efectúa y no permiten un relación sublime con el otro. He aquí la importancia de este conocimiento.

...

Por lo que compete este conocimiento en relación a lo profesional será importante manifestar lo significativo que resulta el ocuparse de si ya que el trabajo con lo humano implica una relación inevitable con el otro, por lo que entonces no bastara el conocimiento intelectual que se posee, sino que será importante saber del propio humano que nos habita, de los —~~de~~deonios” que se poseen. Ya que si no, lo único que se intenta es reparar(se) en otros.

Lo cual, nos lleva a manifestar que el trabajar con lo humano es una tarea delicada que conlleva ser cuidadoso y minucioso. Implica que no se puede ser —~~ben~~beno” ni —~~mal~~mal” sino simplemente Ser desde el lugar que se elige. Ya que la respuesta como profesional será para sí como para el otro.

Entonces, se proponen las siguientes preguntas:

- ¿Quién es ese que ha elegido trabajar con lo humano?
- ¿Qué se ofrece como profesional?
- ¿Desde qué lugar se relaciona el profesional con el otro (paciente)?
- ¿Quién se es para el otro?
- ¿Quién se es para sí en relación al otro (paciente)?

...

¹⁴⁴ Rojas, Op. cit (en nota 141) p. 37

Para la búsqueda de la singularidad del Sujeto, será necesaria la participación y el apoyo de otro (profesional), que pueda intervenir en el descubrimiento del propio ser del Sujeto.

En esta tesis se presenta como alternativa el propio psicoanálisis (como proceso), ya que este determina que el Inconsciente establece gran parte de nuestro comportamiento. Explora cómo los factores inconscientes afectan la relación del Sujeto con el mundo. Se otorga valor a la historia subjetiva que únicamente le corresponde al propio Sujeto.

Mediante la superación de obstáculos inconscientes, el psicoanálisis contribuye a dar lugar a un aumento de la libertad de actuar y de pensar del Sujeto¹⁴⁵ que se involucra en un proceso analítico.

El psicoanálisis propone restaurar la capacidad de amar, de trabajar y de actuar al desanudar el síntoma por los efectos de la palabra y de la interpretación que puntúa el trabajo analítico.

La tarea del psicoanálisis es traer a la conciencia los restos del pasado para que puedan volver a ser valorados y asimilados adecuadamente. Por lo que entonces sin importar demasiado la circunstancia que ha con-movido al Sujeto (desde lo exterior) en este caso una identificación con otro, se enfoca solamente en la alter-ación del sujeto y lo que representa para él.

Es un espacio que el propio Sujeto se proporciona, puesto que se pone en juego el reconocimiento del discurso y la propia voz. Se habla ~~fuertemente~~ de aquello que lo constituye¹⁴⁶, de lo que se es a cada momento. El sujeto... pretende hacerse a sí mismo, busca forjarse un sentido auténtico y cautivador a su existencia¹⁴⁷.

¹⁴⁵ Se hace presente la individualidad; Solamente desde una postura de reconocimiento y compromiso por la propia vida. Se observa entonces cómo lo social y lo singular son correlacionales.

¹⁴⁶ Se ponen en juego sus certezas, las identificaciones que le "pertenece".

¹⁴⁷ Rojas, Op cit (en nota 141) p. 40

El interés por la propia vida (psíquica) y el deseo de conocerse, son factores importantes a la hora de considerar un proceso psicoanalítico.

El afán de conocerse a sí mismo debe, necesariamente pasar por ocuparse de sí mismo¹⁴⁸.

4.3 Platón: LA ALEGORÍA DE LA CAVERNA una representación del camino al saber

En este apartado se otorga la oportunidad de apoyarse de la filosofía ya que es la técnica que otorga valor al saber; por ello conocida como el —Amor a la sabiduría”...

El ser humano, al parecer desde siempre ha tenido intrínsecamente el motor que le hace desear saber, no solamente del mundo tangible y de las formas, sino también del mundo interno que le instaura; su Ser. Con ello, no solamente se mira a un sujeto por las conductas que pueda revelar sino que también es significativo re-conocer el ser que le in-viste.

Se re-vive a Platón en este segmento haciendo uso de su alegoría, ya que es una explicación cifrada que permite ilustrar y puntualizar el proceso al saber. Se aprovecha el mito para ejemplificar lo que puede acontecer al desear saber de sí.

Platón

Filósofo griego, nacido en Atenas (427-347 a.C.), es el creador de un sistema y de un método de exposición filosófica que le convierte en uno de los filósofos más influyentes de la historia.

¹⁴⁸ Ibídem

El verdadero nombre de Platón era Aristocles, sin embargo era conocido por el apodo de "Platón". Sócrates su maestro, quien influencia sobre el pensamiento platónico, hasta el punto de que en sus obras le rinde homenaje.

Todas las obras de Platón, excepto *la Apología de Sócrates*, están escritas en forma de diálogo. Este método de exposición, le permitía seguir desarrollando el método Socrático. Los diálogos presentan casi siempre una conversación entre diversos personajes de su época y, en general, Sócrates es el interlocutor principal.

Las obras de Platón son de gran belleza literaria y están continuamente repletas de narraciones a modo de ejemplos que son conocidas como mitos, alegorías o metáforas. A través de ellos, se expresan algunas de sus ideas fundamentales.

Son especialmente importantes *el mito del auriga*, que se halla en el Fedro, y que sirve a Platón para exponer su teoría sobre el alma; *el mito de Eros* (en *el Banquete*), en el que expone su teoría sobre el amor y el deseo de poseer lo absoluto; el ejemplo del esclavo (en *El Menón*), que expone la teoría del conocimiento como reminiscencia o recuerdo; *La metáfora de la línea*, y la importante *Alegoría de la caverna*, que se encuentran en la obra principal de Platón: *La República*, textos en los que, además de ofrecernos una imagen de su teoría del conocimiento, también son ilustrativas de la ontología platónica¹⁴⁹

Atendiendo al orden en que fueron escritos, los diálogos platónicos se dividen en cuatro períodos o etapas: Etapa socrática (393 - 389 a.C.), Etapa de transición (388-385 a.C.), Época de madurez (385-370 a.C.), Época de vejez (369-347 a.C.).

- En la Época de madurez, la teoría de las ideas aparece plenamente desarrollada, entre los temas tratados destacan: los argumentos de la inmortalidad del alma, la teoría de la reminiscencia, la dialéctica ascendente

¹⁴⁹ Cabe destacar que estos textos, justamente por tratarse de mitos o alegorías, deben ser siempre interpretados, y su significado no debe nunca tomarse en sentido literal.

y el amor, y la filosofía política. De entre los textos conocidos destacan: *El mito de la caverna*, *La metáfora de la línea* y *El mito del carro alado*. (Banquete; Fedón; República; Fedro)¹⁵⁰.

ALEGORÍA DE LA CAVERNA¹⁵¹

-Después de eso- proseguí- compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. Representate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar solo delante de ellos, porque las cadenas les permiten girar en rededor la cabeza.

Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo los muñecos.

- Me lo imagino.

- Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

- Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

¹⁵⁰ Marías, J. (1980). Historia de la Filosofía. Madrid: Revista de Occidente. p. 41

¹⁵¹ Platón. (1992). Mitos. Madrid: Gredos.

- Pero son como nosotros. Pues, en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismo, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente así?

- Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

- ¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

- Indudablemente.

- Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

- Necesariamente.

- Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

- ¡Por Zeus que sí!

- ¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras que los objetos artificiales transportados?

- Es de toda necesidad.

- Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había puesto antes. ¿Qué piensas que respondería si le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada

uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que sentirá dificultades y considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

-Mucho más verdaderas.

- Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

- Así es.

- Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno de los objetos que ahora decimos que son verdaderos?

- Por cierto al menos inmediatamente.

- Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

- Sin duda.

- Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo como es en sí, en su propio ámbito.

- Necesariamente.

- Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.

- Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

- Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

- Por cierto.

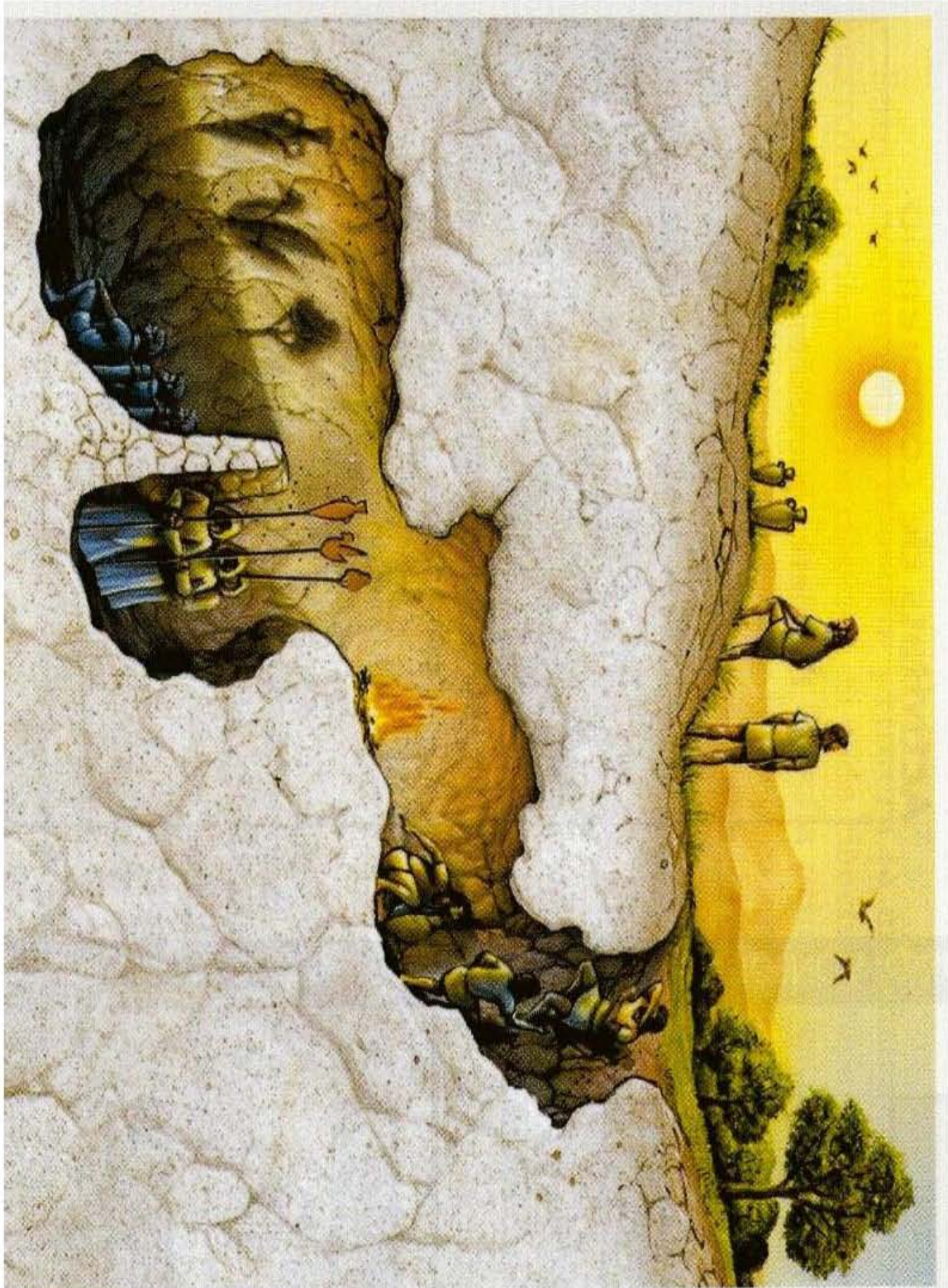
- Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para que el que mejor se acordase de cuales habían desfilado habitualmente antes y cuales después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y que envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquellos? ¿O más bien no le pasaría como Aquiles de Homero, y >> preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre<< o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?

- Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?

- Sin duda.

- Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los

ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?



Interpretación de la Alegoría:

Es preferible referirse al texto con la palabra —alegoría” porque se concibe como una representación metafórica de un suceso abstracto y con ello puede darse una aproximación de explicación o una interpretación de lo que pretende transmitir el autor.

La alegoría de la caverna es una explicación simplificada que ilustra cómo se encuentra el humano respecto al conocimiento. Desde la filosofía el fragmento se divide en dos niveles de conocimiento (Marías, 1980):

- ✚ Mundo sensible de las ideas (mundo interior de la caverna): El estado correspondiente de conocimiento es —Doxa u opinión: Predomina la apariencia de lo perecedero. Se distinguen dos grados de conocimiento: 1) Imaginación (eikasía) → imágenes y 2) Creencia (pistis) → objetos.

- ✚ Mundo inteligible de las ideas (mundo exterior a la caverna): El estado correspondiente de conocimiento es —Episteme o ciencia: Es el ámbito de la verdadera realidad externa y estática de las ideas. Se distinguen dos grados de conocimiento: 1) Conocimiento discursivo (diánoia) → matemáticas 2) Inteligencia (noesis) → principios¹⁵².

Se presenta lo anterior con la intención de mostrar que existe una interpretación ya dada, a la cual hay que darle lugar, importancia y valor.

Sin embargo, en esta tesis se presenta el texto como una forma de ejemplificar el trayecto y recorrido al que se puede enfrentar un Sujeto que desea saber de sí, ya que la alegoría y el —camino real”; muestran algunas semejanzas que son dignas de señalar.

¹⁵² Marías, Op cit (en nota 150) p. 48

A partir del lenguaje mismo utilizado en el dialogo, en este trabajo, el texto se ha dividido en tres grandes momentos. Son etapas o recorridos que puede experimentar un Sujeto durante el viaje que emprende hacia la introspección de su Ser.

1. ETAPA DE:

➤ La ignorancia¹⁵³

Periodo donde el Sujeto es un esclavo por ser ^ignorante de su ignorancia^ y su realidad es impuesta por la inmovilidad que le proporciona el "conocimiento seguro" que le otorga certezas de su mundo, por ello se encuentra en un estado limitado que le provoca perciba con poca o nula lucidez.

Goza únicamente de la percepción que le posibilita mirar lo que otros "transportan" a partir de sus propias certidumbres. Y aunque precisamente los "otros" no se percaten de la "mirada", el esclavo se entretiene con esos "objetos sin nombre".

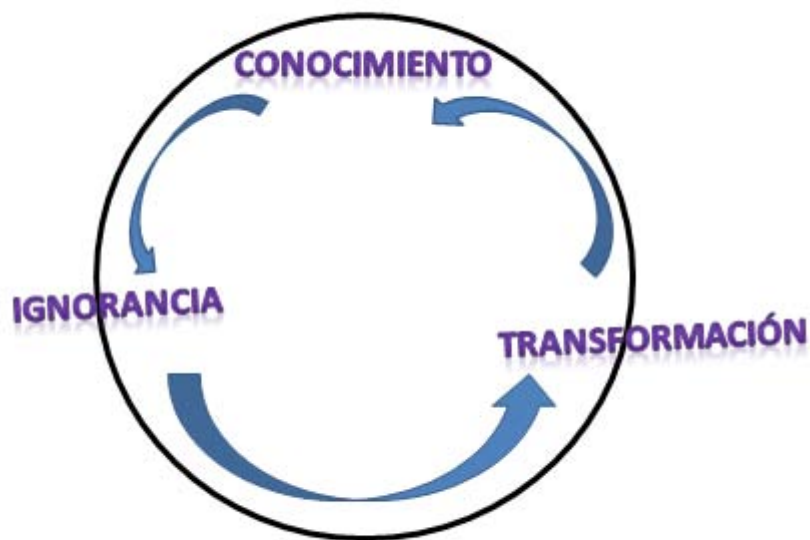
En esta etapa se encuentra con la impresión de hallarse en un refugio que le proporciona "protección" y estabilidad, situación que le impide mirar más allá de su conocimiento "confiable" y NO reconoce un nuevo tipo de conocimiento. Este primer momento es un proceso donde el Sujeto a través de formas "tangibles" de su mundo, drásticamente¹⁵⁴ pasa de un estado de ignorancia a uno de aparente conocimiento, por lo que el sujeto obtiene y capta únicamente información de lo que le rodea, fundándose así sus certezas.

En este primer momento aparece la dialéctica del proceso de la ignorancia hacia el conocimiento como un "único" proceso, como si se tratara

¹⁵³ No se sabe que es poseedor de un ser, el su- yo. Es el periodo que es posible relacionar con el fenómeno de este proyecto, se tiene un casi nulo conocimiento de sí. No hay lugar para la pregunta.

¹⁵⁴ Por medio de la transformación "se cambia", pero únicamente de manera superficial; de forma aparente. Cambio radical.

de “cruzar una calle”, y en cierta forma sí. Ya que se habla de un conocimiento infalible que se funda en el Sujeto y que tiene la condición de poder re-petirse una y otra vez. Y aunque pueda tener la ilusión de que cada vez se “genera” un nuevo conocimiento, sigue siendo parte de las mismas certezas que se poseen. Sin embargo, puede que en un momento fugaz se haga presente el reconocimiento del → desconocimiento, mismo que dará la oportunidad de trasladarse al siguiente peldaño. Por lo que entonces se abre paso a un nuevo proceso que ya no permite que solamente se hable sobre un cambio extremista.



2. ETAPA DE:

➤ La Transformación¹⁵⁵

Es el momento en el que el Sujeto de manera espontánea se mueve (ad libitum) y se dispone a recorrer un camino que de forma paulatina le provocara un re-establecimiento de su conocimiento. Pasará de un aparente desconocimiento a un nuevo saber.

Este periodo es donde el Sujeto se sorprende, a.sombra e impresiona con la práctica continua de distinguir lo que consideraba real (sus certezas) y un nuevo modo de conocimiento.

Es importante considerar que este recorrido se emprende totalmente solo¹⁵⁶ ya que si por algún motivo se obligara a alguien a realizar esta transición, lo único que estaría presentándose es el poder que se ejerce para someter a otro, es decir, un dominio que puede manifestarse en actos violentos; lo cual causaría el enfurecimiento de ese otro, así como también una evitación y un desdén por el saber (el saber de sí).

El sujeto comienza a distinguir detalles y con base en ello se percata de un modo diferente de apreciación entre “el que sabe” y aquello que va contemplando de manera minuciosa. Comienza a ver pacientemente aquellas “~~figuras~~” que no tenían nombre, las palpa; se interesa por ellas. Se presenta una trasmutación de ese conocimiento certero a un saber más elocuente por medio del interés depositado en el descubrimiento de ese nuevo camino y por esos objetos que va palpando.

¹⁵⁵ Se repite la palabra en el esquema de la primera etapa y en el título de este segundo periodo, sin embargo se utiliza en diferentes niveles. Ya que en este proceso se utiliza para hacer referencia al comienzo de un cambio, no solo superficial, sino que a partir de emprender un movimiento y por miedo de atacar las certezas del primer modo de conocimiento, se generan nuevas impresiones que fundan un nuevo tipo de saber. “Es a cuenta gotas”.

¹⁵⁶ La decisión y responsabilidad por sí mismo darán la apariencia de encontrarse solo en el camino emprendido.

Sin embargo se presenta el riesgo de que pueda quedarse en el trayecto únicamente palpando esos objetos sin proseguir el trayecto y finalizar el recorrido y llegar a un saber a un más extraordinario¹⁵⁷

Por lo que entonces se puede decir que de igual manera que el periodo anterior, tiende a repetir el ciclo, por lo que quedarse en esa repetición no otorgaría la facilidad de pasar al siguiente proceso; un periodo que otorga la fineza de tal saber adquirido. Se pasa al siguiente escalón por medio del discernimiento¹⁵⁸.



¹⁵⁷ Saber que tendrá que ver consigo mismo.

¹⁵⁸ Existe una manera más lúcida que permite distinguir con detenimiento, los detalles.

3. ETAPA DE:

➤ La Sabiduría¹⁵⁹

Es el periodo en el que aparentemente se finaliza el proceso del conocimiento y el saber, ya que el sujeto es capaz de entender el encuentro con su mundo.

Se presenta en dos secciones este periodo ya que puede mirarse como un ciclo que concluye pero a su vez comienza uno nuevo¹⁶⁰, mismo que le incita a poner en práctica una vez más (muchas veces más) el re-corrido que ya ha conocido, pero ahora siendo capaz de admitir su falta de conocimiento, su desconocimiento. Y con el nuevo saber que le habita comienza a hacer uso de la diferencia.

3.1 El Discernimiento

Es la parte final del proceso de conocimiento, donde no solamente aparece “al figura real ante la sombra” sino que se alcanza a mirar un ¿Para qué?, se hace presente el saber en toda su extensión, lo cual otorga una claridad que produce un regocijo ante una percepción errónea que se poseía. En un primer momento el sujeto queda fascinado¹⁶¹.

Se presenta la comparación y la diferencia entre el primer modo de mirar y el que posee en este periodo; dando cuenta de que en el primero, se encuentran como ganancia la obtención de adulaciones y reconocimiento por parte de otros. Así mismo se mira el juicio que se hacía presente (por aquello que se miraba) y la competencia que se genera tomando como referencia a otro.

¹⁵⁹ El conocimiento convertido en un saber se utiliza para el mundo; para el otro, para sí mismo.

¹⁶⁰ Diminuto, casi imperceptible, es mucho más fino, puesto que tiene que ver con el vacío.

¹⁶¹ Parece que se quisiera poseer esa fascinación por mucho tiempo, queda maravillado.

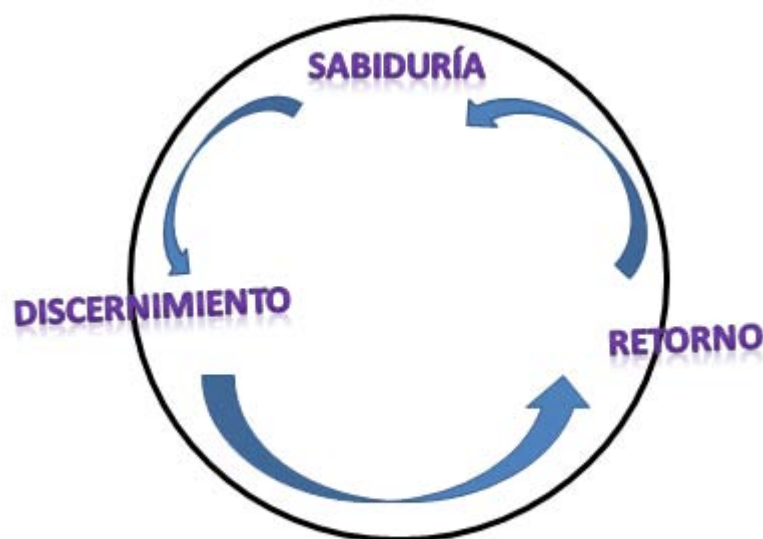
3.2 El "Retorno"

Al parecer el saber es un proceso sin fin, da la apariencia que después de haber re-establecido un conocimiento aparece un aparente descenso.

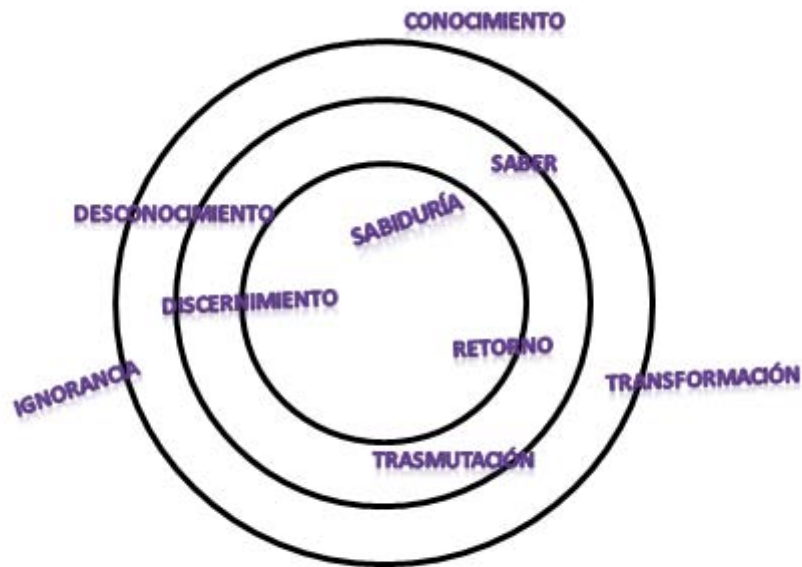
Puede encontrarse que durante la fascinación se piense o se tenga la ilusión de haber llegado al proceso final, sin embargo ese éxtasis concluye de un momento a otro por lo que se puede llegar a percibir desorientado nuevamente. Lo cual puede que provoque que perciba de nuevo su ignorancia, pero el sujeto será capaz de reconocerlo más bien como un desconocimiento porque este aparente retroceso, ya no es a partir de la ignorancia misma del primer periodo, sino desde un desconocimiento que se acepta durante el proceso a la sabiduría. Le quedará grabado el transcurso continuo al saber y con el podrá acceder nuevamente a ese saber extraordinario y esencial.

En esta fase el sujeto será capaz de percatarse de que tiene una nueva manera de percibir el mundo, que el proceso le ha ocasionado SER (otro).

Se tendrá la tarea de relacionarse con este nuevo modo de percibir, para cuidar de sí como también del otro.



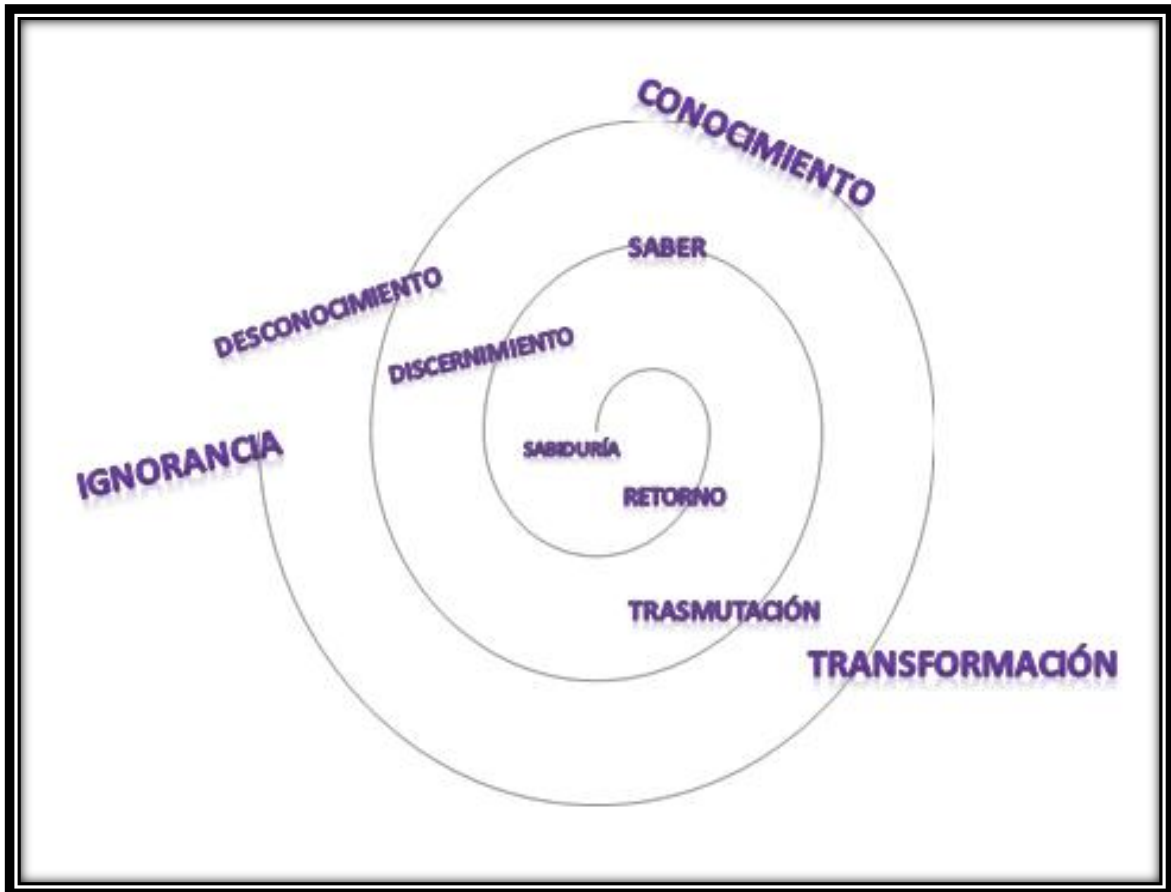
Se puede observar en las figuras anteriores (etapa 1, 2, 3) que son tres grandes ciclos que al parecer pudieran ser parte de un mismo proceso.



Sin embargo, como ya se ha mencionado con anterioridad NO es posible colocar un solo esquema que describa el proceso como único. Siendo experiencias —autónomas” no podrían bajo ninguna circunstancia formar un solo —período”, ya que si se ve de manera detenida, solamente bajo ciertas circunstancias se va accediendo a los diferentes niveles. (Si el Sujeto lo desea).

Con base en ello se puede señalar que los periodos —independientes” a su vez también pueden ir formando una continuidad que establecen un proceso holístico del saber.

Por lo que entonces los periodos en su totalidad conforman la siguiente figura:



Se observa entonces que el transcurso del saber¹⁶² en este caso un saber de sí, se da a partir de un recorrido en forma de espiral, es un proceso inagotable¹⁶³. Será como sumergirse en un universo interno que permita un descubrimiento cada vez más fino, detallado y asombroso. Se convierte en una actividad lúdica que permite disfrutar(se), admirar y permite la apertura de Ser.

¹⁶² Y a su vez el del conocimiento es un proceso sin fin.

¹⁶³ No quiere decir que no se vaya a agotar un proceso de saber, un saber sublime. Más bien, tiene que ver con un transcurso que de alguna manera se repetirá en tanto no se conozca ese infinito universo interno que a cada uno le constituye.

Resumen: Capítulo IV

Se habla de consciencia porque generalmente es relacionada con el conocimiento y el —azonamiento—. Se ha intentado hablar de ella desde varios enfoques principalmente filosóficos, en ellos es considerada como la facultad que permite al hombre tomar conocimiento del mundo exterior como de lo que pasa en sí mismo y ello le permite dirigir sus comportamientos.

Sin embargo Freud manifiesta que la conciencia no es sino una parte de lo psíquico y que no tiene conocimiento de ciertos fenómenos, mismos que precisamente lo obligan a postular lo inconsciente. Por lo que designa a la conciencia y a lo consciente como un acto de.

Entonces en un sentido descriptivo, se utiliza la palabra como una cualidad y desde la teoría metapsicológica la palabra hace referencia a la función de un sistema: el sistema percepción-conciencia (Pc-Cs) →preconsciente-consiente; es considerado el núcleo del yo.

Freud dirá a lo largo de toda su obra que: la conciencia, es la cara subjetiva de una parte de los procesos físicos que se producen en el sistema neuronal, especialmente los procesos perceptivos.

El acto de llegar a ser consciente de, es sostenido por la atención; función en la que se insiste para destacar la fugacidad espontánea de la conciencia.

La relación que tiene el fenómeno expuesto con la conciencia es que el mundo exterior se percibe a través del sistema sensorial, por lo que esa aparente mismidad se hace presente el YO (moi) del sujeto. Pero hasta este momento el sujeto se encuentra en un estado de consciencia en un sentido descriptivo, por lo que sus percepciones solo son parte de la conmoción del sujeto.

Sin embargo cabe la posibilidad de que en ese reconocer al otro se reconozca uno, son momentos de lucidez que aparecen de manera muy rápida, es el saber de su SER con el apoyo de otro.

Es preciso mencionar que Lacan comenta que si entre el Yo y la conciencia existe un vínculo, tiene el carácter de un señuelo; la ilusión de una conciencia plenamente transparente para sí misma. El yo es un tipo ilusorio de autoconocimiento, basado en un fantasma de autodomínio y unidad. Distingue el conocimiento imaginario que es propio del yo y el SABER simbólico, que es propio del sujeto. El conocimiento imaginario es un obstáculo que obstruye el acceso del sujeto al saber simbólico.

La relación que presenta el fenómeno y esa conmoción con la que se encuentra el sujeto a través de su percepción, será visualizada como parte del conocimiento imaginario con el que cuenta el sujeto. Ese saber profundo que tiene que ver con el acto de conciencia del sujeto, será relacionado con el saber de su ser, más que relacionado con un conocimiento ilusorio que tenga el sujeto de sí.

En esa aparente mismidad que se puede presentar, el sujeto tiene la tarea de acceder a su diferencia. Aparece la emergencia de la palabra del Sujeto para hacer conciencia y lograr distinguir(se) del otro. Se promueve una separación que otorga el lugar del otro como el propio. Ahora se tiene una oportunidad consciente de elegir ¿Qué se desea SER?...

Considerando que lo inconsciente, la subjetividad y las con-fusiones determinan la relación con el otro, es preciso señalar lo importante que resulta el ocuparse de sí mismo, es en un sentido de responsabilidad y compromiso por el Sujeto que nos habita. Será el comienzo de una diversión con uno mismo.

Se re-vive a Platón en este segmento haciendo uso de su alegoría, para tratar de brindar una interpretación al mito de la caverna e ilustrar con ello, lo que puede encontrarse durante el proceso al saber.

La alegoría es una explicación cifrada de cómo el filósofo comprende la teoría del conocimiento; el fragmento se divide en dos niveles de conocimiento: Mundo sensible de las ideas y el mundo inteligible de las ideas. Pero en este trabajo la alegoría se ha dividido en tres grandes momentos, que quizá sean las etapas que experimente un sujeto al querer acceder al conocimiento.

1.- Etapa de Ignorancia

2.- Etapa de la Transformación

3.- Etapa de la Sabiduría

La aproximación a la interpretación de la alegoría de la caverna, en un primer vistazo, da la impresión de que puede ser un proceso plano y circular, sin embargo al observarse con detenimiento va formando períodos que son una continuidad de un mismo proceso que forma un recorrido en forma de espiral.

CONCLUSIONES

*“Lo menos frecuente en este mundo es vivir.
La mayoría de la gente existe, eso es todo”
Oscar Wilde.*

...

Los Seres Humanos en su condición de hablantes, aparecen como Sujetos de (al) lenguaje. Esta característica natural permite que unos con otros se relacionen y formen vínculos entre sí. Sin embargo, aunque el lenguaje es una característica especial que nos constituye, muchas veces no es utilizado.

Pero, ¿Qué no parece que existe una contradicción entre decir que somos seres del lenguaje y que a veces no se utiliza? Veamos...

El lenguaje como una condición natural puede mostrar lo más bello y lo más horroroso de esta especie, se utiliza todos los días para expresar ideas y sentimientos. Es el arte-hecho que se adquiere para poder convivir unos con otros.

Siendo el sistema del lenguaje una característica fundamental que constituye y además problematiza al humano, se ha convertido en objeto de estudio de la ciencia. Sin embargo no ha sido suficiente estudiarlo desde las relaciones lengua y uso, emisor-receptor, habla (mensaje) y escucha (por mencionar algunas). Pues precisamente aunque se tenga la tarea de examinar minuciosamente estos fenómenos, queda una enorme —“*an*ja” entre *lo humano* que desea expresar un Sujeto y su lengua(je).

La palabra ha perdido valor, no se utiliza como un recurso que humaniza. Es más muchas ocasiones las palabras pueden usarse avariciosamente quedando solamente como un parloteo. Pasa desapercibido que además de poder usarlo para vincularse con otros, también puede ser un medio para relacionarse consigo mismo. Siendo esta una tesis de psicología, aparece la importancia del lenguaje y la palabra de cada Sujeto.

Por medio de esta característica humana se originó la idea del presente proyecto; pues bien, ¿Alguna vez haz sentido que te pareces tanto a alguien?, ¿Qué a ti y a alguien más les han sucedido situaciones muy parecidas entre sí?... Precisamente estas preguntas se relacionan con las frases que dieron comienzo al texto...

: —Me *identifico* con lo que le pasa—, —Me parezco a...—, —Me pasa como a...—, “-Nos gusta lo mismo—”, “-Nos pasa *lo mismo*—”, “Él/ella es...—

Desde una postura literal y lingüística el identificarse con otro (semejante) precisamente hace referencia a —el mismo”, es decir; en este caso a —al misma situación”, —al misma circunstancia” entre sí. Para aquellos que perciben esta condición, ese estado les produce una enorme satisfacción. Sin embargo, aunque puede llegar a ser una experiencia gratificante para quien lo vive, también puede contraer consecuencias para esa relación.

Pero, ¿Por qué consecuencias? ...

Tal pregunta abre paso a manifestar el valor de este trabajo y aunque quizá este hecho se presenta a diario, resulta poco probable sumergirse a lo revelador de tal escenario. Así, con la exclusiva manera de observar los fenómenos humanos; otorgando valor a lo Inconsciente y a la subjetividad de los individuos, se concedió lugar al psicoanálisis para desglosar la relación entre un yo y otro.

Por lo que entonces, se encuentra que la identificación (desde esta perspectiva) se refiere a un proceso por el cual el sujeto asimila un aspecto,

una propiedad o un atributo de otro y se transforma. Logrando adquirir su personalidad para poder relacionarse con el mundo. Se considera relevante que es necesaria la identificación para el dialogo humano.

Para Freud existen tres tipos de identificaciones: históricas, primarias y secundarias. Todas relacionadas con la constitución del sujeto. Pero la definición y el proceso por sí mismo no aclaraban la noción de percibir una mismidad respecto a otro y sus consecuencias.

Así, continuando por este camino; se encuentra un tipo de identificación que se acerca al fenómeno expuesto, es la identificación de tipo proyectiva, designada así por Melanie Klein. La cual se introdujo para designar una forma particular de identificación que establece una relación de objeto agresiva, en donde el sujeto introduce su propia persona en el interior del objeto para dañarlo, poseerlo o controlarlo... He aquí la parte de las consecuencias mencionadas anteriormente.

Se ilustra la identificación proyectiva con la novela titulada —Sjyo fuera usted”, en la cual se encuentra justamente que el personaje principal, Fabián Especel, presenta tener mucho en común con los personajes de la (su) historia, y aunque en principio, parece que esta situación únicamente es producto de la fantasía novelesca, las expresiones que se perciben dentro de la realidad, muestran lo frecuente que puede ser el fenómeno en las relaciones que se suscitan a diario.

De alguna manera la identificación proyectiva, responde a la explicación de tener algo o mucho en común con otro, pero no fue suficiente describir la existencia de esta relación de tipo agresiva. Pues se pretendía ahondar más allá para poder relacionarla con un saber de sí mismo.

La identificación proyectiva desde términos Freudianos y Lacanianos se considera únicamente como una modalidad de la proyección. Ya que aparece siempre como una defensa, donde se le atribuye a otro; cualidades, sentimientos, deseos que el sujeto rechaza o no reconoce en sí mismo. Existen

dos tipos de acepciones: 1) en un sentido comparable al cinematográfico; en donde el sujeto envía fuera su imagen como una forma de auto-desconocimiento. Y 2) como un proceso de expulsión casi real; en donde el sujeto arroja afuera aquello que rechaza de sí, como un no querer Ser. Para Lacan la proyección se arraiga en la relación dual imaginaria entre el yo y el semejante.

Entendido el fenómeno como una identificación proyectiva y luego como una modalidad de la proyección. Para poder relacionarlo con un saber de sí, fue necesaria la participación de Lacan con su aportación sobre *los tres registros de la realidad humana*: Imaginario, Simbólico y Real. Puesto que, recordando lo arcaico de la construcción del sujeto es como se aterriza la idea principal que se presenta como una mismidad respecto otro. Con ello es posible acceder a un saber de sí...

Relacionarse con otros es un acontecimiento de gran Importancia, ya que desde el primer momento en que aparece el nuevo individuo se encuentra acompañado por un semejante primordial, la madre.

Relación dual que en un primer período aparece como una simbiosis, estipulada por Lacan como *el estadio del espejo*. Es la etapa donde la estructuración del yo comienza a partir de un modo alienante de ser otro: YO (moi), se constituye el orden de lo imaginario y lo imaginario del sujeto, dando cuenta de la preexistencia del orden simbólico. Se amalgaman estos dos registros con el orden de lo real. Se disocia el vínculo imaginario y narcisista entre la madre y el niño, por efecto de simbolización (operación simbólica de la metáfora paterna). Por lo que entonces, se constituye una falsa unidad que inaugura un modo de sujeto que le permite relacionarse con el mundo (y el otro).

Para Lacan la organización del yo se da a partir de dos tipos de identificaciones; 1) Imaginarias: donde el sujeto se identifica con la imagen del espejo, involucra agresividad y júbilo. 2) Simbólicas: es la identificación con el padre en la etapa final del complejo de Edipo, da origen a la formación del ideal

del yo. Representa el completamiento del pasaje del sujeto al orden simbólico. El niño está ligado a su imagen por nombres y palabras. Por lo que entonces, —toda identificación siempre conlleva algo de imaginaria”.

Estas identificaciones primordiales pasaran a ser parte de la subjetividad del nuevo sujeto, mismas que otorgan al paso del tiempo la oportunidad de formar vínculos con otro (semejante). Por lo que entonces es posible mencionar que cuando un sujeto se encuentra con una mismidad respecto a otro, las identificaciones imaginarias son parte de la relación que se efectúa, por tanto no puede no haber implicados afectos de amor y odio.

Cuando un individuo se relaciona con —el exterior” (el otro) a través de su aparente YO unificado (sus identificaciones), se puede producir con-moción en ese Sujeto. Se enfrenta a la batalla de la construcción y deconstrucción de la (su) subjetividad, mostrándose como escindido. Afronta una alteración producida por el Otro; atacando sus certezas.

Generalmente se considera una situación pasajera, sin importancia y aunque genere —unmovimiento” interno, no obtiene ningún valor para la persona que los siente, los percibe y actúa. Sin embargo, aquel que sea conmovido, tendrá la oportunidad de observarse a través de esa fuente; lo que el Otro le produce.

En esa relación que se presenta por medio de identificaciones, el sujeto encuentra una con-fusión, donde la percepción se ve alterada no logrando discriminar que —se parece pero no es”... Se ve alterada la percepción ya que se encuentran en juego los significantes del Yo.

Lo que se expone desde Freud, Klein y Lacan puede presentar similitudes, sin embargo para cada uno de ellos el proceso pasa por diferentes lecturas... Lo relevante es que se delata la existencia de la —mirada borrosa” que se puede presentar con la presencia de (O)otro.

Hasta este momento es posible concluir que el Yo interactúa únicamente con sus objetos; sean de amor, odio, angustia, deseo. Por lo que las identificaciones imaginarias del Sujeto se expresan como una percepción alterada que no permite una posición genuina de la situación.

Para que tanto las identificaciones como las proyecciones no sean parte de la relación que se efectúa es necesario acceder a un “conocimiento personal”, pero con base en que el conocimiento es propio del yo y el saber es simbólico es conveniente indicar que más bien se trata de un Saber de sí.

Detenerse es una cualidad necesaria para acceder a un saber profundo, puesto que por medio de la atención, el discurso y la pregunta logra devenir la consciencia del Sujeto, misma que le permite observar(se), escuchar(se), leer(se) y dar(se) palabras.

Si una persona dispone ocupar-se y saber de sí, es preciso señalar que es una labor que no se realiza solo, ya que lo único que se podría manifestar bajo esta circunstancia es un erróneo autoconocimiento, un supuesto saber o un suponer ser. Se solicita la presencia de otro (profesional), para que con sus intervenciones se produzca un trabajo personal.

Por consiguiente cuando un sujeto manifiesta algún tipo de identificación, se habla de la urgencia de un “ajuste” para con el otro, ya que lo imaginario se revela por medio de observar una mismidad. En la distancia que se presenta a través de la palabra del Sujeto se produce un corte que da lugar a la diferencia (simbólica). Por lo que entonces se muestra una relación sublime que permite expresar la singularidad que se posee. Se produce la di-versión logrando distinguir ambos lugares; el yo (je) y el (O) otro.

En esta tesis se presenta como alternativa el psicoanálisis como proceso analítico, ya que explora cómo los factores inconscientes afectan la relación del Sujeto con el mundo. Se otorga valor a la historia subjetiva del Sujeto. Por lo que propone restaurar la capacidad de amar, de trabajar y de actuar al desanudar el síntoma por los efectos de la palabra. El interés por la propia vida

y el deseo de conocerse son factores importantes a la hora de considerar un proceso psicoanalítico.

En el transcurso de ir-se descubriendo acontece como una consecuencia natural la responsabilidad y compromiso por lo que habita, así como también por lo que a cada momento decide y se desea Ser. Se reconoce y acepta la castración que caracteriza lo humano.

A modo de conclusión se plantea que cuando acontece un evento como —~~ris~~simidad” o se reconoce una identificación respecto a otro, únicamente se manifiesta lo imaginario del Sujeto (lo inconsciente). Por lo que si se mira detenida y minuciosamente, generalmente se obtendrán resultados y significados muy distintos. Desde la diferencia simbólica No hay posibilidad alguna de que entre sujetos exista —el mismo—, a cada uno le corresponde un saber independiente, el saber (simbólico) de su Ser. Se establece(n) la(s) diferencia(s) así como también las particularidades de los Sujetos.

Para finalizar y denotar la importancia de la exposición del contenido de esta tesis, se muestra que trabajar con lo humano es una labor delicada que requiere ser cuidadoso. Trabajar con lo que constituye a un Sujeto puede despertar las fantasías y los demonios inconscientes.

Así, es posible considerar la expresión del mecanismo porque se involucra la vida (la propia y la del paciente), se puede producir un daño o tal vez se espere reparar en el otro.

Por lo que no es suficiente poseer un conocimiento que —~~he~~ne” el intelecto, puesto que se manifiesta un —~~ato~~engaño” creyendo que por —~~apr~~(h)ender” ese conocimiento, —~~ato~~máticamente” se conoce del humano que nos habita. Será necesario saber del Ser que se posee.

SUGERENCIAS

*“To be or not to be”
William Shakespeare.*

...

Se ha logrado llegar a la conclusión de este trabajo pero no por ello quiere decir que esta finalizado totalmente, ya que siempre existirán temas relacionados por abordar más profundamente. Quedan vicisitudes sin expresar o quizá se manifiesten preguntas que permiten continuar en el camino del descubrimiento y el saber.

Resulta necesario resaltar que si bien el fenómeno de la identificación proyectiva se presenta a diario como parte de la cotidianidad y a veces se percibe como —*teatro sin telón*”, no quiere decir que se pueda emprender un imprudente y entrometido saber.

Si bien en esta tesis aparece la identificación en relación a otro, fue para destacar la conmoción que se puede presentar en un espacio común y que es posible hablar de ello en un lugar dedicado específicamente para discursar lo que le aqueja al sujeto.

Así todo lo que suceda fuera de un espacio clínico, únicamente será considerado como el entorno que envuelve al sujeto; es parte de la construcción de su historia. No es material de interpretación fuera de un lugar destinado al saber de sí.

En la clínica, se hace presente la Identificación quizá de manera distinta pues el sujeto únicamente habla de lo que le corresponde y a partir de su propia voz y discurso existen circunstancias que puede mirar a manera de: “el mismo” y generalmente se manifiesta como: -ya me ha pasado-, -siempre se (me) repite-, -pasó lo mismo-; frases que de igual manera denotan que se presenta la identificación narcisista del sujeto en cuestión.

Por lo que para continuar o retomar este trabajo es imprescindible abordar la parte del síntoma, puesto que a comparación del proyecto aquí presente no existe otro (persona) como punto de referencia. Solamente se encuentra lo que con lo los ojos del Sujeto se manifiesta como “el mismo”. Entonces se habla de lo inconsciente que se (le) repite, es la expresión de un conflicto reprimido. Es el efecto de lo simbólico en lo real. Cabe destacar que no hay lugar para “la mismidad” aunque sea parte de la historia propia del Sujeto.

Con la misma repetición que se presenta puede considerarse la parte del goce del sujeto, ya que es la satisfacción paradójica del síntoma; es decir, un sufrimiento que se deriva la propia satisfacción.

Por otro lado, resulta necesario presentar la importancia de la angustia; ya que aparece antepuesta al saber de sí. Es un estado que actúa como una señal para alertar una situación de peligro. Lacan la relaciona con la amenaza de fragmentación. Está relacionada con la castración, pues es lo que salva al sujeto de este estado. Además, comenta que es un afecto, más no una emoción, que esta mas allá de toda duda que no es engañoso.

Estos conceptos son relevantes como fenómenos y manifestaciones dentro de lo que se presenta en la clínica, pero resulta más interesante presentarlo del lado de un sujeto en particular, ya que para cada analizante/paciente será diferente el cómo se van presentando estas manifestaciones subjetivas.

Por lo que continuar con este tema sobre la identificación, es posible retomarlo desde varias vertientes, ya sea desde lo que el sujeto piensa de si, lo que reconoce como propio, lo que se le impuso, lo que le gustaría transformar. Todo relacionado con el yo del sujeto, la relación con sus objetos y el saber simbólico de su Ser.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, M. A. (Marzo de 2004). Chomsky. La gramática generativa. *Revista Digital : Investigación y educación* 7, 3, 7.

Disponible en

http://www.csub.edu/~tfernandez_ulloa/spanishlinguistics/chomsky%20y%20la%20gramatica%20generativa.pdf

Arellano , F. (1979). *Historia de la lingüística: La lingüística del siglo II. Bajo el signo del estructuralismo de Saussurea Chomsky*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Baralo, M. (2000). La construcción del léxico en español/le: transferencia y construcción creativa. *ASELE. Actas XI Centro virtual Cervantes*, 10.

Carbajal, R., & Marchilli, A. (2000). *Una introducción a LACAN*. Buenos Aires: GIDDENS.

Chemama, R., & Vandermersch, B. (2004). *Diccionario de Psiconálisis* (2 ed.). Buenos Aires: Amorrortu.

Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística*. Madrid: Gredos.

Ducrot, O., & Todorov, T. (1974). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. España: Siglo XXI.

Evans, D. (1997). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Paidós.

Freud, S. (1986). *Duelo y melancolía (1917)*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1986). *El yo y el ello (1923)*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2002). *Psicología de las masas y análisis del yo (1921)* . Buenos Aires: Amorrortu.

Garbarino, H. (2012). Las diferentes concepciones psicoanalíticas de la angustia. *Revista Uruguaya de psicoanálisis*, 22.

Gil, X. (1978). *La Gramática de Port- Royal. Cap 1 Sobre la Historia de la lingüística. Tesis de licenciatura*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Glocer, F., Baranger, M., Berenstein, I., Dunn, J., Guillaumin, J., Kovadloff, S., y otros. (2004). *El otro en la trama intersubjetiva*. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina (APA).

- Hall, C. (1996). *Compendio de psicología freudiana*. México.: Paidós Mexicana.
- Jusmet, R. (2010). Lo simbólico como el orden necesario del lenguaje y de la ley. *Revista de Filosofía*, 10.
- Kaufmann, P. (1996). *Elementos para una enciclopedia de psicoanálisis: el aporte freudiano*. México: Paidós.
- Klein, M. (1974). *Obras completas*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2001). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Lara, O., Del Valle, E., Kargieman, A., & Saludjian, D. (1976). *La identificación en Freud*. Buenos Aires: Kargieman.
- Leader, D., & Groves, J. (1995). *Lacan para principiantes*. Buenos Aires: Era naciente /documents ilustrados.
- Marías, J. (1980). *Historia de la Filosofía*. Madrid: Revista de Occidente.
- Martí, G. (2005). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: McGraw Hill.
- Moliner, M. (1997). *Diccionario del uso español*. Madrid: Gredos.
- Munguia, S. (2006). *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas*. (Vol. 40). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Petot, J. (1982). *Melanie klein: primeros descubrimientos y primer sistema (1919-1932)*. Buenos Aires: Paidós.
- Platón. (1988). *Dialogos IV Republica*. Madrid: Gredos.
- Platón. (1992). *Mitos*. Madrid: Gredos.
- Ramírez, N. (2010). Las relaciones objetales y el desarrollo del psiquismo: una concepción psicoanalítica. *Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*, 221-230.
- Robins, R. (1967). *Breve historia de la lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Disponible en
- http://www.planetadelibros.com/pdf/primer_linguistica.pdf
- Rojas, S. (2010). Michael Foucault y el cuidado de sí. *Revista universitaria arbitraria de investigación y Diálogo académico*, 6(2), 14.
- Roudinesco, E., & Plon, M. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós Ibérica.

- Segal, H. (1998). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. México: Paidós.
- Shollod, R., & Willson, J. (2009). *Teorías de la personalidad: debajo de la máscara*. España: Mc Graw Hill.
- Tusón, J. (1982). *Aproximación a la historia de la lingüística*. Madrid: Taide.
- Tuson, J. (2003). *Introducción al lenguaje*. Barcelona: UOC.